

REFORMA OPORTUNA

— Decíme, papá: ¿por qué los reyes este año no traen corona?
— Porque están pasando de moda.
— Pero, ¿no traen juguetes?...
— No; esta es la primera vez que nos traen cosas muy serias.


LIPTON
COSECHEROS DE TE CAFE Y CACAO CEYLAN
PROVEEDORES DE TÉ
POR MANDATO ESPECIAL
DE SU MAJESTAD
EL REY DE INGLATERRA.
TÉ EXTRA FINO. MEZCLADO
PROVENIENTE DE LOS PAISES QUE PRODUCEN LOS MEJORES TES
CALIDAD Nº 1
¼ lb = 115 GRAMOS
CALIDAD Nº 1
El único
cuyo tipo no ha variado
y cuya calidad no ha
desmejorado.
Hoy más que nunca:
"EL MEJOR QUE
LA TIERRA
PRODUCE"
UNICOS IMPORTADORES:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES

COMENTARIOS

Con Becú, Melo y Saguier,
pronto vamos a tener
la guerra de secesión,
en la que alguien quiere ver
la guerra "de sucesión".

* * *

Gómez, lleno de júbilo sincero,
exclamó al empezar el mes de enero:
— El año de la paz será el presente.
El señor Presidente,
recuerda a Crotto que se juzga libre
y otros de igual calibre
(Becú, etcétera) y dice, así, afligido:
— En este año que empieza estoy lucido,
pues va a ser, de seguro,
el año de la paz. ¡Me lo figuro!

* * *

Tras el telegrama
en el que Lencinas grita, ruge y brama,
dijo el remitente:
— Que me ayude el cielo
contra quienes arman tal algarabía.
¡Qué manera torpe de ensalzar a Melo!
¡A lo que conduce la "melomanía"!

* * *

Elpidio no será gobernador;
pero, en cambio, le han hecho interventor.
Dicen sus partidarios
que hay personas y males necesarios.
No lo olvides, lector.

* * *

Como hay alguien que asegura:
— Sufren los hombres obesos
con esta temperatura.
— Pues ¿y yo — una flaca murmura, —
que me transpiran los huesos?

* * *

¿Hay alguno que vista tan bien?
¿No supera al mejor figurín?
¿Desde el uno hasta el otro confín
no le envidian, si acaso le ven?
Preguntarnos, sin duda, podrán:
— ¿Quién es ese admirable varón?
Y los hombres de gusto dirán:
—Pueyrredón, Pueyrredón, Pueyrredón.

* * *

— Persia quiere figurar en el Congreso de la paz.
— ¿Y a quién se le ha ocurrido tal cosa?
— Probablemente al cha.
— ¿Qué dice?
— ¡Cha, digo!

* * *

Siempre a caballo, Carlitos
ayer del centro salió,
después de comprar un rancho
de una paja superior.
Carlitos llegó a Palermo
y, tomando chop tras chop,
encontróse a media noche
próximo a la ebullición.
Busca el rancho y no lo encuentra
y dice, afligido:
— ¡Oh, Dios!
¿En dónde estará el sombrero
que en balde buscando estoy?
¿Se lo ha comido el caballo
o me lo he comido yo?

* * *

— Con un humor endiablado
anda el señor Presidente.
¿Qué mosca le habrá picado?
— Una mosca disidente.

* * *

Hay personas que admiran al Intendente. Una de de ellas razona de este modo:

— Llambías no se alegra de que la gente se ahogue en el balneario municipal. Pero algo salimos ganando con ello. Así no se dirá que todo el mundo muere de tuberculosis en Buenos Aires.

* * *

— Se murió de un atracón
de pan dulce y de turrón.
— Simón era hombre de suerte:
nadie ha tenido una muerte
tan dulce como Simón.

* * *

Fundó la liga de las naciones
un pueblo culto, rico e hidalgo
que, según ciertas murmuraciones,
de los teutones,
con esa liga va a "ligar" algo.

* * *

Ese que pasa tan gravemente
como un antiguo señor feudal,
no es ni ministro ni presidente;
es ¡nada menos! que concejal.

* * *

Lencinas, inspirado como un poeta hindú, ha aludido a "los hombres que forman la médula y columna vertebral" del radicalismo.

Se nos ocurre que, aceptado lo anterior, no hay inconveniente en que Salinas y Gómez sean **los** fagocitos del ejecutivo.

* * *

— Creo que se ha equivocado
Irigoyen.
— ¡Desgraciado!
¿Qué es usted?
— ¿Qué soy yo? Pues
demócrata y cordobés.
— ¡Me lo había figurado!

Correo sin estampilla

F. B. V. — Buenos Aires. —
Como son mortales
siempre muy formales,
dicen dos pavadas con formalidad;
luego al «vulgo necio»
miran con desprecio
y hablan de la «nueva sensibilidad».

F. A. — Buenos Aires. —
Nos parece innecesario
para hacer versos al trote
consultar ese librote
que se llama diccionario.

P. B. — Buenos Aires. —
No nos tiene que mandar
algo muy nuevo o muy grande;
bastará con que nos mande
una cosa regular.

J. I. — Buenos Aires. —
Si tu papá se entera
ten por seguro que lo pasas mal,
pues va ¡oh, niño! a aplicarte una severa
corrección paternal.

A. R. G. — Buenos Aires. —
Topa usted con diez vates en su camino,
tiene un hijo portento cada vecina,
es un sabio profundo cada vecino
y hay un genio a la vuelta de cada esquina.

Moscovita. — Buenos Aires. —
Con su inocencia infinita,
prueban esas paparruchas
que se ha forjado usted muchas
ilusiones, *Moscovita*.

D. L. A. — Buenos Aires. — Por cada prosista hay veinte poetas; por cada poeta hay treinta críticos; por cada crítico hay cuarenta canastos.

L. A. Z. — Buenos Aires. —
Nos parece, a lo sumo, mediano,
bastante aburrido,
sin miga y trivial.
¿Que Fulano, Mengano y Zutano
se lo han aplaudido?
Pues han hecho mal.

H. V., Tiburcio. — Buenos Aires. — No.

A. S. — Buenos Aires. —
Por lo indigestos, nos dan
mucho miedo
su prosa y el mazapán
de Toledo.

Fulvio. — Buenos Aires. —
El año empieza mal. Los ex crables
ripios de siempre *Fulvio* nos endosa.
Hay ripios venerables
de una vitalidad escandalosa.

E. — Buenos Aires. —
Hace bien si escribe
sin inspiración;
no se lo prohibe
la Constitución.

Homenaje a Oberdan



Vista de la sala del teatro Coliseo, durante la ejecución de los himnos patrióticos, en el acto organizado por la colectividad italiana en homenaje al héroe irredento.





SUS INTERESES

son como un niño desvalido;

protéjalos, comprando en casas que le merezcan fé. Si usted compra en nuestra casa, no se arrepentirá jamás; observe que millares de personas nos honran con su confianza y esos millares aumentan constantemente: <u>por algo es.</u>

Vaya a lo de NOÉ, compre en lo de NOÉ, déle su preferencia a NOÉ.

EUGENIO C. NOÉ & CÍA.

LOS ESPECIALISTAS EN ARTICULOS RURALES

SAN MARTIN 175, BUENOS AIRES

Original propaganda

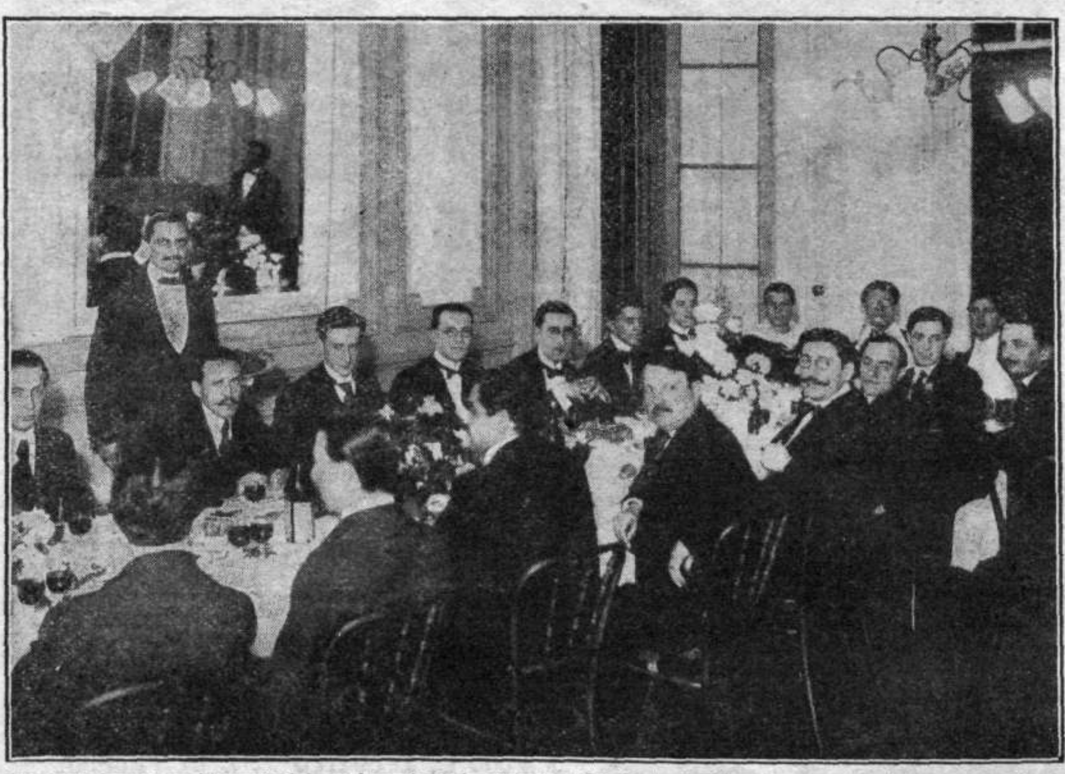


Que los yanquis son maestros en el arte del reclame, es cosa harto conocida para precisar demostraciones. Pero ello no es óbice para dejar sin notar el ideado, este verano pasado, por una de las grandes empresas cinematográficas de los Estados Unidos, para excitar la curiosidad pública. Por las principales playas norteamericanas se han visto desfilar, en trajes de bañistas, a las más notables artistas del «film» montando estrepitosas motocicletas; llegando el afán extravagante y de exhibición de las atrevidas «estrellas» cinematográficas, al punto de penetrar en el agua cabalgando sus motos. Lanzada la moda, fueron muchas las jóvenes deportistas que imitaron a las modernas Nereydas, y en las playas de moda se obtienen fácilmente fotografías tan interesantes y sugestivas como las que reproducen nuestros grabados.




Jazmín
polvo graseoso de Leichner
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER
OBSEQUIO
DEL
Polvo Graseoso
El Polvo Graseoso
LEICHNER
Cautiva a las damas por su exquisita CALIDAD.
LEICHNER
$ 4.650 en EFECTIVO :-: 1.287 PREMIOS
PARA CUARTETAS
Algunas de las cuartetas que diariamente recibimos
Si quieres de la belleza
Ser niña, la única Diosa,
Usad polvo «Leichner»
De jazmín, violeta o rosa.
Sara A. Bafundo.
Maipú, 1564, Rosario.
Rebosando de placer
Fuí corriendo yo a comprar,
Una caja de «Leichner»
Que a todos debe agradar.
Clotilde F. PereW.
Belgrano, 447, Avellaneda.
Se conocen otras marcas,
Y es inútil comparar;
Por su aroma y su fama
«Leichner» es eficaz.
Elena Marchioni.
Canalejas, 2261.
Es tu cara suave y fresca
De belleza angelical,
Debido al polvo de «Leichner»
Que otro no puede igualar.
G. de Jáuregui.
Camel (F. C. S.)
Las mujeres de hoy en día
Muy bonitas quieren ser,
Y les aconsejo para ello
Que usen el polvo «Leichner».
M. E.
San Juan, 2286.
Si deseáis sin par belleza
Y la más hermosa ser,
No atormentes tu cabeza,
Compra polvos de «Leichner».
M. García.
Ciudad.
Con nácar pulverizado
Y algún pétalo oloroso,
Debe haber confeccionado
«Leichner» el polvo graseoso.
C. Alonso.
Rivadavia, 1171.
¿Qué poeta cantará
La pureza del «Leichner?
Que deja el cutis tan suave
Y perfumado a la vez.
María C. Barragán.
Brandzen.
Bendito sea Cupido
La dicha y el placer,
Bendito, bendito sea
El creador del «Leichner».
Clelia Madero.
P. Bansel, 3861.
Cuando al soplo del creador
Vino al mundo la mujer
Díjole, usa polvo «Leichner»
Si quieres eterno amor.
M. E. Carnero.
Alvear, 371, Córdoba.
Todas las cuartetas deben ser dirigidas a «Concurso Obsequio Polvo Graseoso LEICHNER» a/c de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151, Buenos Aires.
Ver bases y condiciones en el aviso anterior.
IMPORTANTE. — No será tomada en cuenta ninguna cuarteta que no venga acompañada de la mitad de la estampilla fiscal. (Donde viene estampada nuestra firma), que viene adherida en cada caja en la faja seguridad.
MENDEL y Cía.
BOLIVAR, 879 - Bs. Aires

Demostración



Cabecera de la mesa en el banquete dado por los socios de la «Mutualidad Estudiantes de Bellas Artes», en obsequio de su ex presidente señor César Sforza y el ex vicepresidente señor Ernesto Soto Avendaño, con motivo de sus éxitos en el VIII Salón Anual.

BIBLIOGRAFÍA

"La antigüedad del hombre en el Plata", por Florencio Ameghino. Edición de la Cultura Argentina.

"La niña de Luzmela", por Concha Espina. Renacimiento.—"Libros de horas", Góngora. Corona. — "La Semana Santa en Sevilla", por Eugenio Noel. — "Memorias póstumas del general José M.ª Paz". B. Ayacucho. Rep.: Agencia General de Librería y Publicaciones.

"Código Social Argentino", por Sara H. Montes. — "Nuestra cocina", por Gastón Durval. Editor: Cabaut y Cía.

"Así aman los fuertes", novela, por E. Gouchón Cané. Edición Ars.

"La victoria en marcha", por Lloyd George. — "La Sociedad de las Naciones", por O. F. Maclagan. — "América por la libertad", por Wilson. Ediciones Cervantes. Rep.: Editorial Tor.

"Boletín de Obras de Derecho y Jurisprudencia", de Julio Suárez.

"Vida de Lord Byron", por Emilio Castelar. — "Sevilla y otros poemas", por Manuel Machado. Editorial América.

"La Nouvelle Moisson", por Delfina Bunge de Gálvez. Cooperativa Buenos Aires.

"Tribuna Odontológica". Año II. N.º 12.

"La Tierra Natal", novela, por Víctor Margueritte. Editor: Garnier hermanos. París.

"Crítica médica", por Eugenio Leante. Habana.

República Zoológica

EL GANSO

Es un ave doméstica, estimada
tal vez por su carácter apacible;
personaje ridículo y risible
de que la humana especie esta cua-
[jada.

Es tardo, perezoso y su mirada
tiene algo de grotesco y de insensible,
engendrando el deseo irresistible
de darle en la barriga *una patada.*

La especie de los gansos es inmensa;
pululan por doquiera tan campantes
sin subvenir en nada a la despensa.

Con motivo de ser tan ignorantes,
su mal crianza y grosería extensa
hace se crean seres importantes.

Carlos de Montero.

ANÉCDOTAS

Menéndez Pelayo gustaba de favorecer a los estudiosos, a los luchadores. Las recomendaciones le crispaban los nervios.

Cierto día se le presentó un estudiante con la pretensión de que le diera recomendaciones para los exámenes. No se puede dar idea de la indignación del maestro, que despachó al atrevido diciéndole:

—¡No hay mejor recomendación que el estudio! Yo no tengo ni quiero tener noticias de otras recomendaciones.

EPIGRAMAS

Por ir despacio Roque a la oficina
Se rompió la cabeza en una esquina;
Y por ir muy deprisa Bernabé,
Se rompió el infeliz el peroné.
Por eso el oficial don Bonifacio
No va nunca deprisa ni despacio.

Vicente Rubio.

Dije mirando tus ojos
Llenos de fuego, mi niña:
¡Quién pudiese ser tutor
De tan hermosas pupilas!

Federico Rahola.

A un médico de gran fama
Dijéronle cierto día:
— Rufo cuenta en todas partes
Que le debe a usted la vida.
— Y algo más, contestó el médico.
— ¿Más aun? — Sí... las visitas.

Liborio Porset.

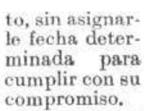
Es tanto lo que te quiero,
Tanto el amor que me abrasa,
Que te quisiera tener...
A cien leguas de distancia.

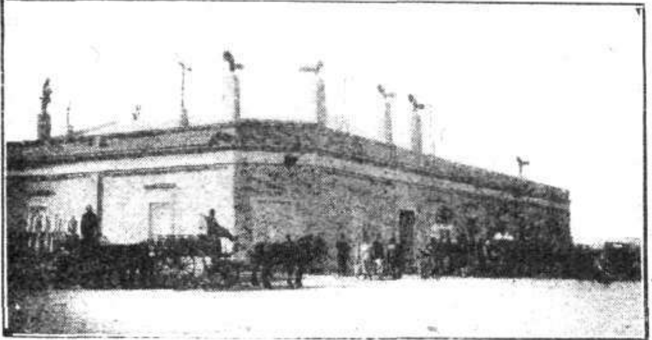
* * *

— Manuel, ¿de qué te mantienes
Que holgado siempre te veo?
— Como y vivo bien. — Pues creo
Que tú carrera no tienes.
— ¿El sustento no adivinas
Que con la *pluma* me gano?
— ¿Eres poeta, villano?...
— Vendo pavos y gallinas.

Teodoro Guerrero.

El queso "Trebolyano"

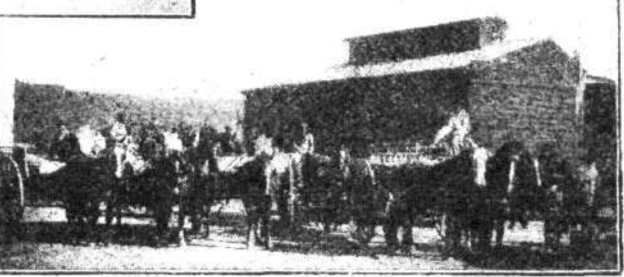




Vista exterior del establecimiento de los señores De Lorenzi y Cía., en el El Trébol, F. C. C. A.

Hasta hace poco nos llegaba de Italia una clase de quesos considerada inimitable.

Según afirmaban los entendidos en la materia, la dificultad de imitarlos no era de carácter técnico, sino que se debía más bien al hecho de carecer de los pastos característicos de ciertas y determinadas regiones de Italia, los que daban el perfume especial e inconfundible a los famosos «parmesanos, reggianos, y piacentinos».



Carros que traen la leche a la quesería de De Lorenzi.

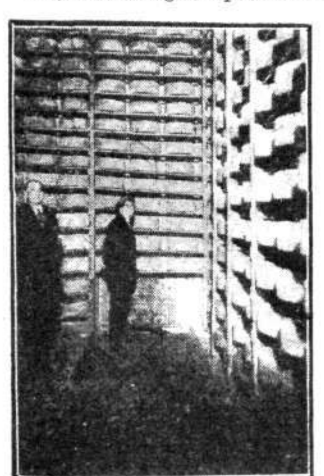
Sin embargo, era precisamente cuestión de técnica. La de los pastos, no dejaba de ser sino una excusa, a la que nada se podía objetar, pero que no servía sino a salvaguardar el amor propio de los que habían intentado la industria sin resultado.

Cupo a los señores De Lorenzi la solución del problema, cuyas consecuencias serán las de independizar a nuestro país de la importación extranjera, presentando al mercado un producto que nada tiene que envidiar a los mejores que nos venían de Italia.

El queso «Trebolyano» ha llegado a tal punto de perfección, que cuando fué presentado a la exposición de productos de lechería en Buenos Aires, surgieron dudas respecto a la procedencia del artículo; se llegó a creer que se trataba, tal vez, de queso importado que se quería hacer pasar como producto de la industria nacional.

Los señores Victorio y Esteban De Lorenzi, lejos de sentirse ofendidos, fueron altamente halagados por estas dudas, que eran el mejor elogio que se pudiera tributar a sus productos, e invitaron repetidamente a los miembros del jurado a trasladarse a «El Trébol», donde habrían podido visitar el establecimiento y encontrar miles de productos iguales al presentado.

El jurado otorgó al queso «Trebolyano» el gran premio campeón y medalla de oro, confirmando así las distinciones que habían sido otorgadas en otras exposiciones.



Los depósitos de queso "trebolyano", donde se guardan actualmente unas ocho mil formas.

Estos resultados constituyen un merecido premio a los esfuerzos sostenidos por largos años en costosas tentativas, que habrían desalentado a quien no hubiese tenido una fe inquebrantable y una perseverancia que aumentaba con el aumentar de las dificultades.

Hicieron venir, contratado, un técnico de Italia, con todos los aparatos necesarios, dándole amplia facultad para trabajar a su gusto, sin asignarle fecha determinada para cumplir con su compromiso.

Fracasó, y él mismo tuvo que declarar que aquí era imposible hacer quesos tipo «piacentino», que pudieran competir con los extranjeros. Y se retiró de la casa.

Sin embargo, un joven que ayudaba al técnico contratado, durante el largo período de infructuosas experiencias, había observado y estudiado por su cuenta, y cuando ya parecía irremediable el fracaso, se presentó ofreciéndose a hacer él lo que no había podido hacer el otro.

Los señores De Lorenzi acogieron con simpatía la propuesta del joven y le facilitaron los medios para efectuar nuevos ensayos, pudiendo, por fin, realizar el objeto que se habían propuesto y cosechar el fruto de tantos sacrificios.

Hoy día la fábrica de los señores De Lorenzi, en El Trébol (F. C. C. A.), trabaja unos quince mil litros de leche diariamente, y en sus depósitos existen unas ocho mil formas listas para ser enviadas a los mercados de consumo.

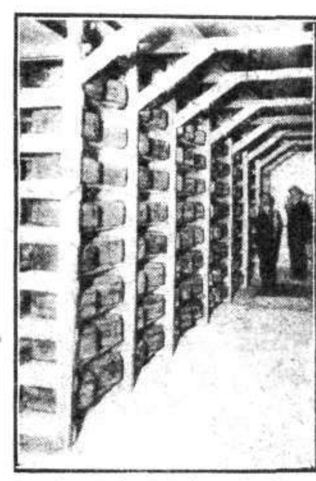
A pesar de que no hace más que cinco años que funciona el establecimiento, hay necesidad de ampliarlo y duplicar la producción, y se ha fijado para el próximo mes de marzo la inauguración del nuevo edificio, dotado de máquinas de las más modernas y de amplios frigoríficos.

La quesería De Lorenzi estará, por consiguiente, en condiciones de elaborar diariamente treinta mil litros de leche, de los que la mitad será adquirida a los colonos, pues los quince mil litros que se elaboran diariamente hoy día, son producto exclusivo de los elementos con que cuentan los señores De Lorenzi en sus campos de El Trébol.

Nos complacemos en señalar este notable progreso de la industria argentina, por cuanto no solamente tiende a emanciparnos del extranjero, sino que muy en breve llegará a ser uno de los más apreciados productos de nuestra exportación, cuyo progreso está demostrado por la exquisita elaboración de los productos citados.

A. V.





Otra vista de los depósitos subterráneos de la quesería de De Lorenzi.

Escuela Normal N.° 1 de Profesoras "Presidente Roque Sáenz Peña"

Maestras egresadas



De izquierda a derecha, 1.ª fila, sentadas: Señoritas Rosa Solsona, Graciela Peyró, Rosa Flosi, Mercedes de la Vega, Carmen Avigliano, Eloisa Alarcón, Aura de Mateo Alcorta. 2.ª fila, sentadas: María Salzarulo, Ernestina Etchecopar, Flora Schkolnik, Elisa Giménez, Araminda Belausteguigoitía, Marcela Touret, Dolores Cristina, Lucía César, Elba Devoto. 3.ª fila, de pie: Paulina Lavenir, Angela Franceschini, Tomasa Cárdenas, Alicia Roverano, Felipa Verón, Alicia Caballero, Mercedes Spaventa. 4.ª fila: Carmen López Guerra, Elvira Alzú, Ernesta Avanzi, Ana M. Zoya, Carmen Caballero, Esther Casellini, María C. Egües, Raquel Dellepiane, F. Masoni.



Medios sencillos y económicos para conservar la Belleza

por Charlotte Rouvier

* * *

Exterminación de los barrillos

LA grasitud y brillantez del cutis, la dilatación de sus poros y los puntos negros que tanto afean, son defectos que no deben menguar con su existencia, los encantos de un rostro femenino y mucho menos siendo posible librarse de estas molestias instantáneamente, por medio de un nuevo y científico procedimiento, tan sencillo como eficaz. Obtenga algunas tabletas de stymol en cualquier buena farmacia, tratando de conservarlas bien tapadas y aisladas de la humedad. Eche una tableta en un vaso con agua caliente y tan pronto como la efervescencia que produce haya cesado, bañe Vd. su rostro con el agua estimolizada, secándose luego con una toalla limpia y blanda. El efecto es asombroso, y quedará Vd. encantada al notar que los puntos negros habrán salido fácilmente y sin dolor, la grasitud habrá desaparecido y los poros dilatados se habrán contraído, dejando la cara alisada, limpia y fresca. Es necesario repetir el tratamiento con intervalo de algunos días, a fin de obtener un resultado permanente.

Para hermosear y hacer crecer el cabello

LOS jabones y los shampoo artificiales causan la ruina de muchas cabezas de preciosa cabellera. Pocas personas saben que una cucharadita de las de café llena de buen stallax disuelto en una taza con agua caliente ejerce una natural afinidad sobre el pelo y constituye el lavado de cabeza más delicioso que pueda imaginarse. Deja el cabello brillante, suave y ondulado, limpia completamente la piel del cráneo y estimula en gran manera el crecimiento del pelo. Se vende en las boticas solamente en paquetes sellados, a un precio que no es elevado, porque cada lata contiene cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo, lo que, al fin y al cabo, resulta económico.

Recuperar la belleza perdida

SI en general las mujeres se decidieran a suspender el uso de cosméticos, cremas, etc., adoptando en cambio un procedimiento más sencillo y práctico como consecuencia lógica de un breve razonamiento, podrían recuperar y conservar indefinidamente el atrayente aspecto de un cutis joven y hermoso. Los malos cutis tienen su origen generalmente en la dificultad con que tropieza la piel para separarse gradualmente de su cubierta exterior, como debiera ocurrir por ley natural, lo cual trae por resultado que el velo externo de piel medio muerta continúa adherido, hasta que tal desarreglo determina las manchas y arrugas que tanto afean el rostro de una mujer.

Lo natural en este caso es eliminar esa epidermis de aspecto desagradable, lo cual puede hacerse con rapidez y sin peligro alguno, aplicándose una pequeña cantidad de buena cera mercolizada, substancia cuyo uso es muy simple y nada tiene de desagradable. En esta forma se extirpa muy pronto la epidermis sin vida, dejando así al descubierto la piel nueva y tersa que se encuentra inmediatamente debajo.

Si Vd. quiere ensayar este procedimiento tan sencillo y económico, basta adquirir en su farmacia un poco de cera mercolizada y aplicársela en el rostro durante algunas noches, como si se tratara de cold cream. Tenga la seguridad que con un cutis bello y suave el corazón se siente más joven.

El producto genuino se expende al público en un envoltorio de cartón blanco, cuya cubierta exterior tiene la inscripción en inglés "pure mercolized wax" impresa en azul.

Eficaz remedio contra el vello

MUCHAS damas saben cómo combatir temporalmente ese crecimiento del vello que las afea, pero pocas conocen un remedio permanente. Para este propósito, debe usarse porlac puro pulverizado. Compre usted una onza, poco más o menos, en su botica, y aplíquelo directamente a la parte de pelo que le moleste. El objeto de este tratamiento no es solamente la repentina desaparición del vello o pelo superfluo, sino que mata sus raíces por completo en un espacio de tiempo relativamente corto.

No ponga Vd. cara de viejo

LAS canas añaden años a nuestra persona. Las desventajas de teñirse el pelo son tantas, que no es necesario mencionarlas. Pocas personas saben que una sencilla receta al estilo de nuestros abuelos, que puede hacerse en casa, devuelve prontamente el color primitivo a las canas sin producir ningún daño al cabello. No hay más que comprar en la botica dos onzas de tammalite concentrada y mezclarlas con tres onzas de bay rhum o espíritu de laurel. Con una esponjita se aplica la loción al cabello durante algunas noches y se conseguirá perfectamente el objeto deseado. Esta fórmula tan sencilla ha dado el mejor resultado a cuantos la conocían y usaban en las pasadas generaciones. Mezcle usted mismo la loción en su casa, consiguiendo un frasco completo de tammalite concentrada, con el sello intacto, lo cual será suficiente para asegurar éxito.

Escuela Normal N.° 4

Maestras egresadas (Primera División)



De izquierda a derecha, 1.ª fila, sentadas: María Esteban, Raquel Celina Prack, Josefina Del Buono, Marta Esteban, Elvira Montesano. 2.ª fila: María Elena Pozzo, María Elvira Arrieta, Zelmira Campos, Juana Leibovich, Nela Robledo, Stael Bernaola, Teresa Blasi. 3.ª fila María Luisa Denett, Juana Olivares, Ascensión García, María Elena Borreo, Irma Lebrero, Dora B. Ostriz, Emma Leppin, Concepción O. de Amoedo, Emma Alvarez. 4.ª fila: Ida Pappi, Lía Montoro, Teresa Rossi, Zulema Pereira, Mercedes Benatuil, Elisa Pogorelsky, Juana Fassio, Inés Galelli Gregoria Ayerbe.

Escuela Normal N.º 4

Maestras egresadas (Segunda División)



De izquierda a derecha, 1.ª fila: María Elena Aras, Adela Xarrié, María C. Latreyte, Manuelita Haedo, María Susana Richieri. 2.ª fila: María de las Mercedes Palacio, Encarnación Artaza, Lucía Verna, Rosa Leyes, Marta Esteban, Ada Gatti, Haydée Bárcena, Dora Errecaborde, María del Carmen Ruiz. 3.ª fila: Irene Salar, Beatriz Aust, Alita Alvarez, Inés Introzzi, Adela Parodi, María del Carmen Ballestero, Zelmira Campos, Angela Accinelli, Sarah Márquez, Celia Gagliardo, Elvira Novo. 4.ª fila: Margarita Vergara, Victoria Frascino, María Esther Loza, Victoria Gamboa, María Teresa Lozano, Inés Galelli, Ida Pappi.

Industria nacional

La industria nacional estimulada por el acicate de la necesidad, está demostrando que puede, sin menoscabo, suplir las necesidades del país que, por causas harto conocidas, no son ahora satisfechas.

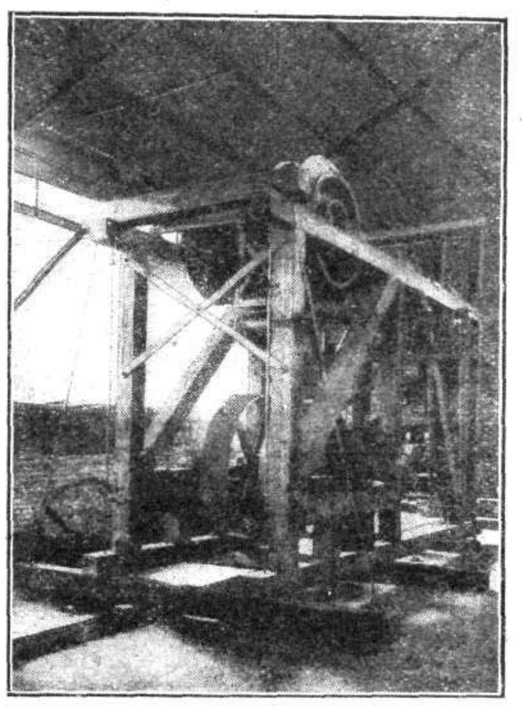
Los arsenales han demostrado su capacidad, reparando, reformando y construyendo buques, y los resultados no pueden ser más concluyentes.

Hoy tenemos un verdadero orgullo en presentar a nuestros lectores una fotografía que prueba con la elocuencia de los hechos consumados hasta qué punto es cierto lo que afirmamos en las anteriores líneas.

Se trata de una nueva máquina aquí ideada, y construída con los elementos que las circunstancias permitían, y que sirve para realizar con toda perfección y éxito trabajos que antes exigían la importación de máquinas del extranjero.

La situación anormal atravesada durante la conflagración europea, exigió de la industria nacional un mayor esfuerzo, con lo que se logró subsanar en parte, los inconvenientes con que se tropezaba, sobre todo, para adquirir máquinas especiales.

La explotación del petróleo de Comodoro Rivadavia, no pudiendo últimamente contar con las plazas de Norte América para obtener máquinas en el breve plazo requerido, confeccionó los planos que sirvieron para construir las máquinas de extracción sistema canadiense, usadas hasta entonces con buen resultado.

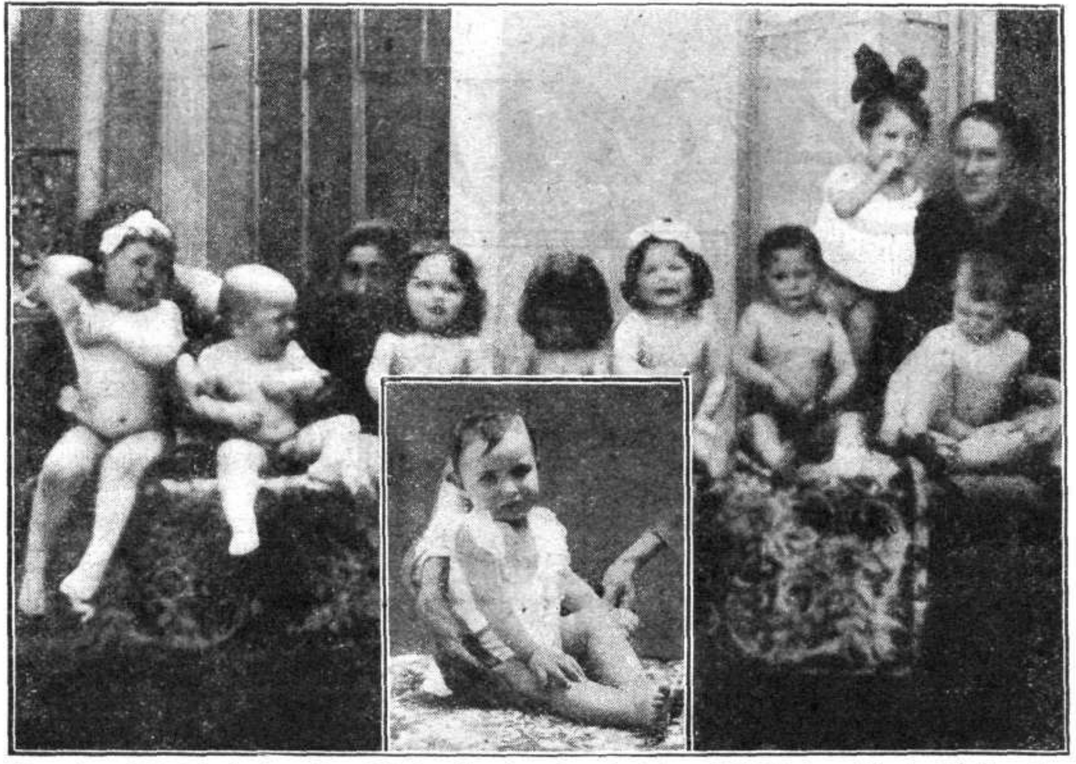


Ultimamente la escasez de perfiles de hierro era tan sensible y los precios de los mismos tan altos, que hubo de reformarse el esqueleto metálico y sustituirlo por un armazón de madera del país. Con ello se logró una economía sumamente apreciable y, según opinión de los técnicos, el resultado de la máquina construída así será tan bueno como el de las que se usaron hasta ahora con esqueleto metálico.

El trabajo fué realizado en dos secciones, con lo cual se adelantó mucho su terminación: el esqueleto de madera fué construído en los talleres de «La Cantabrica», y el resto de la maquinaria en los talleres de P. Vasena e hijos, en donde fué obtenida la fotografía, que es de la primera máquina terminada.

El trabajo fué realizado bajo la inspección inmediata del jefe técnico de la Dirección de Petróleo, ingeniero Lorenzo Baralis. Se construirán 15 aparatos de esa clase.

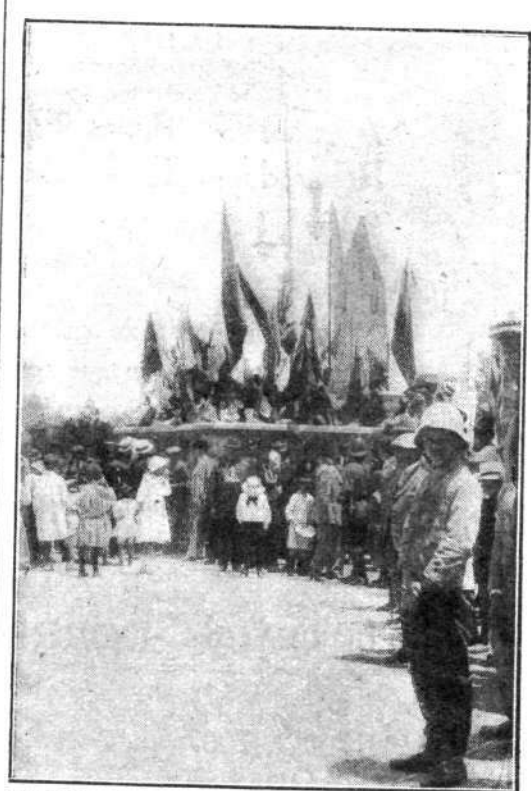

CAMISAS
Por la vasta selección de gustos, la confección prolija, el acabado perfecto y la alta calidad de nuestras camisas, estamos en condiciones de satisfacer los deseos de los hombres que saben vestir con elegancia.
CAMISAS de color, para hombres, de zephires de calidades extra, lo mejor que se recibe, a $ 8.50, 8.—, 7.50, 6.25, 5.75, 5.25, 4.25 y....... $ 3.25
CAMISAS blancas negligé, pecheras y puños de hilo, calidades insuperables, a pesos 8.50, 7.50, 6.25, 5.75 y pesos 4.50
CAMISAS blancas neglígé, pecheras y puños de pura seda, a $ 9.75
CALZONCILLOS de color, para hombres, calidades especiales, cortos a la americana o bien largos, a pesos 6.50, 5.25, 4.50, 3.75, 3.— y.. $ 2.75
CALZONCILLOS blancos, fabricados con las mejores telas que se reciben, cortos o largos, a $ 9.50, 7.75, 6.25, 5.50, 4.—, 3.25 y............ $ 2.50
155
Modelo 155. — CAMISAS blancas para sports, hechas con oxford de primera calidad, corte de novedad, por cuanto el cuello se puede usar en tres formas diferentes; del 36 al 44, a.. $ 7.25
RECOMENDAMOS NUESTRO VARIADO SURTIDO DE CUELLOS Y PUÑOS
CRÉDITOS: Acordamos créditos en 10 mensualidades, sin aumentar los precios y sin cobrar interés. Solicite condiciones.
La Argentina
A. DE MICHELI y Cia
Av. de Mayo 1001 esq B. de Irigoyen



Niños a los cuales les fué asignado por la comisión de médicos, formada por los doctores Adalid, Magliano, Cafferata, D'Ovidio y Giaccobini, los premios instituídos por el «Club de Madres».



CARLOS CASARES. — Concurrentes al pic-nic escolar, dado por los alumnos de 6.° grado celebrando la terminación del año escolar.



CARHUE. — Palco oficial en la plaza General Levalle, ocupado por los abanderados que encabezaron la manifestación realizada en homenaje a las naciones aliadas.

A nuestra distinguida clientela le deseamos un feliz año Nuevo.

Muro y Cia

1919

...y como una verdadera primicia del 1919 les ofrecemos nuestros elegantísimos

TRAJES
DE CONFECCION

a estos excepcionales precios:

TRAJES de saco en casimir, colores de moda, a.	$ **30**
TRAJES de saco en géneros de lana, desde	„ **45**
SACO y PANTALON en franela decatizada, desde . . .	„ **28**
SACO y PANTALON en brin fino, lavado, desde	„ **20**
PANTALONES fantasía, desde	„ **10**
GUARDAPOLVOS de brin, desde. . .	„ **9**

REGALAMOS
cajas de exquisitos
BOMBONES
a nuestros clientes

Catálogo, gratis, enviamos a quien lo solicite del interior de la República.

CREDITOS

Tanto en esta capital como en nuestra sucursal en Rosario, acordamos créditos pagaderos en 10 meses. Solicite informes.



Bmé. MITRE, 701
BUENOS AIRES

De San Isidro

Autoridades del «Comitato Italiano de Guerra», comité «Pro Aliados» y sociedades italianas, en el proscenio del «Pabellón Blanco», durante la demostración verificada en homenaje a los aliados.

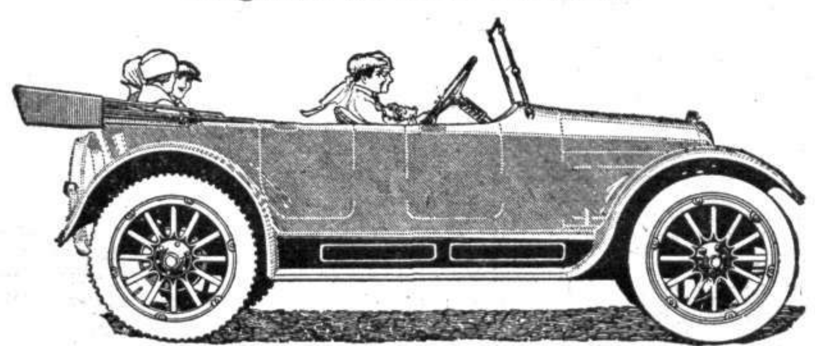


$4.000 m/n.

ESTILO, CONFORT Y ECONOMÍA

son los rasgos característicos de todos los Modelos OVERLAND, y se destacan en el Modelo 90, que es indiscutiblemente el mejor coche de su precio.

Cuatro Cilindros - Cinco Asientos.
Arranque y Alumbrado Eléctricos.
Magneto de Alta Tensión.



"MODELO 90"

P. A. HARDCASTLE
PLAZA MAYO, PASAJE OVERLAND. BUENOS AIRES

The Willys-Overland Company, Toledo, Ohio, E. U. A.
Fabricantes de automóviles Willys-Knight y Overland
y Carros comerciales ligeros

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1416.—¿Cuál es la canción más antigua de la literatura francesa?

PEQUEÑO. — Capital.

La "Canción de Rolando" es la más antigua y bella de las canciones de gesta francesa. Desde el reinado de Carlomagno, existían cantos populares consagrados a Rolando y a Roncesvalle; después sucedió a la cantilena el relato en verso, hasta el instante en que un romancero dió a la canción su forma definitiva. No se puede decir exactamente la época en que fué terminada esta obra, a la vez de fusión y de creación. Las primitivas cantilenas no han llegado hasta nosotros y no alcanzamos tampoco directamente la forma primera y verdaderamente popular de la epopeya francesa.

La "Canción de Rolando", que es, sin embargo, la más antigua de nuestras canciones de gesta, presenta señales de redacciones anteriores y no es, ciertamente, la que Taillefer cantó, según dice, en la batalla de Hastings (1066). Todo lo que puede afirmarse es que la "Canción de Rolando", tal como la poseemos en un manuscrito del siglo XII, el manuscrito de Oxford, posterior a la conquista de Inglaterra por los normandos (1066) y anterior a la primera cruzada (1096), pertenece al final del siglo XI.

La "Canción de Rolando" (texto de Oxford), comprende alrededor de 4.000 versos. Todos ellos son decasílabos, con una cesura en el cuarto pie y dos acentos fijos, uno sobre la cuarta y otro sobre la décima sílaba.

Cuando la palabra acentuada termina con una sílaba femenina o muda, esta sílaba no se cuenta ni después de la décima ni después de la cuarta sílaba.

Todo el poema está dividido en 291 coplas o estrofas de igual longitud. Las más cortas tienen cinco versos y las más largas 36; cada estrofa tiene, por término medio, 13 ó 14 versos. Lo que constituye la estrofa es la repetición de la misma asonancia al final de todos los versos que la componen. Cada vez que cambia la asonancia, comienza una nueva estrofa. En el manuscrito de Oxford, la mayor parte de las coplas terminan con la palabra aoi, sobre cuyo sentido no se hallan de acuerdo los comentaristas. Era, quizás, un estribillo, una especie de hurra lanzado por el trovador al final de la copla y repetido en coro por los asistentes.

¿Cuál es el autor de la "Canción de Rolando"? Es ese Turold de que se habla en el último verso:

Ci fault la geste que Turoldus declinet?

Esta opinión se halla hoy día casi desechada. "La palabra gesta, dice M. León Gautier, se emplea cuatro veces en nuestra canción y el poeta habla siempre de ella como de un documento histórico que debió consultar y cuyo testimonio invoca a igual título que el de las cartas y breves. Ese documento era, quizás, alguna antigua canción o también alguna crónica más o menos tradicional y escrita con arreglo a algún poema anterior. Puede ser que Turold fuera el autor de esa gesta y no de nuestro poema. Pero, aun admitiendo que la palabra gesta se aplique a nuestra propia canción, precisaría también explicar la palabra "declinet". Esta palabra "declinet" significa, a la vez, dejar, abandonar, terminar una obra, y, por extensión, contar detalladamente toda una historia, una gesta. El primero de estos dos significados ha parecido el mejor a nuestros críticos. Se puede, pues, admitir que un Turold "terminó" la "Canción de Rolando". ¿Pero fué un escribiente quien acabó de transcribirla? ¿Un juglar quien acabó de cantarla? ¿Un poeta quien terminó de componerla? La respuesta es dudosa. La última hipótesis es también la menos probable; porque todas las obras poéticas escritas en francés antes del siglo duodécimo, y la mayor parte de las que pertenecen a la época siguiente, son anónimas. Realmente, la "Canción de Rolando", como tantas obras de la Edad Media, es anónima. No se sabe tampoco a qué provincia, Normandía o Isla de Francia, perteneció su autor, ni si era o no letrado. Según M. León Gautier, el importante lugar dado a la fiesta, invocación y recuerdo de "San Miguel del Peligro", el famoso monte San Miguel, cerca de Avranches; la intervención de San Miguel, que desciende junto a Rolando como un supremo consolador; los versos en que se envanece Rolando de haber conquistado Inglaterra y el tono de desprecio con que habla de ella y que denuncia al conquistador, nos inclinarían a creer que el autor era normando y que tomó parte en la conquista de Inglaterra o, al menos, residió en este país.

El suceso que constituye el fundamento de la "Canción de Rolando", la destrucción de una retaguardia francesa en las gargantas de los Pirineos, es un hecho histórico real.

—o—

N.º 1417. — ¿Qué límites tiene la Indo-China francesa? ¿Cuál su población?

J. C. CABRA. — Capital.

La más oriental e irregular de las tres grandes penínsulas que se destacan del Asia meridional, a la cual los antiguos pueblos de Occidente llamaron "Transgangética" para significar su situación al otro lado del Ganges, fué denominada por Malte-Brun "Indo-China", para expresar el predominio que en dicho país ejercieron sus vecinos los indios y los hijos del Celeste Imperio.

Por el N. y NO. la limitan, respectivamente, los confines de la China y las fronteras de la India; la baña por el O. el Océano Indico, formando el golfo de Martabán o de Pegú; tiene al S. el estrecho de Malaca, y la rodea por el SE. y el E. el mar de China, formando los golfos de Siam y de Tonkín.

Cinco grandes cordilleras, ramificaciones del Himalaya oriental, cruzan de N. a S. esta región, en su mayor parte inexplorada, y en igual dirección recorren sus fecundos valles las principales arterias fluviales de la península, que son: en su parte occidental, el Irawadi y el Saluen que, procedentes de las altas mesetas del Tibet, desembocan en el golfo de Martabán; en su zona media el Menam, que junto a Bangkok desemboca en el golfo de Siam, y en su parte oriental, el Menkong o río Madre, que forma las notables cataratas del Yong y recorre Cambodge y Cochinchina, y el Son-koi o río Rojo, que oriundo del escarpado Yunnan, atraviesa el fertilísimo suelo del Tonkín y gana el mar en el golfo de este nombre.

La península "Transgangética" tiene la forma de un óvalo, orientado de NO. a SE., presentando hacia el SO. un largo y estrecho apéndice, que constituye la península de Malaca.

Las divisiones políticas principales son: la Birmania, el Aracán, el Tenaserim y algunas posesiones en el estrecho, como Singapore, Malaca y Georgetown, que corresponden a Inglaterra; el reino de Siam: los Estados independientes de Malaca y la "Indo-China francesa", que ocupa la parte oriental de la península, lindando al N. con el Imperio del Medio al O. con la Birmania y Siam, y limitando sus confines por el S. y por el E. el mar de China.

La Indo-China francesa comprende: el Tonkín, con una superficie de 150.000 kilómetros cuadrados y 10 millones de habitantes; Annam, con con 250.000 kilómetros cuadrados y 12 millones de habitantes; Cambodge, con 104.000 kilómetros cuadrados y 2.000.000 de habitantes, y Cochinchina, con 67.000 kilómetros cuadrados y 2 millones de habitantes. La parte principal de la población está constituída por los anamitas, excepto en Cambodge y Cochinchina, donde predomina la raza india.

Las tribus de las regiones montañosas hablan idiomas poco conocidos. El anamita y el siamés compuestos de monosílabos, que tienen mucha analogía con el idioma chino, son los más generalizados. Un mismo monosílabo, según el tono, tiene diversas significaciones. La escritura es también ideográfica, como la de los chinos. En la actualidad, existen escuelas francesas en Hanoi, Hué, Saigón y Pnom-Peuk.

En el Tonkin la mayoría de los cargos están desempeñados por indígenas; pero las autoridades francesas pueden destituirlos y verificar nuevos nombramientos. El gobernador general de la Indo-China tiene su residencia oficial en Hanoi.

Hanoi, capital del Tonkín, con 150 mil habitantes; Haiphong, 40.000 habitantes; Hué, capital de Annam, 30 mil habitantes; Binh-Dinh, 150.000 habitantes; Saigón, capital de Cochinchina, con 100.000 habitantes, y Pnom-Peuh, capital de Cambodge, con 30.000 habitantes.

—o—

N.º 1418. — ¿Qué requisitos son necesarios a un extranjero para obtener carta de ciudadanía argentina?

EXTRANJERO. — Capital.

Pueden obtener la carta de ciudadanía:

1.º Los extranjeros mayores de 18 años, que residan en la República dos años continuos y manifiesten ante los jueces federales su deseo de serlo.

2.º Los que acrediten ante los mismos jueces haber prestado, cualquiera que sea el tiempo de su residencia, algunos de los servicios siguientes: haber desempeñado funciones en la República o servicio en el ejército o escuadra o haber implantado en el país industrias, construído ferrocarriles, habitar, poblar o cultivar territorios nacionales, haberse casado con mujer argentina o ejercer el profesorado.

El extranjero nacionalizado, goza de todos los derechos políticos y civiles acordados al ciudadano; pero está dispensado del servicio militar por el término de diez años.

No se moleste

Pídanos por teléfono los medicamentos que Vd. necesite

Nuestro servicio telefónico y nuestro rápido servicio de reparto le entrega en su casa, sin molestarse, recetas, específicos, drogas, etc., etc.

Hace mucho calor para salir a la calle.

Lo que Vd. necesita de Farmacia nosotros se lo llevamos á su casa, al mismo precio que si Vd. se molesta en comprarlo en nuestro mostrador.

Tenemos 4 automóviles que hacen el reparto diario en la ciudad, de los pedidos hechos por teléfono.



Pida con los números

Unión Telefónica:	*6190* *6191* *6192* *6193*	*Avenida*
Cooperativa Telef.:	*3697*	*Central*

y se comunicará con la

Farmacia Franco - Inglesa

581, SARMIENTO, 587 — Buenos Aires

Escuela Superior de Comercio de la Nación

Peritos mercantiles egresados


Bautista Amigone.


Francisco Baschiera.


Agustín R. Bussio.

Pedro Benvenuto.


Domingo J. Bottaro.


Enrique Brichetto.


Francisco Chichisola.


Julio R. Chingotto.

Jorge A. Curutchet.


César E. Di Primio.


Pascual E. De Vita.


Pedro A. B. Fraquelli.


Cayetano Farina.


Alberto Ferro.


Matías García.


Valentín Gutiérrez.


Benjamín D. Herrero.


José Lanza.


Manuel Lanzone.


Juan I. Laplace.

Escuela Superior de Comercio de la Nación

Peritos mercantiles egresados








Salvador Lopresti. Antonio Maresca. Aldo Milani. Arturo Moirano. Cayetano Nigro. Francisco L. Orio. Jerónimo Pitto.









Angel Palacios. Moisés Naisberg. Adolfo Redolfi. Carlos Somoza. Pedro Solier. Antonio Pérez. Luis María Pérez.









Ermete T. Petrali. Juan Rébora. Alberto Ramos. Agustín Sacco. Antonio Teppati. Fernando Torra. Héctor Cantalupi.



LA GRAN LIQUIDACION

— DE TODOS NUESTROS ARTICULOS PARA VERANO Y MEDIA ESTACION —

Comprende esta gran liquidación toda nuestra casa:

Sastrería	Viaje
Confecciones	Pañolería
Camisería	Toilette
Layettes	Cristalería
Lencería	Regalos
Modas	Tapicería
Bonetería	Baño
Calzado	Perfumería
Sombrerería	Blanco
Tiradores	Platería
Guantería	Estuches
Gramófonos	Ajuares
Corsetería	Bijouterie
Lutos	Fantasías
Novedades	Marroquinería
Bastonería	Gemelos
Sport	Relojes
Juguetería	Carteras
Corbatería	Valijería

CREDITOS

Los ofrecemos a todo el mundo, desde $ 50 hasta $ 10.000, a pagar en 10 meses, sin interés, comisión ni recargo alguno. Nunca mejor ocasión para proveerse de todo lo necesario.

INTERIOR

Los clientes del interior y exterior, que hacen sus compras por carta, gozan de las mismas ventajas que los de la Capital Federal.

Los separadores de mercaderías llenarán los pedidos con artículos rebajados o de más alta calidad.

MAYORISTAS

Nuestra liquidación permite comprar a menos del costo excelentes artículos directamente importados por nosotros, cuya reventa puede producir grandes beneficios.

Estamos en condiciones de poder atender pedidos por cualquier cantidad y en tipos y modelos perfectamente surtidos.

LA CASA MAS CONVENIENTE PARA COMPRAS

A. CABEZAS

SARMIENTO ESQ. SAN MARTIN (BU[illegible]S AIRES)

Los fundadores del benemérito cuerpo de bomberos voluntarios, con el intendente, la comisión de prestigiosos vecinos y de señoritas y la madrina de la ceremonia del bautizo de la nueva autobomba con que aumenta su material dicha institución.

OBSEQUIOS

útiles, artísticos y de gusto, hallará Vd. en la exposición especial que Gath & Chaves actualmente celebra en la Casa Central y en el Anexo.

Obsequios para Señora:

Estuches con perfumes, "Manicures", Juegos de tocador, Abanicos, Sombrillas, Carteras, Bolsas, Juegos de Peinetas, Cortes para Vestidos y para Blusas, Juegos de Lencería, Kimonos y Pyjamas de novedad, Collares de perlas, de ámbar y de fantasía, y otra gran cantidad de artículos novedosos, cuya larga serie no es posible detallar en un aviso.

ANEXO

Obsequios para Hombre:

Espléndidos Estuches con juegos de Bastón y Paraguas, Carteras y Billeteras, Cigarreras y Fosforeras, Cajas de lujo con Cigarros de Bock & Co. en todas las vitolas, Boquillas, Magníficos juegos de Pipas, Relojes-pulsera de oro, de plata y de níquel, Cortaplumas riquísimos, Perfumes deliciosos, Juegos de "manicure" y de cepillos para "toilette", Cajas con Corbatas, Tiradores, Medias y otra gran cantidad de artículos para Regalos de gusto.

CASA CENTRAL



THE SOUTH AMERICAN STORES
GATH & CHAVES LTD

Casa Central: Florida y Cangallo - Anexo: Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia

CARAS Y CARETAS
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador
Año XXII — BUENOS AIRES, 4 DE ENERO DE 1919 — N.º 1057

Pintores disidentes

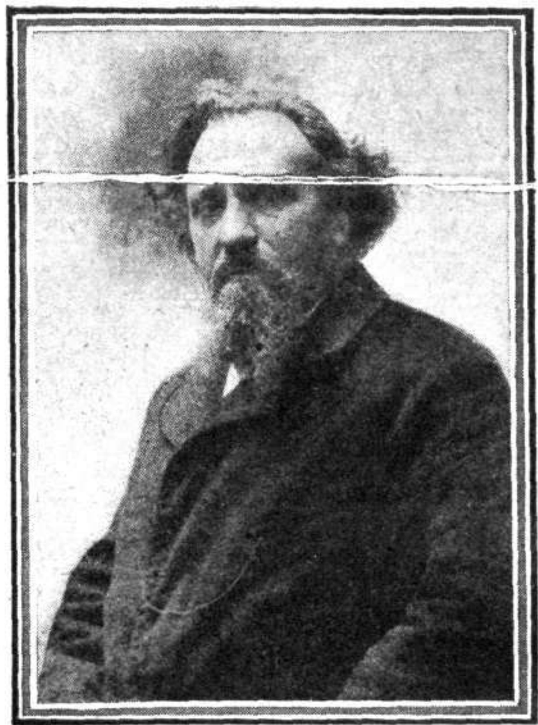


Tamborini.—¡Ahora no va a tener otro remedio el Presidente, que refaccionar la Casa de Gobierno!...
Becú.—¡Ya lo creo! Esos borrones no salen, como no reformen el frente.

Dib. de Sirio.



Cuando su querida Italia celebraba jubilosa el triunfo de sus gloriosas aspiraciones nacionales, murió Salvador Farina, el tierno y delicado escritor, tan familiar a los lectores de CARAS Y CARETAS. *En efecto, el autor de «Cabellos rubios» fué durante mucho tiempo colaborador de esta revista, cuyos lectores pudieron gozar muchas veces las primicias de sus bellos y sentidos cuentos y novelas cortas. Tenía Farina en el alma una ternura inagotable, que era la base profunda e inquebrantable de su humanitario optimismo. Amaba a los niños y sentía por la mujer un respeto con matices de adoración: ahí estaba el espíritu de sus obras, que podía sintetizarse en una sola palabra: «amor». Publicamos a continuación el último trabajo que nos enviara el gran escritor, poco antes de su muerte.*



UN RECHAZO SERIO

Para CARAS Y CARETAS

ARTÍCULO PÓSTUMO

I

Yo había visto dos veces al padre de mi más querida discípula, Irma, cuando todavía ignoraba que fuera célebre. Me había parecido un buen mozo, cuarentón, alto, derecho, bien conformado, con corta barba rubia y mucho cabello, rubio también, que le caía sobre los hombros. Parecía que su alta frente se prolongase, bajo la cabellera, hasta lo infinito, como para permitir al poeta posibles excursiones a los campos del ideal. Tenía los ojos melancólicos y la sonrisa amable.

Cuando salió con su hijita, todas las demás alumnas declararon en el acto que su poeta lírico era un hombre magnífico; y unas a otras se preguntaron si se casarían con él. Y entre esas alumnas mías había dos, que me parecían capaces de hacer pecar a un ermitaño, tan lindas eran.

En cuanto a mí, no me habría casado con el poeta, y lo dije. Para mí, italiana, un marido no es perfecto si ha pasado los treinta; sólo cuando se quedan solteras hasta los veinticinco años, las italianas piensan en los hombres de cuarenta; y después de los treintacinco, todo es permitido... Mis ideas hacían reir a las muchachas, muchachas alemanas, llenas de criterio. Para ellas, todo lo contrario: un marido de treinta años, es un peligro; de cuarenta, es un negocio de corazón seguro.

Acabé por callar, para no darme por vencida; pero declaré que aun en Alemania no habría hecho más que las italianas.

Y ocurrió que el padre de Irma, el célebre Max, empezó a tener gusto de ir a buscar a su hija después de la lección y cambiar cuatro palabras con mis alumnas. Y ocurrió también que las dos más bonitas se dieron a cambiar vestido todos los días. Pero Teodora y María se resignaron pronto, después de darse cuenta de que el poeta tenía en otra parte sus pensamientos. Aquel grande hombre, que podía escoger entre tantas, había tenido el mal gusto de fijarse en mí, y un día me pidió mi mano de la manera más extraordinaria, haciendo de la buena Irma su embajadora.

Cuando todas las alumnas se habían ido, Irma me echó los brazos al cuello, y me murmuró al oído que tenía algo que decirme:

— Habla, querida.

— Oiga, entonces; — me dijo con cierta cortedad — mi papá está solo y yo soy muy chica; pero quizá algún día me case y entonces mi papá se quedará más solo todavía, ¿verdad?

Era cierto; pero yo aun no entendía nada.

— Oiga; — siguió Irma, acariciándome la frente — mi papá no quiere darme otra mamá; pero ahora soy yo quien la quiere... y le he dicho... ¿quiere saber lo que le he dicho?...

— ¿Qué?

— Le he dicho: «Cásate con la buena Clara», y me ha contestado: «si ella me quiere, bueno». Y yo le he asegurado que sí, que usted lo quiere... mi papá es tan bueno...

No encontré palabras para expresar mis sentimientos: gratitud, simpatía y el vivo deseo de no afligir con un rechazo, a aquella criaturita ingenua y picarona.

Callé, mientras Irma seguía diciendo muchas cosas amables; hasta que me aseguró que la cosa se le había ocurrido a ella sola.

— No lo creo, — le dije; pero la Irma ingenua se cambió entonces en otra Irma seria que yo no conocía, para decirme:

— Vea; le he dicho porque me había puesto de acuerdo con papá; dígame que sí y lo demás lo dirá él...

Yo la dejé hablar.

— Le dirá que desde el día en que la vió, ya no tiene la idea de seguir solo.

— Hay tantas muchachas que serían felices con él.

— Sí, es cierto; pero papá no quiere a otra. ¿Quiere que abra la ventana?

— ¿Para qué?

Está esperando la señal. ¿La abro? Déjeme abrirla...

— No, querida. Le dirás a tu papá que estoy orgullosa de que haya pensado en mí; pero todavía no puedo decirle nada; tengo que pensarlo.

Irma se acercó en puntillas a la ventana; temí que quisiera abrirla; pero se contentó con decir: «¡Allí está!»

No me moví, e Irma se fué. A través de los vidrios los vi irse a su casa, silenciosos. Cuando los perdí de vista, se me presentó de repente el problema que me había comprometido a resolver: ¿Le diré *sí*, o *no*?—Le diré que *no*, porque así lo declaré a mis alumnas; pero, no; es necesario ser una estúpida para que un miserable puntillo se imponga a la razón. Entonces ¿por qué decirle que *no* a ese pobrecito ilustre?

¡Ah! pobrecito, porque es viudo y tiene una hijita. Un viudo, lo ha perdido todo sin remedio. Ha sido todo entero de otra mujer; si esa mujer lo amaba verdaderamente, le ha quitado el corazón y se lo ha llevado a su tumba. El viudo, cuando se casa otra vez, engaña a la nueva esposa y se engaña a sí mismo, inconscientemente; el viudo busca de nuevo la felicidad que había encontrado en compañía de la primera mujer; pero la segunda no se la da.

En este punto de mis meditaciones, vino mi padre; tenía una gran noticia que darme. Hizo que me sentara en el canapé; tomó cierto aire misterioso, tosió dos veces, y empezó:

— Hija mía...

— Papá, lo se todo;... no lo quiero.

— ¿Y cómo lo sabes? ¿Ha venido, entonces? Pero si acaba de llegar de Odessa, en donde ha comprado trigo.

— ¡Dios mío! ¡Es otro!... ¿De quién hablas?

Mi padre se refería nada menos que al señor Schieppatti, negociante en granos. Treinta años apenas; pero gran criterio comercial que le había permitido ganarse un millón.

— No tengo nada que hacer con su millón ni con él.

Rechazado en el acto el comerciante; me era necesario pensar mucho antes de rechazar al poeta. Cuando mi padre se impuso de la gloria que ya se reflejaba en nuestra modesta casa, me besó en la frente y me dejó sola para que siguiera reflexionando. Y reflexioné mucho tiempo, hasta que llegué a la conclusión de que una muchacha de buen sentido puede, perfectamente, casarse con un viudo; pero cuando el viudo tiene hijos... Corrí a ver a mi papá y le pregunté a quemarropa:

— ¿Por qué no te casaste en cuanto enviudaste?

La respuesta fué cruel... para el poeta:

— Porque no quise darte otra madre.

Después, empezó a decir que, a la verdad...

— Papá ¿nunca has pensado en otra mujer?

— ¡No sólo en una; en muchas! Pero no lo pensé nunca mucho tiempo, porque siempre fuí pobre, y no quería que la casa se me llenara de chicos para que tú los cuidases.

Pero el caso del poeta se presentaba diferente. Ante todo, a él le tocaba pensar en Irma, y los recursos no le faltaban; y después, la misma Irma me había pedido...

¿Entónces? ¿Le digo que *sí* o que *no*? Le digo que *no* porque la vocación de madre, sin serlo, no me ha atraído nunca; y también porque la misma fama del poeta me asusta.

Escribo. «Caro e ilustre poeta»; borro el *caro;* borro todo: «Ilustre señor: he pensado mucho antes de renunciar a la felicidad de ser la compañera de un hombre como usted...» Mi padre aprueba mi carta; pero cuando la puse en el buzón, no pude dejar de llorar...

Al día siguiente, Irma, viéndome triste, no me dió un beso, sino dos.

II

Pasaron los días. El poeta venía todos los sábados a casa a tomar té; y una noche que me desvelé pensando en nuestra situación, tuve que confesarme a mí misma que le amaba.

Una vez hecha esa confesión, no supe ya cómo conducirme en su presencia. Para no darle a entender nada, discurrí cien maneras diferentes: hablar poco, hablar mucho, no hablar nada; mirarlo de frente, no mirarlo. Después pensé algo mejor: ser cortés, mostrarme agradecida por sus visitas, parecer una casi indiferente admiradora suya; ser *la de antes*... Mas, ¿cómo hacerlo, cuando en realidad era ya *otra?*

Las cosas fueron de mal en peor; y un día vi que era inútil disimular más. ¿Por qué no le dije antes que *sí*, con todo el corazón?

En cambio, ahora comienza la expiación. Hay que quitarse de la cabeza la idea de que el grande hombre quiera arrostrar un segundo rechazo; pero, ¡quién sabe si los poetas son de otra pasta que los demás hombres!

Pero, no; no hay que hacerse ilusiones; ese hombre no se arrodillará dos veces ante mí. Sin embargo, quizá quede una esperanza: escríbele, o mándale un embajador que le diga que te engañaste, que todavía, si quiere, puede disponer de ti. Si ha cambiado, tú también tendrás tu humillación, y estarán iguales; por lo menos triunfará la justicia...

Ese mismo día, en la lección, rogué a Irma que no se fuera. En cuanto nos quedáramos solas, le echaría los brazos al cuello y le murmuría al oído: «Dile a tu papá que ahora quiero»...

Pero en el momento preciso, me faltó el valor para humillarme. Más tarde, me atreví a escribir: «Mi corazón se engañó, y por eso ahora estamos iguales».

Desde ese momento, hubo una tempestad en mi corazón y en mi cerebro. El corazón me decía: «Vendrá, porque ha entendido; y no ve la hora de decirte que todavía te ama». Y después el mismo corazón me decía: «No ha entendido nada; apenas una leve sospecha, y vendrá para leer en tus ojos la verdad».

¿Y después? Será lo que Dios quiera.

Pero el poeta no vino; ni vino al día siguiente, ni al siguiente. Por fortuna, vino Irma; pero su carilla dulce no me decía nada. Había comenzado el suplicio.

El sábado el poeta vino a casa, y fué un verdadero milagro que no me desmayase al verlo. Me pidió escusas por no haber venido el sábado anterior y estuvo tan amable como siempre.

Un poco tranquilizada, estudié mi situación y me enteré de que el poeta había entrado muy profundamente en mi corazón. El criterio no me servía de nada; me sentía tan débil, que necesité la ayuda de mi padre. ¡Pobrecito! ¡Cómo le entristecían mis penas! «Bueno, concluyó por decir, iré a verlo y se lo contaré todo. Y dirá que sí, sí, sí»...

— Si no me quiere, quedará por lo menos vengado... pero no vayas todavía, papá.

¿A qué humillar a mi papá, que no tenía sombra de culpa en mi rechazo?

Yo misma fuí, a la una, a casa del poeta. Mientras iba por la calle, me sentía fuerte; pero empecé a debilitarme cuando subía la escalera de su casa. Cuando toqué el timbre, temblaba toda entera. En la sala, creí que iba a desmayarme.

Irma entró.

— ¿Qué le pasa, señora?

— No puedo dominarme más; me voy; déjeme irme... dígale a su papá que me había engañado y que... ahora... digo que... sí...

Entró él.

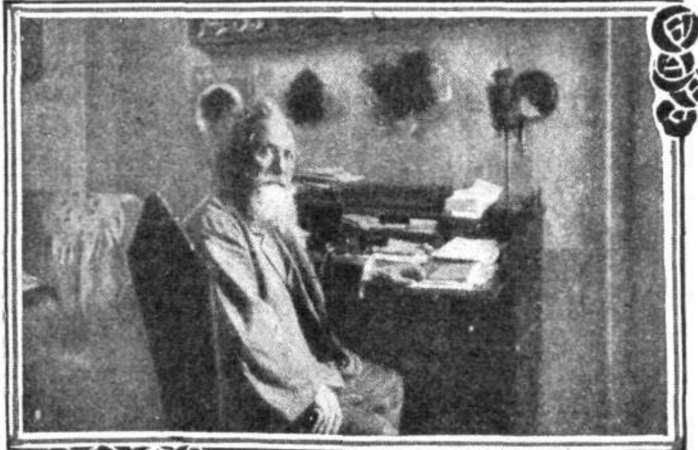
— Oye, papá, oye...

Hizo callar a Irma con un beso; no sé qué palabras me salieron de la boca; sólo recuerdo que habría caído, si no me hubiera sostenido en sus brazos.

Cuando me repuse un poco, dije:

— No me conteste ahora; así tendré todo el castigo que merezco.

Sin decir ni *sí* ni *no*, me besó en la frente, en el cuello... no le dejé que me besara en la boca.



Irma batía las manos y a cada beso de su padre, gritaba:

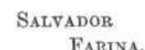
— ¡Pero délo uno usted también!

Y yo...

Hoy soy su esposa, y tenemos un lindo nene, que duerme allá, en el cuarto de Irma.

¡Chut! Se ha despertado. «Lindura ¿querrás mucho a tu hermanita?»

SALVADOR FARINA.



De Mar del Plata

La temporada de golf



Señores: Hope, L. y J. Nelson y J. Nicholson, dirigiéndose a los «links» del golf.



Señoritas de Nelson y Balestry, dos gentiles y excelentes jugadoras del aristocrático deporte.



Señorita de Nicholson, llegando al club.



Señorita de Bullrich, en pose, antes de tomar parte en el juego.



Señorita de Cranwell, una de las más entusiastas y hábiles jugadoras.



El presidente de la institución, comentando satisfecho el éxito de la temporada.



Un simpático grupo, celebrando una difícil jugada junto a un «hoyo».

El Baile de la Paz



Artistas conocidos ocupando uno de los palcos, durante la hermosa fiesta realizada en el teatro Coliseo, bajo el patrocinio del «Círculo de la Prensa».



Un interesante grupo del bello sexo.

Dos gentilísimas concurrentes, que fueron justamente agasajadas por haber obtenido los premios asignados a los mejores trajes.

En el "Club Italiano"



El Ministro de Italia, Comm. Cobianchi, y la distinguida concurrencia que asistió al festival llevado a cabo en los salones de la prestigiosa institución citada, con el fin de allegar recursos para los perjudicados por la guerra

Treinta años de mi vida
por E. Gómez Carrillo

(Continuación)

— ¿Crees tú que se puede amar a dos hombres a la vez?... ¿o a dos mujeres?...
— No sé...
— Al fin y al cabo...
— ¿Qué quieres decir?...
— Que talvez somos unos tontos...
— Sin embargo.
— Al fin y al cabo, no se trata de casarnos... Una muchacha así...
— ¿Quieres que hablemos de ese proyecto a nuestra familia?...
— Seriamente... ¿qué decidimos?...
— ¿Te acuerdas del cuento del Arcipreste de Hita?...
— No es lo mismo...
— Nada es lo mismo...

El aguardiente producía su efecto en nuestras cabezas, convirtiendo en juvenil cinismo lo que en el fondo era algo más ingenuo y más respetable. Sin quererlo, sin saberlo, nos habíamos enamorado de aquella muchacha que al principio nos pareció una tabernerilla con la cual se podía pasar el tiempo y que, de pronto, logró convertir nuestra intriga en una novela stendhaliana.

— Esta noche — dijo uno de nosotros — volveremos...

Luz misma nos evitó aquella humillación. En el momento de despedirnos, fué con nosotros hasta la puerta y nos dijo muy seria:

— No vengan por la noche... Mi novio, con quien había roto por culpa de ustedes, ha vuelto. Nos vamos a casar pronto. Lo pasado, pasado...
— ¿Y quieres a tu novio? — le preguntamos.

Ella nos miró con tristeza. Luego, murmuró con el más profundo acento de convicción:

— También... también lo quiero...

No tuvimos el valor de articular la agria broma que acudió a nuestra mente y que luego, al comentar el fin de nuestra aventura, nos sirvió de consuelo.

Libre de preocupaciones amorosas, sin haber guardado del idilio de la taberna más que una impresión cómica, consagréme en cuerpo y alma a escribir. No sé por qué, a mí me habían encargado en «El Día» de la literatura española, y a mi tío de la literatura francesa. Y mientras él tenía todos los días algún nuevo libro que descubrir, alguna bella página de revista que traducir, algún hombre ilustre que enterrar, yo buscaba, desolado, novedades madrileñas. Cualquier cosa servíame para un artículo lleno de paradojas, de irreverencias, de rarezas, de ingenuidades. Me acuerdo de que, a raíz de la publicación de un tomo de «Ripios» de don Antonio de Valbuena, el poeta mejicano Gutiérrez Nájera escribió una diatriba contra «el pedante criticastro». Sin encomendarme a Dios ni al diablo, metíme en la contienda como defensor del Aristarco leonés y logré el doble honor de que en Méjico, Gutiérrez Nájera me contestara con cortesía y en España don Antonio de Valbuena me elogiara con gratitud. Y como yo tenía buen cuidado de publicar todo lo que sobre mí decía la prensa extranjera, que no era mucho por cierto, mi pequeña fama crecía, crecía y algunos de los que, a raíz del escándalo del teatro me tomaban por un necio metido a juez literario, llegaron a confesar que ciertamente era yo un chico de los que prometen...

Sólo una sombra había para José y para mí, en la redacción de «El Día», y era que el señor Chambó también prometía, pero no pagaba. Al cabo de tres meses de trabajo, llamónos a su despacho, nos echó unas cuantas flores sobre nuestro «estilo» y nos aumentó el sueldo nominalmente:

— Desde ahora — dijo — ganan ustedes sesenta pesos...

El administrador, cuando le hablábamos de cobrar, nos contestaba que no tenía fondos. Coronel Matus, siempre amable, aconsejábanos que aguardáramos con paciencia.

— Si necesitan algo — agregaba — pídanmelo a mí. Yo siempre tengo dinero...

Nosotros le pedíamos, le pedíamos todos los días, un duro, dos duros, lo que necesitábamos para ir al café. Y así pasaba el tiempo, y creíamos que así seguiría pasando hasta el fin de nuestra vida. Pero por fortuna o por desgracia, en aquellos momentos llegó a Guatemala, ya coronado de rosas, el gran Rubén Darío...

XV

CON RUBEN DARIO EN GUATEMALA

Después de pasar algunos años en Chile y de cantar las glorias chilenas diciendo:

«¡Oh! patria, ¡oh! Chile,
Puesto que tus blasones brillan inmaculados,
Puesto que tras los rudos choque de la guerra,
Tus bravías legiones de soldados,
Hieren la negra tierra,
Con sus corvos arados;»

después de acariciar el dulce ensueño de vivir chileno y de morir chileno, Rubén Darío, tuvo necesidad, a la caída de Balmaceda, de emigrar. Y no sabiendo a que país ir, encaminó sus pasos hacia la América Central, donde había nacido. En el Salvador, el Presidente Menéndez lo protegió con esplendidez, lo ayudó para casarse, para hacerse un nido, para poner las bases de una situación que parecía deber durar mucho tiempo. Pero Menéndez cayó como había caído Balmaceda y el pobre poeta, abandonando a su familia, se refugió en Guatemala, cuyo Presidente, un buen hombre lleno de buena voluntad llamado Lisandro Barrillas, le dijo, cual un sultán de las mil y una noches:

— Pídeme lo que quieras, aunque sea el mejor de mis reinos...

Rubén vaciló entre una legación que le permitiera vivir tranquilo en Europa, y una imprenta que le pusiese en condiciones de hacer fortuna sin moverse. Después de meditar, optó por la imprenta, para fundar un diario. Y una vez la parte material de su empresa arreglada con el gobierno, échose a buscar, entre las 100.000 almas que entonces poblaban la muy noble y muy leal ciudad de Santiago de los Caballeros unas diez o doce que fueran capaces de secundarlo en su tarea. Como mi tío y yo éramos entonces los chicos más traviesos de la literatura, ambos fuimos elegidos. Y con nosotros, y con unos cuantos repórters callejeros, y con tres o cuatro editorialistas serios, formóse la redacción de aquel periódico que ya tenía casa, subvenciones, suscritores y hasta enemigos, pero que todavía carecía de nombre. Porque lo más difícil, cuando se trata de crear un «órgano», es bautizarlo. Para el bautismo del nuestro, que fué hecho con champaña, nos reunimos cuatro personas en una sala de restaurant y trabajamos toda la noche.

— «El Fígaro» — dijo uno.
— «El Gil Blas» — dijo otro.
— «El Liberal» — exclamó un tercero.

Sólo Rubén callaba y bebía engolfado en hondas cavilaciones. Cuando creyó llegado el instante de opinar, expresóse de esta manera:

— «Gil Blas» y «Fígaro», son dos títulos que me gustan y que tienen la ventaja de encarnar un tipo periodístico que corresponde a lo que yo me propongo hacer. Pero, por desgracia, lo que más se censura en mí, es el afrancesamiento, de modo que, adoptando palabras que sirven en París de rótulo a dos grandes publicaciones, daría motivo a que se dijera que hasta el nombre de mi diario es parisiense. Escojamos, pues, algo nuevo, original, expresivo y fácil de popularizarse...

La letanía continuó durante muchas horas y muchas botellas. Cada uno defendía su idea con calor, declarando éste que «La Victoria», era una palabra simbólica y de buen agüero; el otro que nada convenía mejor a una hoja dirigida por un poeta como «El Ideal»; jurando el tercero que lo más sencillo era «La Vida»...

Rubén meditaba, callaba, bebía.

Al fin, trocando su cara preocupada por una mueca risueña, que solía tener cuando estaba satisfecho de sí mismo, exclamó:

— ¡Eureka!... He encontrado... Esto es tan sencillo como el huevo de Colón... Estoy seguro de que ustedes ni siquiera han pensado en la palabra...
— ¿Qué palabra?
— Pues... «La Palabra»...

— No puede ser — contestó mi tío, porque ya existe una revistilla que se llama así.

— Pues tengo otro mejor — dijo Rubén. — Y este de seguro no existe. ¿Qué les parece a ustedes «El Correo de la Tarde»?...

— Como corto y como original... — murmuré... José echóse a reir. El otro compañero calló. Y Rubén, acostumbrado a creer que todo lo que él imaginaba era perfecto, tomó nuestras ironías por marcas de aprobación y decretó que ya no había necesidad de buscar más, que «El Correo de la Tarde» resultaba inmejorable...

Una semana después, el primer número de «El Correo de la Tarde» apareció con artículos de Darío, de José y míos. Todo lo hacíamos entre los tres. José, especialmente, mostróse de una actividad, de un ardor, de un entusiasmo, que nos dejaba pasmados. Gracias a su dominio del francés y del inglés, sacaba de las revistas de Londres, de New York y de París, deliciosas *misceláneas cosmopolitas*, que la gente leía con mayor deleite que los artículos políticos o literarios. Rubén, por su parte, no se conformaba con una idea al día, como Girardin, y tenía diez, veinte, ciento... Los que no han conocido al pobre gran poeta sino más tarde, ya envenenado por el alcohol y la vanidad, no pueden imaginarse lo que aquel hombre era en el año 1890. Ligero, vivo, curioso, enamorado de la vida, lejos de encerrarse en torres de marfil, acercábase al pueblo para ver palpitar sus pasiones. Trabajando en cualquier parte, a cualquier hora, ocupábase lo mismo de la crónica de tribunales o de revistas de modas, que de los chismes sociales o de las intrigas políticas.

— Ante todo — decía — no hacer literatura, ni poner cátedras, ni aburrir al público...

Y los jóvenes poetas modernistas que al ver al patriarca de la tribu convertido en «editor», habíanse figurado que ya tenían un órgano oficial para expender sus madrigales, notaron, con estupefacción, que las puertas del «Correo» no se abrían nunca ante ellos.

Una vez por semana, José y yo teníamos derecho a ejercer de críticos o de cuentistas. Mi tío aprovechó aquellos «sábados» o aquellos «domingos», para publicar páginas deliciosas, que no hacían presagiar a un diplomático ni menos aun a un miembro del Tribunal Arbitral de La Haya, sino a un gran escritor. Pero, ¡ay! la existencia es tan caprichosa, que de toda la obra de mi tío, interrumpida por absurdas ambiciones, lo único que queda, en una antología clásica, es una admirable «nouvelle» titulada «Visitha.» ...

Siguiendo el ejemplo de mi señor director, yo trataba también de no encerrarme en la literatura y de no desdeñar nada de lo que significa vida. Lo más tentador, para mí, a pesar de mi timidez, eran las interviús aparejados no a la yanqui, en diálogos secos entre el «repórter» y el «reporteado», sino a la parisiense, con sus ribetes de retrato, con sus asomos de psicología, con sus flecos de paisaje... Yo acababa de leer entonces un elogio paradójico del arte de interviuvar. *¿Qué era Herodoto, sino un repórter viajero?...* ¿Qué la «Historia Lausiaca» sino una serie de reportajes?... Y el divino Froissart, y el magnífico duque de Saint Simón, y tantos otros, entre los cuales creo que hasta el Dante figuraba, ¿qué, eran sino repórters en prosa o verso?... Para comenzar, fuí a visitar a una tiple muy en auge a la sazón, y de tal guisa perjeñé mi artículo, que hasta mis enemigos lo elogiaron más por lo que tenía de nuevo que por lo que en él había de arte.

A la hora de cenar, entre dos copas de champaña, Rubén me habló de mi proyecto... El poeta no era más puntual que el señor Chambó para pagarnos nuestros sueldos, pero, en cambio, nos alimentaba y nos emborrachaba todos los días. Su mesa, «dressée» en el mejor de los hoteles guatemaltecos, parecía la de una venta. El que quería iba ahí a ocupar un sitio cotidianamente. Y como las viandas eran exquisitas y los vinos muy escogidos, los huéspedes voluntarios no faltaban. Mi tío José, que había vivido largo tiempo en casa de sus abuelos, en Francia, y que conocía los grandes «crus» de Borgoña y de Medoc, inspirábanos una inmensa admiración con su manera doctoral de escoger las botellas que mejor convenían a cada plato. El famoso cantor de la independencia cubana señor Palma, ejercía con nobles maneras de emigrado melancólico y goloso, la dictadura del «menú». Yo comía y bebía, saboreando por primera vez en mi existencia los placeres del suntuoso sibaritimismo.

— Esta misma noche — díjome Rubén, refiriéndose a mi artículo — voy a darle una gran sorpresa... No puede tardar en venir el heraldo que la trae.

En aquel mismo instante penetraron en la sala de nuestros festines dos cantadoras andaluzas seguidas por un guitarrista tuerto. No era la primera vez que recibíamos aquellas visitas encargadas de animar nuestras sobremesas. Pero como una de las dos «artistas», solía mirarme tiernamente cuando aullaba coplas de amor y de celos, creí que la sorpresa prometida se reduciría a sentarme al lado de mi admiradora. Y por más que la muchacha fuera guapa y que yo tuviese entonces el corazón desocupado, la perspectiva de comenzar un idilio parecido al de la taberna de Luz Salas, me repugnaba.

— Comience la juerga — gritó alguien.

— Y elevóse, en el aire lleno de humo, una voz llorona, temblorosa, acongojada, que pedía un remedio para los males del alma. Y luego otra voz unióse a ella corriendo parejas jadeantes con la primera, alcanzándola en las notas altas, abandonándola en los gorjeos suaves, sosteniendo su vuelo, en suma.

Los comensales parecían encantados y acompañaban con palmas jaleadoras el ritmo de la cancioncilla. El atavismo español ahogado en el pecho de Palma por las luchas políticas, llenaba sus hermosos ojos azules de *lágrimas*.

De pronto, un oficial que no había creído necesario hacerse anunciar, interrumpió la fiesta con su brusca entrada. Saludó; entregó un pliego a Darío y se marchó en seguida.

— Esta es la sorpresa para Enrique — dijo el poeta.

— En alta voz, leyó una carta que decía:

« Querido amigo. He puesto en conocimiento del señor Presidente, su deseo de que el joven literato Gómez Carrillo sea recibido por su Excelencia para escribir un reportaje. En obsequio a usted y al aludido joven, el general Barillas espera mañana a las 3 de la tarde a su recomendado. Su amigo, *Anguiano.* »

Todos me miraron y todos se mostraron encantados de mi suerte. La cantadora misma, que no sabía de lo que se trataba, pero comprendiendo que era algo bueno para mí, tomó una copa y la apuró de un sorbo, gritándome:

— Por tí, Enriquillo...

— Yo, lejos de sentirme feliz, encontrábame como sobre ascuas. La idea de ir a visitar al Presidente de la República cuando nunca antes había entrado siquiera en un ministerio, despertaba mi timidez con sobresaltos virginales. Muy francamente, confesé mi estado de ánimo y propuse que otro redactor ocupara, en aquella circunstancia honrosa, mi sitio.

Interpretando el parecer general, la andaluza exclamó:

— No seas tonto, niño... Ya te pasarán esos vapores de señorita...

Yo mismo, al día siguiente, al ir a cumplir mi embajada, figuréme que, andando el tiempo, perdería mi timidez. Por desgracia tan, no ha sido así, que en estos últimos años, después de asistir a algunos combates y de soportar sonriendo un bombardeo en Reims, no sentí miedo sino el día en que el mariscal Joffre me recibió en su cuartel general. Pero, en fin, como hay una providencia para todo, a pesar de mi timidez hablé durante más de una hora con el Presidente Barrillas, que me pareció un buen hombre lleno de buenas intenciones y que supo conquistar mis simpatías haciéndome grandes elogios de las labores históricas de mi padre. Al marcharme, le pregunté si quería ver las pruebas de mi interviú, antes de que la publicara.

— Para qué — contestome campechanamente — yo no entiendo de cosas de periódico, yo no soy más que un militar, un «militarote bruto», como dicen los curas...

El sábado siguiente apareció mi artículo en la primera columna de la primera página, en caracteres muy grandes, con un título magnífico... Lo único que faltaba era mi firma... ¿Olvido?... No... Leí lo que había escrito y no lo reconocí. Fuíme a casa de Rubén y antes de que le pidiera una explicación de lo que había pasado, contóme que a última hora el ministro de Relaciones Exteriores, señor Anguiano, encontrándolo algo irrespetuoso, habíale pedido que lo modificara y lo «formalizara»...

(Continuará).

Partida del diputado nacional doctor Juan B. Justo



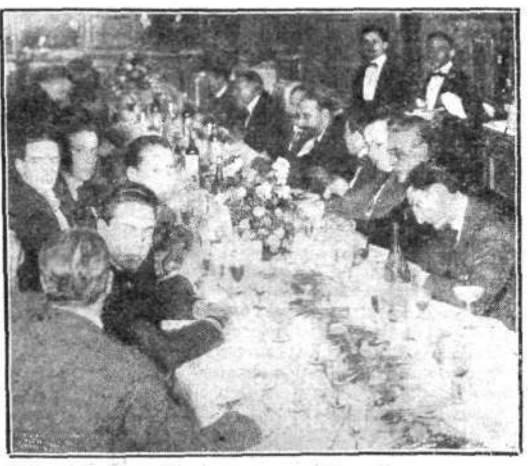
Los correligionarios políticos y amigos del doctor Justo, despidiéndolo momentos antes de embarcarse en el vapor "León XIII" con destino a Lausanne (Suiza), donde representará al Partido Socialista en la Conferencia Socialista Internacional que se celebrará en dicha ciudad.

De arte



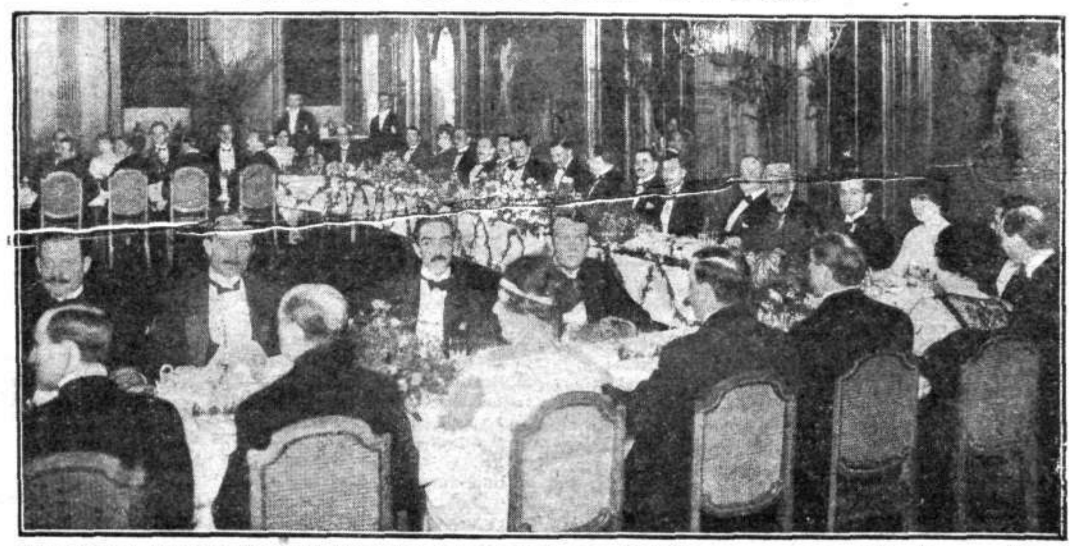
Cuarteto formado por los artistas Carlos M. Ramos Mejía, Nevina Romaró (violines), Eduardo A. Lafalce (viola) y Fernanda Romaró (violoncello) que han obtenido un ruidoso éxito en los recitales celebrados durante el año anterior.

Demostración



Banquete dado en el restaurant "Conte" por un grupo de amigos y admiradores del doctor Pardo de Tavera, celebrando su fecunda e interesante obra de artista.

En honor del señor Pablo E. Foucher



Vista parcial del banquete realizado en los salones de la casa Harrods, con el que los jefes de ese establecimiento celebraban la incorporación del obsequiado, director general de la casa, al directorio en Londres.

Doctor Manuel Obarrio



El ex intendente de San Isidro, señor Avelino Rolón, pronunciando su sentida oración fúnebre, antes de dar sepultura a los restos del doctor Obarrio.

Extínguese con el doctor Obarrio, una vida que es un ejemplo de virtudes ciudadanas, y cuya obra vasta, culta y honrosa ha sido en conjunto un valioso aporte a nuestro progreso institucional.

Los prestigios de su personalidad y los méritos ejemplares de su dignísima existencia, le habían hecho acreedor al respeto y a la consideración de sus conciudadanos, exteriorizados en su sepelio.

El presidente de la República, doctor Hipólito Irigoyen, del brazo con el doctor Juan Obarrio, retirándose de la Recoleta, después de la fúnebre ceremonia.

Olavo Bilac



Con la muerte de Olavo Bilac, pierde el Brasil una de las figuras más descollantes de su literatura, y uno de sus hijos de más brillante actuación en la vida cívica de su país.

Homenaje póstumo



El Ministro de Hacienda, representante del Poder Ejecutivo, y los miembros de la familia del esclarecido ciudadano doctor Norberto de la Riestra, conduciendo sus restos al mausoleo erigido por ley nacional.

J. M. Inurrigarro



Ha sido sumamente lamentado el fallecimiento del ingeniero José M. Inurrigarro. Su espíritu caballeresco y su carácter enérgico y emprendedor le habían conquistado sólidos y valiosos afectos.

Asilo "Manuel Rocca"



La presidenta de la "Sociedad de Beneficencia de la Capital", señora María Unzué de Alvear, dando lectura a su discurso, *con el que se dió comienzo a la ceremonia de la colocación de la piedra fundamental del nuevo edificio* que se construirá, debido a la donación del señor Rocca. Fué padrino el Ministro de Relaciones Exteriores y madrina la señora María Luisa Rocca de Rocca.



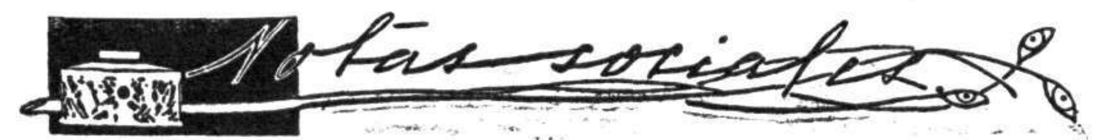
HOSANNA

POR VICENTE A. RISOLÍA

La historia abre una página de futuro optimismo
Al extinguir la hoguera del humano dolor;
Y el monstruo de la guerra se vuelca en el abismo,
Sellando para siempre su leyenda de horror,
Las viejas catedrales han despertado al grito
Que lanzan sus campanas tocando a redención,
Porque esta vez los pueblos dolientes han escrito
Con sangre, los principios de patria y tradición.
La humanidad ha roto las férreas ligazones
Con que estaba ceñida al calvario fatal;
Y ruedan en la arena símbolos y blasones,
Mientras el pueblo entona la síntesis triunfal.
Millares de conciencias claman en el delirio
Por la luz que refleje la eterna libertad,
—Con el metal guerrero debe fundirse un lirio
Que simbolice el alma de la fraternidad.—
En todos los caminos hay flores y banderas,
La emoción canta un himno al surgente arrebol
Y en los tiernos hogares flotan las agoreras
Promisiones de gloria que engarza en nuevo Sol.
La guerra, respondiendo al parto doloroso,
Ha dado a luz el germen de un futuro ideal,
Y las manos se juntan con infinito gozo
Santificando un pacto de concordia eternal.
Se expanden por los ámbitos vibrantes marsellesas.
Cada pecho es un nido colmado de ansiedad,
Hoy levantan su frente millares de cabezas
Opuestas a la férula de la servilidad.
En el vasto horizonte las águilas altivas
No imponen el dominio de su astucia cruel;
Y las palomas místicas, en otrora cautivas,
Llevan sin amenazas la rama de laurel.
El holocausto horrendo vengó su sed en las vidas
Con la impiedad satánica de un Moloch secular,
Mas al fin las espadas mil veces fraticidas,
Ante la ley magnánima se hubieron de quebrar;
Porque los despotismos que ahogan las conciencias
Y encarnan la locura de omnímodo poder,
No conviven al ritmo de las nuevas tendencias
Que han desterrado el rito servil de obedecer.
La justicia rechaza los sangrientos trofeos
Logrados al conjuro de una loca embriaguez,
Enrostrando con saña los torpes fariseos
Que en el abrazo funden la villana doblez.
Interín que los pueblos por nuevos derroteros
Inician su cruzada hacia el huerto feraz,
Aboliendo el redoble de los himnos guerreros
Para sembrar la eterna semilla de la Paz!

Una "Kermesse en Damasco"

Harem bellamente representado en la fiesta típicamente oriental, celebrada bajo el patrocinio de la comisión de damas que preside la señora Zoé F. de Sellan, a beneficio de las víctimas y de los niños abandonados y huérfanos de la Siria y del Líbano. — La sultana del harem. — Señoritas de la colectividad sirio-libanense, vestidas a la usanza oriental, atendiendo uno de los kioskos de adivinación.



Iniciamos una nueva etapa de nuestra vida, y nunca fuera tan justificado, como hoy, el viejo decir: año nuevo, vida nueva... para los espíritus que viven intensamente estas horas memorables en la evolución de la humanidad, para los que sólo se preocupan de sus pequeños intereses, para los que anhelan tan sólo un chispazo de luz que pueda iluminar algunas horas de su existencia ávida y monótona, parece que encerrara el viejo decir, todo un símbolo de esperanza y de progreso espiritual, de ilusiones generosas, de anhelos egoístas, o de sentimentales ensueños.

¡Año nuevo, vida nueva! ¡y cuántas cosas nuevas, para ejemplo de nuestra vida colectiva! Algún artífice invisible talla ya las nuevas facetas que han de irisarse, a su vez, con los múltiples reflejos de la vida ajena; y digo *múltiples,* porque es condición de nuestro carácter el adaptar, venga o no venga al caso, encuadre o no, en nuestro ambiente, las modalidades o innovaciones que nos llegan del extranjero; cualidades, defectos, costumbres, novelerías, se incorporan inmediatamente al núcleo que constituye nuestra sociedad, y las facetas se multiplican, día a día... Ayer, vivíamos siguiendo la norma francesa o inglesa... hoy nos incumbe ardua, ímproba tarea: hay que adaptar también a nuestro ambiente, las costumbres de nuestras hermanas del Norte, el exotismo del misterioso Oriente; mañana, Dios dirá... Y así se funden, poco a poco, en el prodigioso crisol de nuestras actividades, todas las cualidades, pero también múltiples anomalías; lo demuestra incesantemente nuestra vida diaria; no tenemos más que detenernos, y mirar cómo se desarrolla nuestro *film* maravilloso, pero haciendo resaltar para ciertas espectadoras esos pequeños detalles importados, que resultan ridículos entre nosotros, o que pueden llegar a transformarse en errores transcendentales.

La crítica mundana censura severamente la sugestión que ejerce entre algunos círculos de jovencitas la *mise en scene* de la vida de Oriente; los decantados *Ballets Russes* despertaron, sin duda, el lejano recuerdo de aquellas misteriosas leyendas de las "Mil y una noches"... Las profesoras de danzas exóticas, impusieron luego su arte, como complemento de la educación mundana de nuestras jovencitas, y hoy podemos contar con un núcleo de deliciosas criaturas que aspiran realizar, en medio de los deberes de la vida diaria, una fantástica existencia de cuento oriental; improvisado ambiente exótico las rodea, y para completar *la couleur locale,* adoptan también las galas propias a las misteriosas *Desencantadas,* ignorando, tal vez, que las heroínas de Loti, suelen vestir, en su obligado encierro, los más elegantes modelos europeos, firmados por Worth, o por Paquin.

No hace mucho pudimos disfrutar de un festival benéfico, en el que se nos ofrecía la evocación de una calle de Bagdad, con sus abigarrados bazares; constituía el principal atractivo de tan interesante reconstrucción, el harem tradicional: sus ricos tapices, suntuosos almohadones y, sobre todo, fascinadores huries...

Cuentan las malas lenguas, que no faltó un indiscreto — y era diplomático, sin embargo, — que interrogara a una turbadora Zobeida:

— *¿Et le Sultan? ¿Ou est-il?*

— *Nous l'avons congédié, il était trop indiscret...*

Respondió sonriendo maliciosamente, y con acento sajón muy marcado, una de las más hermosas figuras de tan feérica evocación...

El ejemplo cunde, y parece tendremos en estos días una nueva edición de las "Mil y una noches"; todos nuestros conquistadores de oficio, los más *snobs,* por supuesto, se preparan a visitar los bazares y el harem... Pasó ya el entusiasmmo de nuestros círculos mundanos, por patios andaluces, cigarreras y gitanas; fué éste, felizmente, bastante superficial; la sugestión de hoy es más peligrosa, lectoras amigas, porque ha sabido penetrar e imponerse dentro de nuestros propios hogares.

Y al lado de tanto exotismo, la imposición de modas, bien diversas, por cierto; las facetas se multiplican... Pero lo curioso es ver adoptar ciertas costumbres, sin *ton ni son*... Los *films* norteamericanos nos han familiarizado con la original silueta de la amazona *yankee;* el pantalón claro y bota alta, el sombrero masculino, prestan apariencia de bonitos y petulantes jovencitos, a la amazona ultra moderna; será muy práctico, más seguro sobre todo, el montar en esa forma, y, naturalmente, la porteña se apresura a convertirse en animada reproducción del *Vogue,* abandonando la clásica silueta de *mis tiempos*... Pero, cuidado con la caricatura... en uno de los últimos domingos del año, en el paseo matinal de Palermo, bajo un sol despiadado — no sé si, esclavas también de la moda implacable, van ustedes a paseo, después de la misa de doce, con peligro de sufrir una insolación — era risueño comentario para las elegantes devotas del rosedal, una amazona que vestía el traje norteamericano, pero sentada a la antigua usanza; era de ver, aquella extraña anomalía... sobre todo, cuando a corta distancia cruzaban, bajo la fronda de los sauces, dos arrogantes y serenas siluetas de amazona clásica, cuyas faldas claras eran verdadera nota de elegancia y distinción, después de la **caricatura,** que se alejaba provocando sonrisas...

La Dama Duende.

RONDELES

Desde el día en que te vi
para poderte adorar,
mi pecho se hizo un altar
digno santuario de ti.
Mi pecho se hizo un altar
para poderte adorar
desde el día en que te vi.

Volvieron a florecer
las rosas de la ilusión,
en el yerto corazón
que estaba por fenecer.
En el yerto corazón,
las rosas de la ilusión
volvieron a florecer.

Meridiana claridad
puso en mi vida sin fe,
la quimera que abrigué
de conquistar tu beldad:
la quimera que abrigué,
puso en mi vida sin fe
meridiana claridad...

. . . .

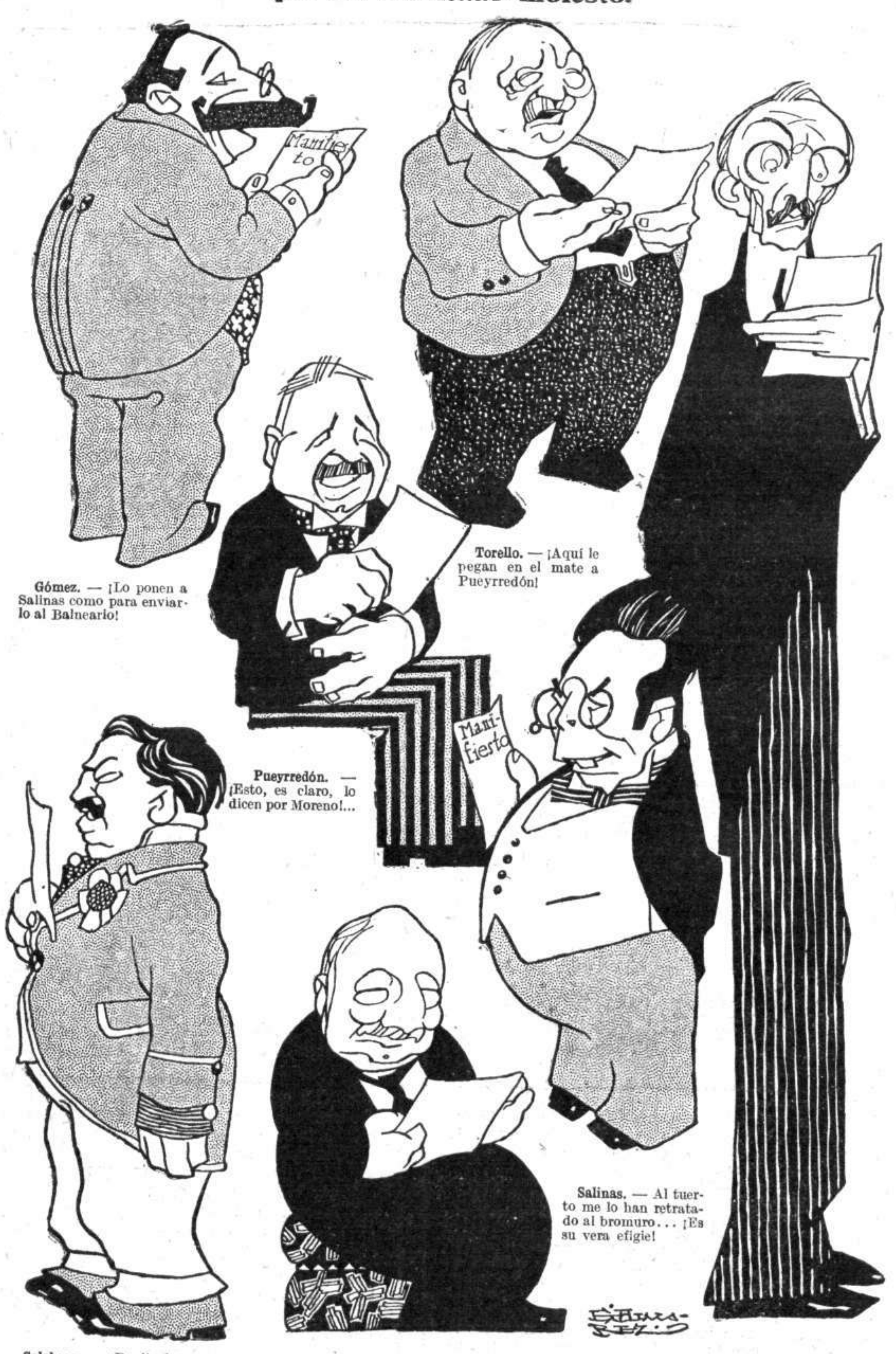
La esperanza ya perdí
por culpa de tu desdén:
tú la tronchaste a cercén
sin apiadarte de mí.
Tú la tronchaste a cercén;
por culpa de tu desdén
la esperanza ya perdí.

. . . .

Como si fuera una flor
perfumando ante tu altar,
viva mi tierno cantar
por gala de tu primor.
Viva mi tierno cantar
perfumando ante tu altar
como si fuera una flor!...

Arturo S. Kolbenheyer.

Comentando un manifiesto que ha resultado molesto.



Gómez. — ¡Lo ponen a Salinas como para enviarlo al Balneario!

Torello. — ¡Aquí le pegan en el mate a Pueyrredón!

Pueyrredón. — ¡Esto, es claro, lo dicen por Moreno!...

Salinas. — Al tuerto me lo han retratado al bromuro... ¡Es su vera efigie!

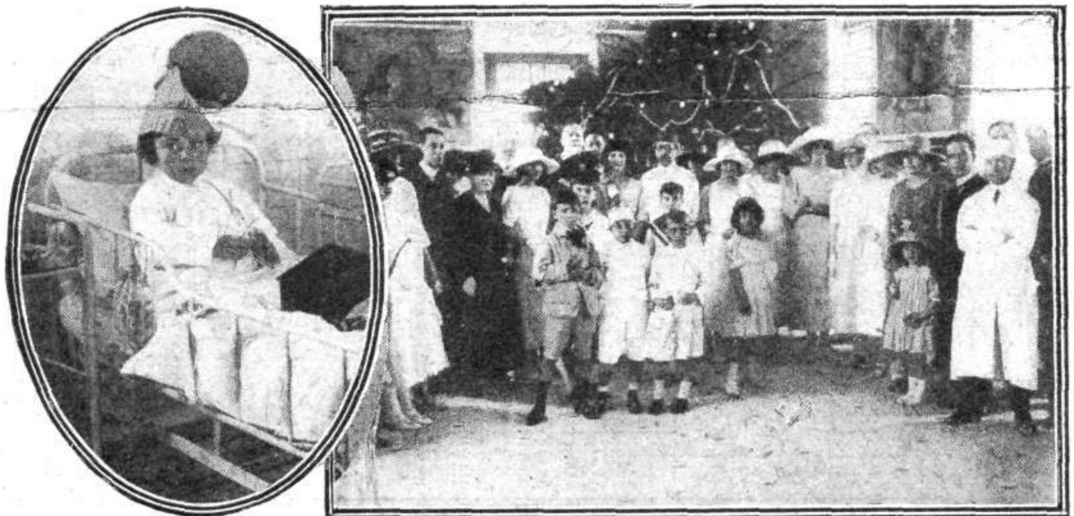
Salaberry. — ¡Bonito le ponen a Torello; si se entera, renuncia!

Demarchi. — ¡En qué trance le ponen a Salaberry!... Le van a alzar la hacienda.

Moreno. — ¿Por qué se meterán de ese modo con Demarchi?

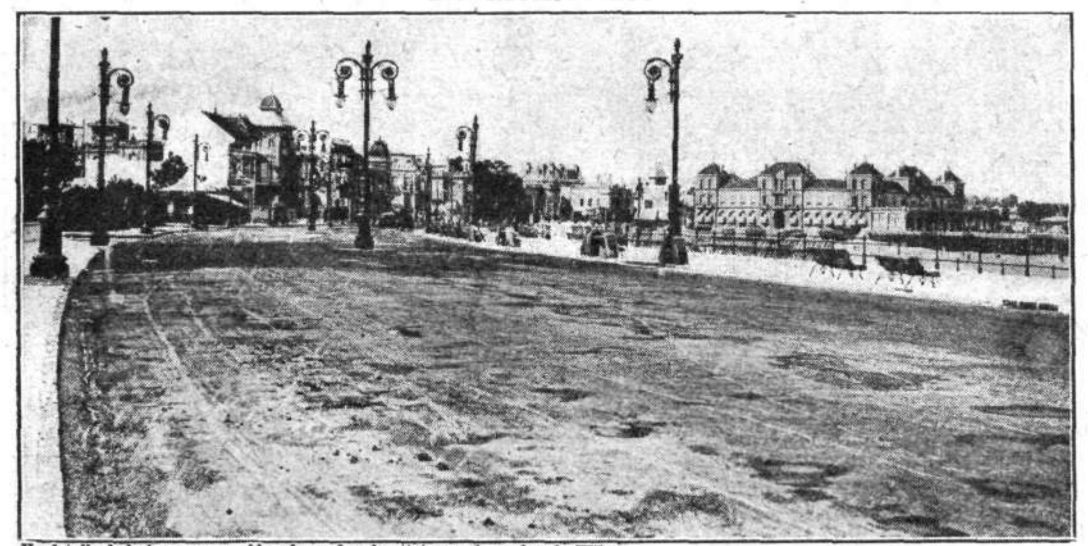
Dib. de Alvarez.

La Navidad de los enfermitos



El doctor Agote, rodeado de un núcleo de distinguidas personas que asistieron a la simpática e interesante ceremonia efectuada en el Pabellón Modelo, en obsequio de los niños que allí se hallan enfermos. Un pequeño que obtiene en su desgracia un dulce alivio al hallarse rodeado de juguetes que bondadosas manos han dejado en su camita.

De Montevideo



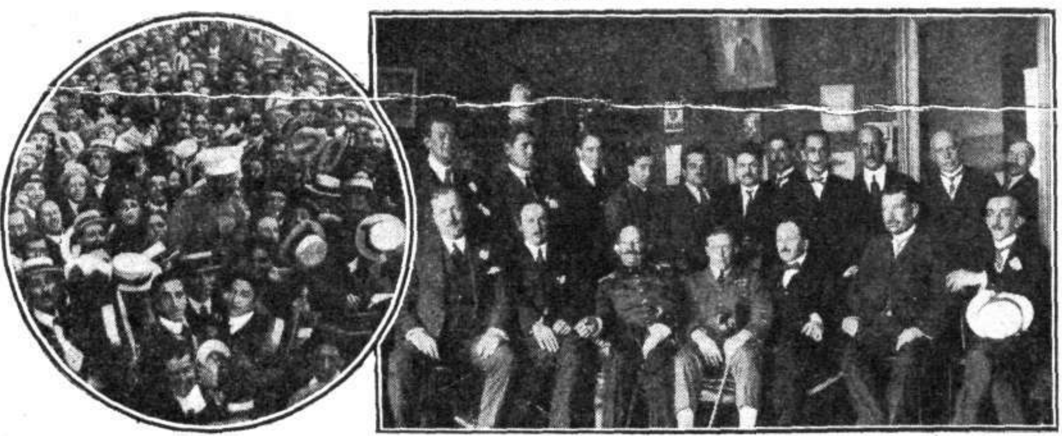
Un detalle de la hermosa rambla a la cual se bautizó con el nombre de Wilson, en homenaje al presidente de la gran nación del Norte. Asistieron al acto, que revistió grandes porporciones, numerosas personalidades de esta sociedad y de la colonia norteamericana.



El Ministro interino de Relaciones Exteriores, señor Juan Antonio Buero, pronunciando su discurso, después de descubrirse la placa conmemorativa.

Mr. Jefferies, Ministro norteamericano, agradeciendo, en un elocuente discurso, el homenaje que el pueblo y el gobierno uruguayo ofrecen al presidente Wilson.

De Chile



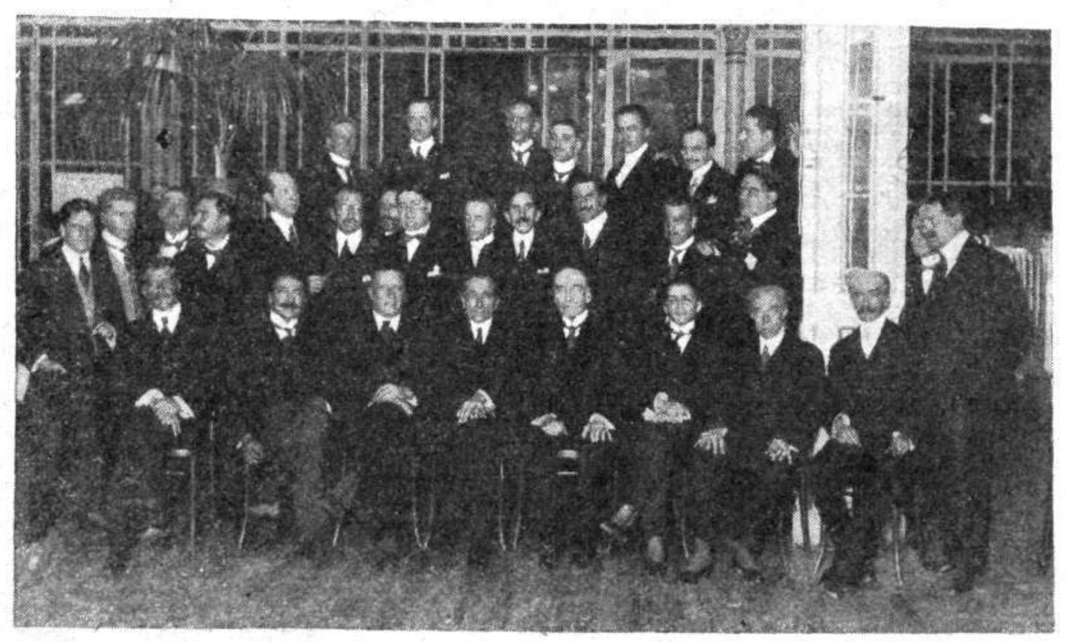
El teniente Godoy, conducido en triunfo, a su llegada a Santiago.

Concurrentes a la recepción ofrecida por los miembros del «Aero-Club de Chile» al mayor Huston, con motivo del éxito del teniente Godoy, en la travesía de Los Andes.



El valiente aviador, con algunos militares argentinos y los delegados que fueron a esperarlo en Los Andes.

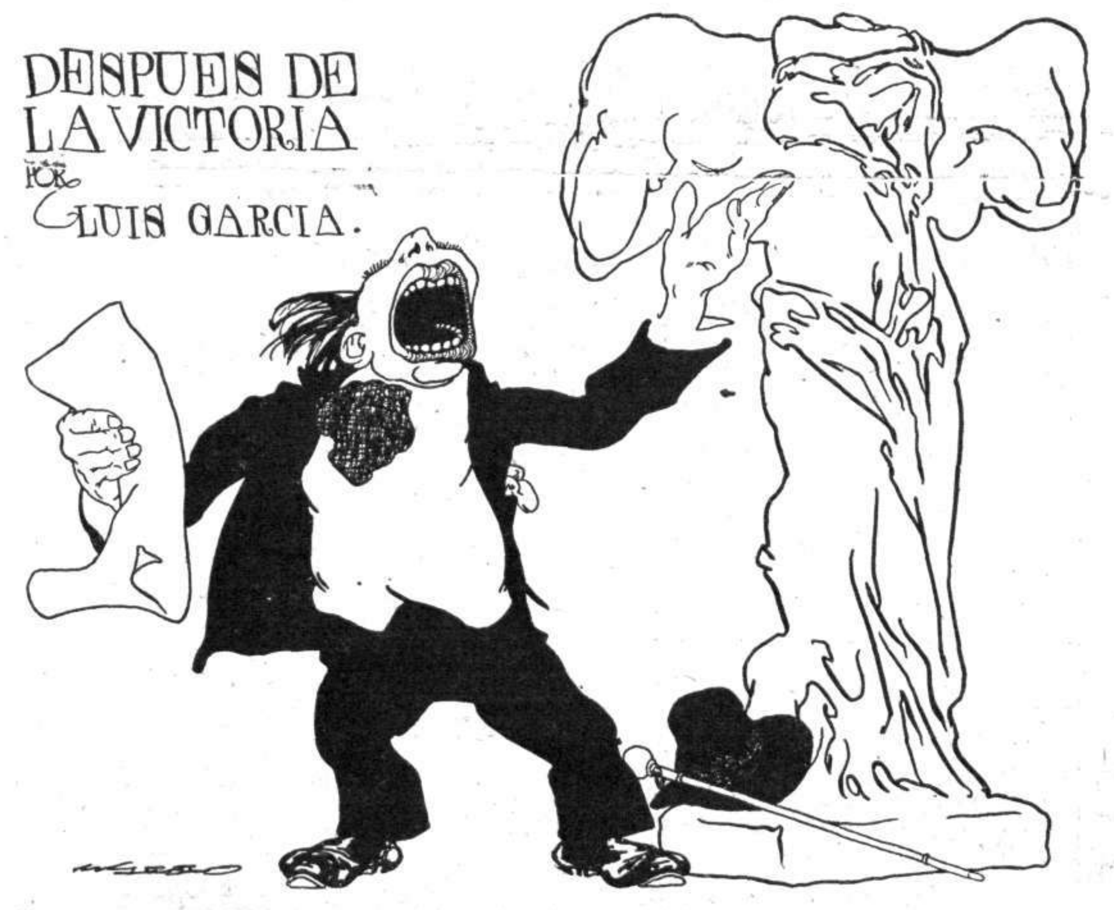
De Méjico



Los Ministros Plenipotenciarios de la Argentina y el Uruguay, y distinguidas personalidades, rodeando al celebrado poeta Amado Nervo, nuevo Ministro de aquel país en el nuestro, después del té literario ofrecido en su honor, al despedirlo con motivo de su viaje a Buenos Aires.

DESPUES DE LA VICTORIA

por LUIS GARCIA.



En nombre de muchos ripiosos atroces,
algunos sin nombre y algunos ilustres,
los unos muy tiernos, los otros feroces,
gastados, precoces,
en seco, lacustres,
puebleros, campestres,
quizás inspirados, sin duda pedestres,
que abundan aquí.
pulsemos la lira. (¿La lira? Mentira.
Será la guitarra). Pulsemos la lira,
hagamos acbpio de ripios surtidos
y, en tanto la Musa solloza y suspira
al vernos en tales asuntos metidos,
cantemos así:

Ninguna victoria registra la Historia
como esta que el mundo celebra gozoso,
Los hombres exclaman radiantes: ¡Victoria!
Y mi ¡Víctor! y mi ¡Gloria!
gigante, estruendoso,
repiten mil veces
la tierra, los cielos, las aves, los peces:
¿sabéis el por qué?
Porque han sucumbido los rudos guerreros
que al mundo abrumaron, tenaces y fieros;
porque hoy, con su ruina, se acaba la lucha;
porque hoy la sentencia de jueces severos
persigue al culpable que, pálido, escucha
gritar: —¡Ya se fué!

Por fin se acabaron torpedos y minas,
cañones-juguetes, cañones gigantes,
soberbios discursos, proclamas mezquinas,
falaces doctrinas
y arengas pedantes,
la nube de gases que asfixia o abrasa,
la tromba de hierro que asuela y arrasa
el Norte y el Sur.

El *von* que acomete y el *von* que destroza,
el *von* que las sedas recubre de broza,
el *von* que su orgullo cifró en los cañones,
se han ido. Ya el mundo, que ríe y que goza,
está empalagado con tantos *vonvones*.
¿Se fueron? Abur.

Nosotros sabemos ripiar a destajo,
ripiamos alegres, ripiamos ceñudos,
el ripio tenemos por todo trabajo,
y arriba y abajo
ripiamos sañudos;
de noche y de día
ripiamos, ripiamos con rara energía:
la vida es ripiar.
Por ello han triunfado: los ripios enhiestos,
los ripios pomposos, los ripios modestos
pudieron veloces correr en su ayuda;
por ello han triunfado: tuvimos dispuestos
millones ¡billones! de ripios. No hay duda.
debían triunfar.

Del triunfo, ripioso, gran parte nos toca,
mas nada esperamos ni nada pedimos;
quien sea ambicioso que selle su boca.
¡Qué suerte tan loca,
que suerte tuvimos
usando del ripio que canta o que gime,
del ripio sublime,
del mundo señor!
Triunfante el buen gusto, triunfante el derecho,
¿quién quiere, colegas, sacar más provecho?
Como hombres prudentes debemos callarnos.
Ya está el peligroso germano deshecho:
Vivamos tranquilos; tal vez van a darnos
el Ripio de Honor.

Dib. de Sirio.

De Rosario



Comisión de damas, que preside la señora Ramona Colombres, organizadora del festival a beneficio de los aliados, celebrado en el teatro Colón.



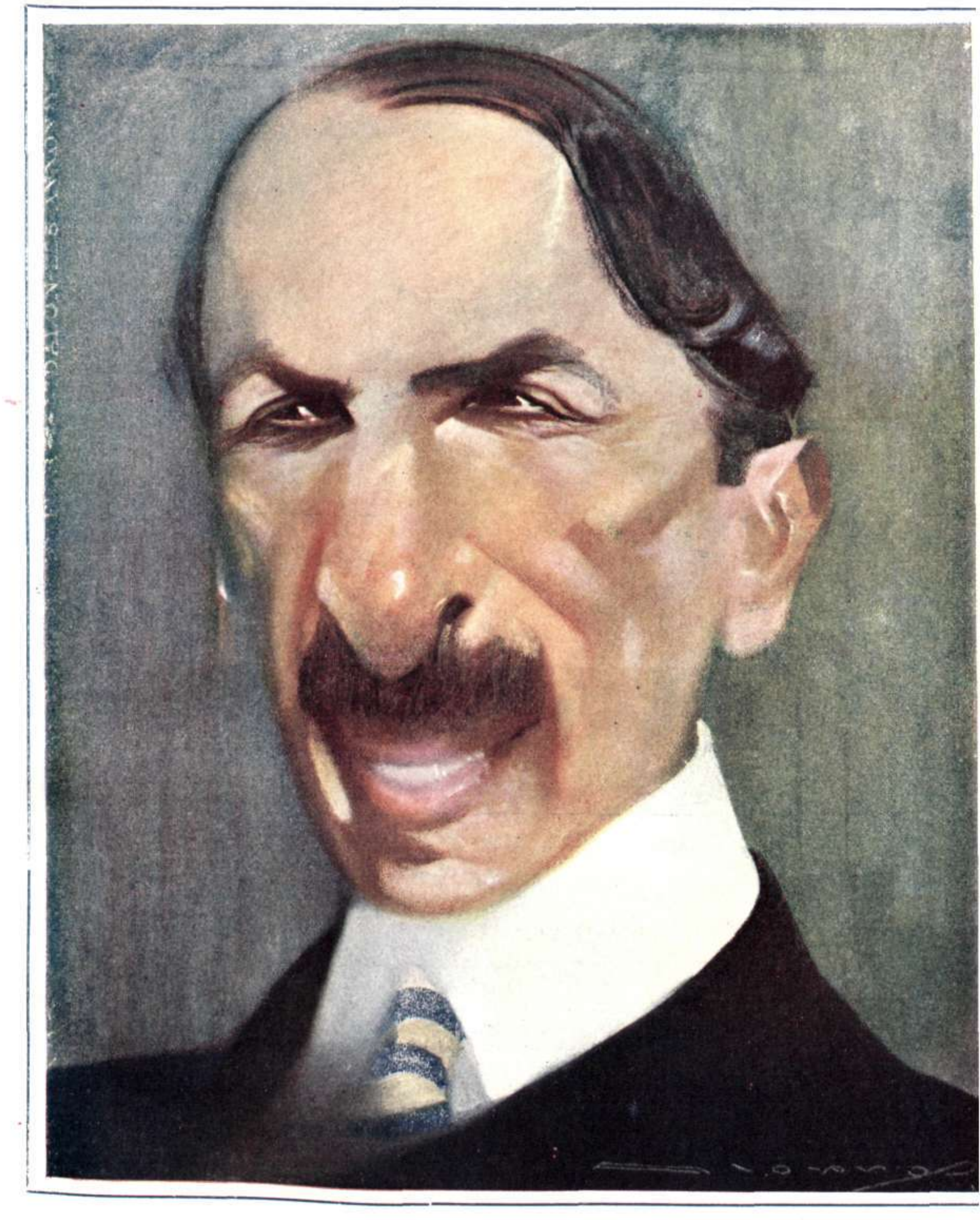
Jugadores de tennis, que inauguraron la temporada nocturna en las canchas de «Gimnasia y Esgrima», en el Parque Independencia.

Damas y niños que tuvieron a su cargo el reparto de juguetes en el Hospicio de Huérfanos, efectuado con motivo de las fiestas de Navidad.



Banquete con que los afiliados al Partido Demócrata Progresista festejaron el triunfo obtenido por esa entidad en los comicios de Córdoba.

DOCTOR RAFAEL NÚÑEZ



Buscando un gobernador,
que fuera de lo mejor,
los demócratas hallaron
a Núñez, por él votaron,
y resultó vencedor.

PACTO SENTIMENTAL

I

En el silencio de aquella noche estival, sólo los grillos decían su canción. Y las linternas luminosas incendiaban el campo como fuegos de artificio.

Mientras mi caballo galopaba, suelta la rienda, po el camino polvoriento, yo me iba repitiendo:

— Pero, ¿habremos dicho la verdad? Debe habernos traicionado la sugestión y el juramento será destruído, como tantos otros, hechos en un momento de exaltación.

Y la veía, toda de blanco vestida, sobre la terraza que mira al parque, con la cabeza entre las manos y los ojos muy abiertos, como si no vieran nada...

Efectivamente, nuestro renunciamiento había sido sincero. Sus manos, adorables y febriles, habían dejado en las mías un perfume exquisito.

Y aun me quemaba en la frente el beso estampado largamente, a manera de símbolo paterno, como demostración de que seríamos buenos amigos solamente. Y nada más... y nada más...

II

Nuestro romance había sido simple y vulgar, como el paisaje que nos rodeaba.



Ella, era la prometida de un elegante muy conocido en nuestra sociedad. Yo, el eterno iluso y poeta de siempre. Hecho de carne y de fronda y de una absurda sensibilidad. Y bien, un buen día nos tropezamos por la vida, sin quererlo. Fué en la estancia de un amigo común, durante una floreciente estación veraniega.

La hora, el lugar, no podría explicarlo. Nos interesamos recíprocamente. Y eso fué todo.

Mas presto finó el estío. Y con el Otoño vino la reflexión.

La realidad nos obligó a mirar oblicuamente. Y en la lejanía de los horizontes crepusculares ya no vimos, como antes, el cielo azul. Ni descubrimos las primeras estrellas de la tarde, sin un poquito de tristeza y de asombro.

¡Como que ellas eran las únicas capaces de comprendernos!...

III

El día de la separación había llegado, y teníamos que definir nuestra situación.

Menta, que así se llamaba la niña hermosa de mi historia, debía casarse dentro de algunas semanas. Y yo retornar a mis tareas cotidianas, allá en la ciudad detestable y bullanguera.

Pero, para esto necesitábamos voluntad y carácter, y era lo que a mí me faltaba, precisamente.

¡Cuántas resoluciones hechas en vano! Cuántas palabras arrojadas al viento, desde la colina ingenua de nuestros idealismos.

El amor no tiene fin y es como la canción del pájaro encantado, aquel que nunca terminaba de cantar.

Sin embargo, una noche tuvimos el valor de celebrar un pacto definitivo, que hasta hoy hemos cumplido, contra todas las teorías de los románticos.

La vida de campo, en pleno contacto con la Naturaleza, purificó nuestros sentimientos. Y bajo un plenilunio de abril nos dimos un beso en la frente, el último, por cierto, como de verdadero renunciamiento. Y nos separamos para siempre sin habernos vuelto a encontrar...

HORACIO FERNÁNDEZ.

Noviembre, 1918.

Dib. de Petrone.

EL PENSAMIENTO OCULTO

Y ocurrió lo inevitable. Después de múltiples cuidados y dolencias, la enferma abandonó la vida con una serenísima sonrisa en el rostro.

Los suyos la lloraron inconsolablemente y sus amigas, en legión, fueron a volcar sus flores sobre los yertos despojos de la dulce compañera.

Y allí estaba, rígida, a la luz titilante de los cirios, con sus ojos dormidos para siempre, con sus ojos ya sin luz, que supieron llorar tanto.

Muerta, frente a lo inconmensurable, su perfil parecía adquirir la suprema idealidad del paraíso, porque su alma había huído de allí. ¡Había sufrido tanto!

Pero nadie podía saber la causa de ese sufrimiento y ni aun de aquella muerte, tan lenta, tan suave, que fué anunciándose poniendo el sello de la demacración en las mejillas rosadas y carnosas de Sabelita.

Después de aquel idilio de verano, que inicióse una noche en las Barrancas, y en que al regresar por las calles saturadas por las flores de las quintas bordeadas de arrayanes, Sabelita vió nacer sus ilusiones, y como se percibe una barca sobre el mar, así percibió ella el amor, entró de lleno en la etapa aparentemente definitiva de su vida.

Su novio, Hugo, volcó toda su existencia en el idilio que acababa de iniciarse.

Un romanticismo, a lo Alfredo de Musset, daba más encanto a ese amor lleno de poesías, de ilusiones y belleza.

Ella, joven, linda, grácil como una flor.

El, sentimental amante de la luna, poeta y soñador, vivía toda la emoción del alma con las partituras elegiacas de Schumann y con la niebla espiritual de Grieg.

El tiempo fué haciendo, al parecer, más intensos los afectos. Y cuando ya todo era alegría, Sabelita tuvo una crisis en sus sentimientos, que si bien a Hugo no alarmó en un principio, adquirió más adelante los caracteres de un cambio brusco; dejó de salir, andaba triste y cuando él, loco de ansiedad le hablaba de la dicha por venir, ella lloraba, lloraba, sin saber dar la razón de aquel llanto para él extemporáneo.

Vivía en el amor y el sentimiento de todos, y siendo su existencia llena de afectos y bondad, a veces Hugo la sorprendía muda, adusta, hasta el punto de que casi nunca dejaba asomar una sonrisa a su rostro. Entonces parecía que su corazón algo le anunciaba, y por eso su espíritu perdíase en las sendas de la tristeza intensa.

Hugo trató, en vano, de escrutar ese misterio.

Una noche, lo que ella no hacía tanto tiempo, la encontró soñando con la «Berceuse» de Chopin. Al verle, cerró el piano, sin definir la causa de esa acción tan extraña. Aguijoneado por la duda, Hugo le exigió la explicación de todo aquello.

Ella le dijo entonces.

— Perdóname, Chopin me comprende, al revivir su espíritu en el piano, llega a las más recónditas intimidades de mi alma; perdóname, y ahora así, dolorosamente, con toda la piedad de los mortales elegidos por Nuestra Señora la Tristeza, vete, somos dos extraviados en la ruta que conduce al reino de las almas, tú vas por una senda, yo por otra; tú tienes un oriente, a mí aguárdame la paz de un sombrío camposanto; vete.

Y llorando, llorando, no dijo nada más.

Hugo, herido en sus sentimientos y en su amor, optó por partir, y así lo hizo, de improviso, atropelladamente, en una clara noche de luna en que parecían los astros comprender el infortunio de su existencia trunca.

Sabelita supo su partida hacia un país lejano; recibió la noticia con cierta displicencia sentimental, todo le iba siendo indiferente y hasta llegó a olvidarse de sí misma.

Cada día más pálida y más triste, era una digna hermana espiritual de aquella Ofelia que Shakespeare nos presenta.

Y así era Sabelita, melancólica, con un renunciamiento absoluto de todo lo terreno, con un hondo excepticismo que la ciencia daba en llamar abulia, histerismo, sin poder conseguir con ello salvarla del naufragio.

Y así fué lentamente deshojando sus quimeras.

¿Había en su corazón la fuerza, la voluptuosidad dolorosa de un sufrido y silencioso amor?

¿Había en su cerebro un pensamiento oculto que infundíale pavor?

Nadie lo supo.

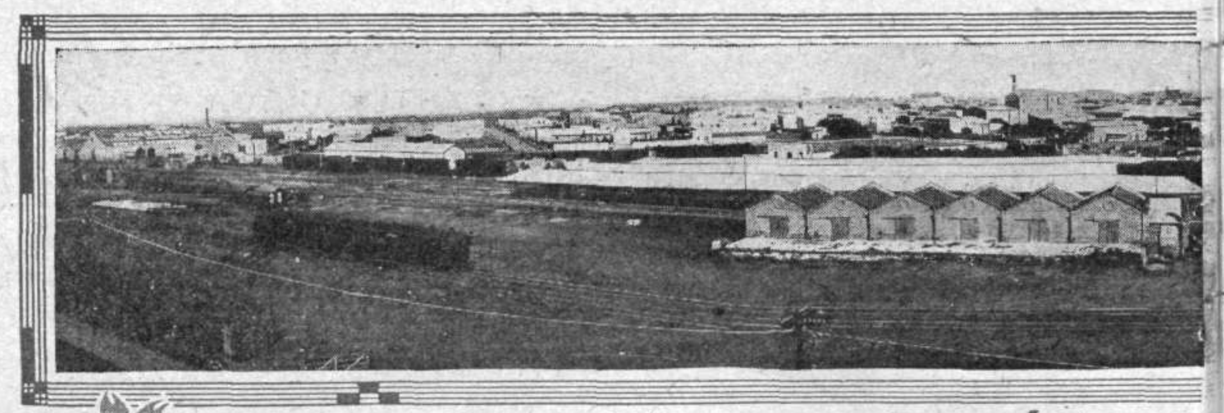
Pero antes de morir alguien la vió llamar a su hermano y balbucear una bendición y una plegaria.

Luego, como en un éxtasis sus ojos dejaron de mirar la vida para interrogar el infinito, y el misterio de su muerte coronó el misterio de su existencia: la pobre Sabelita aguardó en vano a su príncipe Encantado, a su príncipe Azul, que estando cerca de ella no llegó jamás, detenido por el espectro implacable del imposible.

Y así murió pura, inmaculada, como lo quiso su hermano, al igual de aquella Blanca-María que Leonardo amó en la Citta Morta...

Armando Herrera.

Dib. de Bolins.



Panorama de Bahía Blanca.

LAS CIUDADES MARITIMAS

BAHÍA BLANCA

Es la hija predilecta del Atlántico. Como el revelado ensueño de Venus floreciendo en el ritmo misterioso de las ondas, diríase que emerge su promisora belleza de entre la orlada sinuosidad de la blanca espuma, y enciende su claro prodigio — *estrella venturosa en la inmensidad* del firmamento solitario — sobre las tierras ignotas y la tiniebla anchurosa del mar. Llamóla «Puerto de la Esperanza», a guisa de fe bautismal, su ilustre fundador el coronel don Juan Ramón Estomba. Tal que vigía de vanguardia desplazado en medio del desierto incomensurable, erígese en la hora matinal de la nacionalidad, en la intersección del campo nómade y del *torrente oceánico*. Fué en su origen, audaz avanzada que disputaba al aborigen, por un lado, arma al abrazo y bizarría en el corazón, el dominio de las tierras autóctonas, y por otro, poblaba las soledades australes con el primer vagido de la civilización argentina, fundando un destino propiciatorio a la vera del divagar marino, indiferente y copioso en su enigmático refluir, como el dolor sobre las rocas de las almas. Era desde luego prenda de abrigo y paz frente a la demencia y el hervor de las borrascas, y en su áurea juventud plasmaban tempranamente, con la herramienta de su cósmica ternura, el torvo océano su potencia hercúlea de titán y la pampa su infinitud de vida y opulencia. Arca portentosa de esperanza, es Bahía Blanca la puerta natural abierta sobre el mar argentino, a modo de ademán cordial que la república proyecta, a través de las salobres ondas, a los pueblos del mundo, en ese voto de humana fraternidad que idealiza la heráldica de nuestro escudo como una voluntad inmortal. De los continentes lejanos, las naves buscarán el seguro refugio de sus dársenas, y de su faro, que esclarece las ocultas rutas, bendecirán los náufragos la sagrada luz. Por aquí llegarán al país los nautas del mañana; y por este «Puerto de la Esperanza», tendrán acceso a nuestro hogar argentino, las maravillas del progreso y de la civilización de las edades nuevas.

Bahía Blanca es la metrópoli obligada del vasto y rico territorio patagónico y del gran oeste argentino, que va a morir al *pie de la cordillera*. Empresa de legendaria estirpe ha sido la fundación de esta noble ciudad. Con fecha 7 de marzo de 1828, el Ministro de Guerra y Marina, general don Juan Ramón Balcarce, entregaba al coronel Estomba un oficio conteniendo «las instrucciones que deberían regirle en su carácter de encargado del establecimiento del fuerte y batería en la Bahía blanca». El coronel Estomba se puso inmediatamente en campaña, y el 22 del mes y año citados, emprendía la marcha desde el Fuerte de la Independencia—hoy Tandil —con una división a sus órdenes compuesta del regimiento 7 de caballería, 2 piezas de artillería de campaña, la compañía de cazadores formados en aquel fuerte, los individuos de tropa prisioneros en Patagones, y el convoy de carretas conductoras de los útiles para la fundación proyectada. En el diario de esta expedición, registra el coronel Estomba, con tocante sencillez, las peripecias del penoso viaje, en que alternan «días lluviosos, de recio viento e insoportable frío». El 9 de abril arribaba parte de la expedición Bahía Blanca, habiéndola precedido, pocos días antes, por agua, la zumaca «Luisa» comandada por el capitán don Diego Harrison, que conducía a don Enrique Torres, encargado de los reconocimientos de la bahía, «para determinar el puerto de entrada a nuestros buques, que concilie y reuna las calidades de mejor canal, más agua y seguridad». El mismo día de llegada, procedió el coronel Estomba a la elección del terreno para la fundación del fuerte y población, de lo que se labró el acta respectiva. En la comunicación dirigida por el citado jefe al Ministro Balcarce, dando cuenta de los resultados de su misión, fechada en la Fortaleza Protectora Argentina el 11 de abril, dice con una extraña visión del futuro: «... se ha encontrado el lugar que podría desearse para fundar un establecimiento que algún día tendrá importancia; puede decirse que hemos reunido en un mismo punto, y a muy cortas distancias, buen campo, terrenos de labranza, agua exquisita, inmensa cantidad de combustible, y un puerto que exigirá muy poca obra para ser seguro y cómodo». El coronel Estomba finaliza su comunicación con este voto, noblemente sugestivo: «Al puerto, dice, que para hacer el establecimiento se ha preferido en esta inmensa bahía, se le ha dado el nombre de Puerto de la Esperanza, con alusión a su destino futuro, y a la fortaleza y población el de Protectora Argentina, haciendo alusión también en otro sentido al general San Martín, servidor esclarecido de nuestra patria, y que obtuvo este título combatiendo en honor de ella». El general Balcarce, al acusar recibo a la anterior comunicación, aprueba los nombres puestos a la fortaleza y puerto, y decide que la población se denomine Nueva Buenos Aires. Asombra el espíritu clarividente de estos hombres hasta el punto de que una débil población, apenas fundada en los confines de la república entonces conocida, les inspirase ya visiones llenas de magnificencia respecto de su destino futuro.



Una vista del lago, en el parque municipal.



El palacio de la Municipalidad.

En la actualidad hállase, al frente de la intendencia bahiense el caracterizado vecino don Eduardo González, movido, como sus antecesores, por fértiles aspiraciones de progreso, que trata de concretar en obras útiles de beneficio colectivo. Esta comuna ha soportado intensamente las consecuencias de la crisis, determinada en nuestro país por la guerra europea, y posiblemente ha sufrido mucho más que otras en igualdad de condiciones, a causa de motivos especialísimos y característicos de su desenvolvimiento. Conviene expresar que Bahía Blanca es una ciudad que se ha hecho en menos de veinte años a la fecha. Su desarrollo ha sido verdaderamente vertiginoso, con una intensidad tal de crecimiento, que rebasa toda ponderación y medida en sus realizaciones. A la construcción de cinc ha suplantado, sin transición, el suntuoso edificio moderno de varios pisos. La valorización de la tierra ha tocado límites inauditos, trasformando violentamente el modesto aspecto de la aldea, en un centro mercantil de considerable importancia. Así es que la administración comunal ha tenido que amoldarse a una pauta instable, o mejor, de permanente renovación. Las mejores previsiones de la víspera han tenido que dar lugar, al siguiente día, a otras nuevas y más completas, en ese enérgico proceso de la elaboración celular de esta futura gran urbe atlántica. Diríase que las energías administrativas padecen la combustión infatigable de este diario flore-

Plaza Bernardino Rivadavia.



El teatro Municipal, con capacidad para 1.100 personas.

cer del progreso de la ciudad admirable, en el cual las necesidades se acrecientan en progresión geométrica, no siendo fácil, menos en estas épocas de crisis, extraer recursos con igual extensión para cubrirlas en la medida necesaria. A esa circunstancia se debe principalmente las deudas contraídas en distintas ocasiones por la municipalidad, cuyos servicios ha logrado realizar cumplidamente, manteniendo asi el crédito y los prestigios que la comuna goza en el mundo financiero.

Una de las preocupaciones cardinales del intendente señor González, ha sido la construcción de caminos, y en tal sentido ha provisto al mejoramiento de la mayor parte de los que dan acceso a la ciudad, entendiendo que en ello estriba una de las condiciones esenciales del progreso comunal, atribuyéndole, como Roosevelt, ese rol civilizador que concreta en el genio romano su más alto exponente. Una obra digna de mención a este respecto, es el camino adoquinado al puerto de Ingeniero White, ejecutado últimamente. Otra iniciativa de real importancia, que está en vías de resolverse, es la relacionada con el viejo asunto del embalse y canalización del arroyo Napostá, en los alrededores de la ciudad, obra que daría por resultado el regadío de una superficie de 1.500 a 2.000 hectáreas en la sección de las huertas de Bahía Blanca, y la que ha sido presupuesta en 700.000 pesos. La municipalidad tiene ofertas de empréstitos para la ejecución de la misma, al tipo del 95, 5 % de interés y ½ % de amortización acumulativa, lo que permitiría extinguir la deuda en un plazo de 49 años. Propendiendo a análogos fines, la intendencia ha gestionado y obtenido del gobierno de la provincia, la construcción de un pozo semisurgente en el Parque Independencia, con objeto de hacer ensayos de riego en la sección de las quintas.



El intendente, don Eduardo González, el presidente del concejo deliberante, señor Carobelli, y los secretarios de la municipalidad, señores Palavecino y Godoy, en el despacho del primero.

Asimismo, se ha prestado especial atención al arbolado de las calles, complemento indispensable de toda eficaz gestión administrativa, por cuanto aquí se padece la inclemencia climatérica de la asiduidad de los vientos y de la sequedad ambiente, condiciones propias de la región del sud. Se ha conseguido plantar en las calles unos cuatro mil árboles, cuya conservación se hace generalmente difícil a causa de la infertilidad de la tierra, habiéndose mejorado los parques y plazas existentes, bajo la hábil dirección del ingeniero señor Arizmendi.

Los mataderos, organizados durante la administración del intendente señor Rojas, fueron perfeccionados en la actualidad de modo notable, con la incorporación de los elementos más modernos de la higiene industrial, según el sistema de los establecimientos análogos de Chicago, y que hacen de esta obra municipal un modelo en su género, así por su limpieza como por la precisión de su funcionamiento, movido a energía eléctrica. Entre las creaciones de la actual intendencia, merece citarse, además, la fundación del «Patronato de Menores», sostenido por subvención municipal y donaciones particulares, que tiene por objeto recoger y proporcionar educación a los chicos huérfanos y vagabundos. Esta institución realiza sus fines administrada por una comisión de damas. La municipalidad posee, asimismo, un magnífico teatro, con capacidad para 1.100 personas, que contribuye eficazmente a promover las finalidades de la cultura pública.

La última crisis ha repercutido intensamente sobre las finanzas municipales, la mayoría de los contribuyentes, se han visto imposibilitados de satisfacer en oportunidad los impuestos, hecho de excepción, que la comuna, con un plausible criterio de equidad, ha resuelto respetar, evitando en todos los casos apelar al odioso expediente de las ejecuciones, y, dando todo género de facilidades a aquéllos a fin de normalizar la situación.

La ciudad reclama de manera impostergable la construcción de obras de salubridad. La dirección respectiva ha practicado ya los estudios correspondientes, y la tardanza en ejecutarlas estriba — se nos dice — en que las aguas corrientes pertenecen a una empresa particular, servicio cuyo traspaso al gobierno de la Nación, tenemos entendido se gestiona actualmente. La próxima llegada a Bahía Blanca de un ramal del Ferrocarril Rosario a Puerto Belgrano, que será en breve librado al servicio público, unirá la zona del centro de la provincia con esta ciudad, vitalizando aún más el movimiento portuario bahiense, pues en la actualidad su puerto, atento a su capacidad exportadora, es el primero de la república.

Secundan al intendente, señor González, en la gestión comunal, los secretarios, señores Miguel Palavecino y Ovidio Godoy.

Grande y venturoso es el porvenir que aguarda a esta hermosa ciudad atlántica. Acaso su fundador, padre al fin de su obra, tuvo una visión profética cuando la llamó «Puerto de la Esperanza».

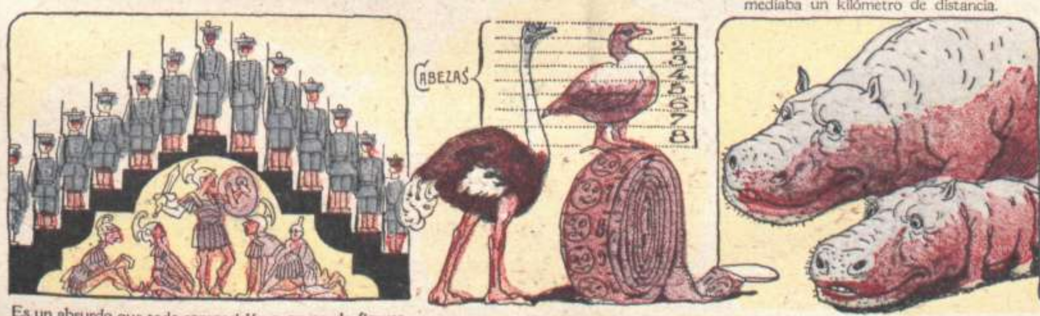
GREGORIO A. MOREIRA.

SARRASQUETA, REFORMADOR DEL ARTE

Sarrasqueta, cansado de que al cabo de los siglos sigamos pintando por los mismos procedimientos y observando las mismas anticuadas reglas académicas que en tiempos de Apeles, quiere acabar con estas rutinas y aconsejar que cada cual pinte como quiera.

Ha inventado un triciclo, de avance y retroceso automático, y con despertador, para observar los efectos en el cuadro, que evita el cansancio de tanto ir y venir, y produce, a fin de mes, una gran economía de calzado.

No se sujeta a la rutinaria regla académica, de que la distancia entre un ojo y otro, es la de otro ojo, pues él ha visto ambas caras de muchos puentes, que entre un ojo y otro, mediaba un kilómetro de distancia.



Es un absurdo que toda composición o grupo de figuras de un cuadro, deben formar pirámide o acabar en punta, cuando por ese sistema no se podría pintar una parada militar, como no se los ponga en una escalera.

Es una tontería el creer que las dimensiones o altura de una figura es de ocho cabezas, pues ya pintó un avestruz sujetándose a esa regla y le resultó un pato.

En cambio, si se trata de pintar un hipopótamo y se pretende darle al cuerpo ocho veces el tamaño de su cabeza, no se encuentra espacio suficiente para pintarlo.





El que la altura de un hombre es igual al ancho, puestos los brazos extendidos o en cruz, es un craso error, pues tiene un amigo liliputiense que es mucho más ancho que alto.

Cuando se pinte una marina o una colección de pescados, recomienda no se haga por el procedimiento del aceite, porque el agua lo rechaza; haciéndolo a la vinagreta, queda mucho mejor.

Por último, se debe abolir toda clase de pinceles, brochas, espátulas y paletas, que venimos usando desde el tiempo de Apeles, por anticuadas, y pintar con los pies y con cepillos, que es mucho más descansado y modernista.

Dib. de Redondo

CREPUSCULOS



He aquí el crepúsculo... ¡ blanca paz ! La hora
Taciturna y lenta del atardecer.
Los campos se mustian y las frondas dora
Claridad de oro presta a fenecer.

Se oye algunos trinos de pájaros. Vuela
Una brisa fresca con olor de flor.
Ha llovido ha poco y en los charcos riela
Todo el iris trémulo de luz y fulgor.

¡ Blanca paz !... El alma queda silenciosa,
Queda un poco triste, grave, en un pensar
De nostalgia vieja, de anhelo de cosa
Ignorada, y ansia honda de volar.

Ansia de partir a lejanos mundos,
Angustia indecisa y anhelar morir.
¡ Mientras que los cielos se tornan profundos
De azul, ¡ oh !, a lejanos países partir !

Ha sonado el "angelus" distante campana.
(Hoy ya nadie alza devota oración).
— "Hermano Crepúsculo, ¿por qué tan arcana
Suena esa campana en mi corazón?"

El sol ha dejado la verde llanura
En tinieblas pálidas. Sobre la montaña
Palacios de nubes visten su blancura
Como coronando magnífica hazaña.

Pesadas carretas cruzan por la aldea.
Voces de los árboles, despidiendo al día
Mil pájaros cantan, cantan... Parpadea
Una y otra estrella en la lejanía.

Mézclase a la hora doliente la arcana
Campana del "angelus", y, a poco, una a una,
Se alumbran las lámparas de puerta o ventana.
Y surge el primer cuarto de la luna.

La caricia fresca de la brisa trae
Noticia de lluvias cercanas. Fulgente
Y súbito brilla un relámpago. Cae
Una estrella errante, blanca, largamente.

Se hace el silencio. La vida ilusoria
Que tienen de noche las charcas y estanques
Se agita, y se eleva, amplia, vibratoria,
La canción metálica y declamatoria,
Que croan las ranas en cortos arranques.

EVAR MÉNDEZ.

Dib. de Bosco.

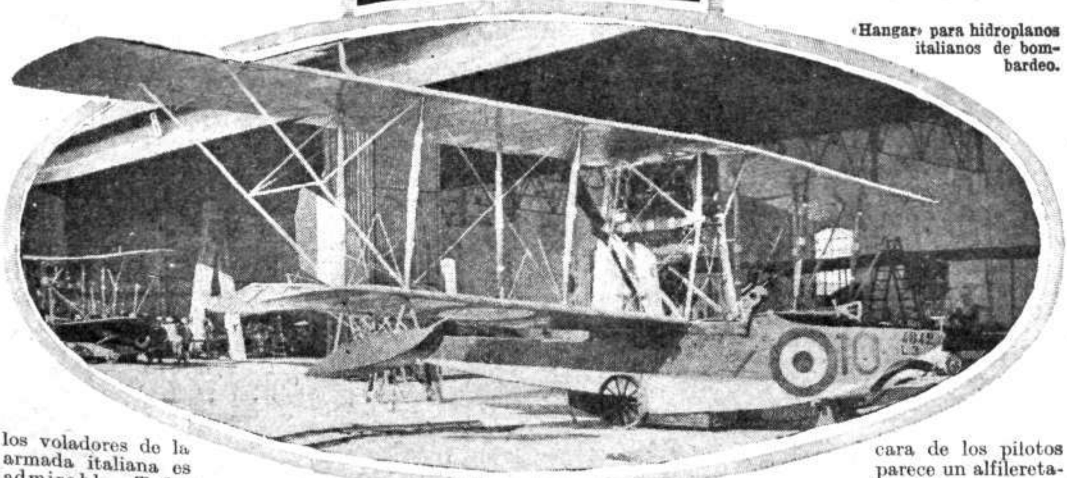
LOS HIDROPLANOS ITALIANOS Y LA FLOTA AUSTRIACA

ESPECIAL PARA CARAS Y CARETAS.

S. M. el rey de Italia, visitando no hace mucho una estación de hidro-aeroplanos en el Norte del Adriático, interrogó a dos pilotos que se hallaban listos para salir con sus aparatos de caza. «¿A dónde os dirigís?», preguntóles el soberano. «Vamos a Pola», le contestaron los dos pilotos, con la misma sencillez con que habrían dicho que iban a almorzar. «No hay día en que alguno de nosotros no se haga un paseíto a Pola — agregaron — y actualmente conocemos el camino tan perfectamente, que no necesitamos hacer uso de la brújula».

Este breve episodio tiene una importancia mucho mayor de lo que parece a primera vista, pues de la serenidad con que los pilotos se preparaban para un viaje que representa una de las más atrevidas *hazañas de la volación italiana* y que presenta cada vez los mismos riesgos a pesar de que haya quien lo realiza diariamente, el soberano de Italia pudo darse cuenta exacta del predominio que los voladores italianos ejercen en el Adriático, manteniendo bajo su constante fiscalización a la flota enemiga de manera que ésta no puede moverse sin que los comandos navales italianos lo sepan inmediatamente.

Efectivamente, la actividad de



«Hangar» para hidroplanos italianos de bombardeo.

los voladores de la armada italiana es admirable. Todos los días los hidro-aeroplanos *tricolores efectúan amplios* reconocimientos, recorriendo el Adriático en todos los rumbos, fotografiando o haciendo croquis de los puertos enemigos para poder precisar el número y la posición de los navíos fondeados en dichos puertos. La estela de humo de un torpedero, el hecho de que un barco cualquiera haya cambiado de fondeadero, el aumento o la diminución de los navíos en un puerto, todo constituye para el piloto de los hidro-aeroplanos elementos preciosos de información que comunica a sus superiores no bien regresa del crucero efectuado, durante el cual su vida ha estado cien veces en peligro por los tiros de las baterías terrestres antiaéreas y de *los cañones de los navíos enemigos* o por los caprichos del viento y los del «imprevisto» que en la volación representa el enemigo peor.

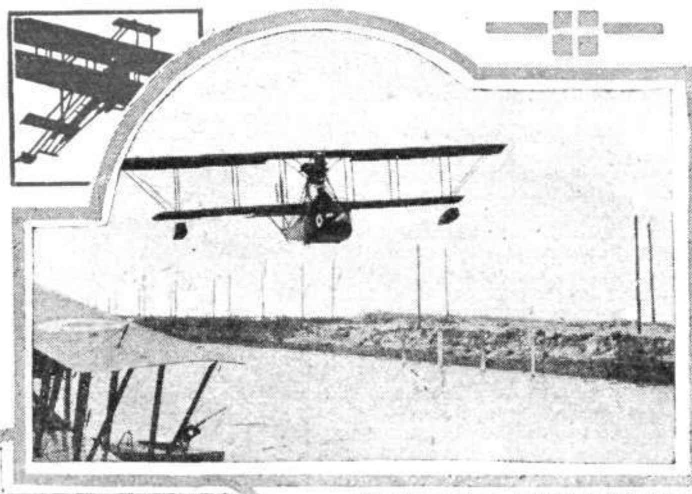
La escuadra austriaca, para efectuar sus movimientos, *prefiere* los días de *«maraglione»* y de *fuertes vientos*, en la confianza de poder burlar la vigilancia de los hidro-volantes italianos. Pero éstos saben desafiar las más adversas condiciones meteorológicas, y en muchas ocasiones salieron y regresaron bajo una lluvia torrencial, a objeto de no permitir que las unidades enemigas pudiesen zarpar sin control alguno.

Cuantas veces, también, los hidro-volantes tuvieron que salir mar afuera, a pesar de la amenaza de un huracán inminente, para ir al encuentro de torpederos o submarinos italianos que no habían sido aún avistados, a pesar de haber transcurrido la hora que se les había fijado para su regreso... Otras veces los hidro-volantes, a pesar del tiempo horrible, salían para escoltar gruesos convoyes de buques mercantes nacionales o aliados desde su base a otra base lejana, y tenían que bajarse casi a nivel del agua para señalar a los pilotos del convoy la posición de las *minas que la tempestad había* arrancado de sus anclas o la maldad del enemigo había abandonado a los caprichos de las corrientes... Volar en esas condiciones es correr grandes peligros, por cuanto la lluvia puede inutilizar al motor, bastando que algunas gotas de agua penetren en los carburadores o en los magnetos, para provocar un arresto repentino. Bajo la lluvia, además, el campo visual es muy limitado. Cada gota que azota la cara de los pilotos parece un alfileretazo. El aparato parece *que va a perder su gobierno, minuto por minuto*, y es necesario que los pilotos concentren todas sus energías para mantener el rumbo y la altura exigida. El menor descuido, un solo instante de desfallecimiento pueden ocasionar una catátrofe. Se comprende, por lo tanto, en qué estado han de regresar los pilotos después de un viaje semejante... Sin embargo, al día siguiente, y a veces pocas horas después, previo un breve descanso, helos prontos para arrojar una vez más su guante a los vientos y al mar, para renovar esas hazañas, cada una de las cuales constituye un desafío mortal entre el hombre y los elementos...

La cooperación que los hidro-volantes prestan a los torpederos es valiosísima y muchas operaciones que aquéllos efectuaron durante esta guerra no habrían quizás tenido el éxito alcanzado, sin el auxilio de los hidro-volantes, *que son algo así como los ojos* de la escuadra. Efectivamente, el hidro-volante mira y el torpedero hiere; luego el primero vuelve al lugar en donde se ha realizado el golpe y controla los resultados

alcanzados. Es notorio que las hazañas de los famosos marinos, comandantes Constanzo Giano, Mario Pellegrini, Luis Rizzo y Genaro Pagano tuvieron como corolario la acción de nuestros audaces hidro-volantes.

La rapidez con que los pilotos de los hidro-volantes salen mar afuera, es una de sus características más dignas de relieve. Ha habido casos en que pilotos, llamados urgentemente, han subido a bordo de sus aparatos en «pijama» y zapatillas, con objeto de arrojarse, sin perder tiempo, contra los sumergibles y torpederos enemigos; y quien haya realizado algún vuelo sabe lo que quiere decir esto de volar sin un abrigo cualquiera...



Hidroplano italiano, saliendo a efectuar un reconocimiento.

Hidroplano, volviendo a elevarse en el aire, después de haber comunicado al comandante de un torpedero los resultados de un reconocimiento efectuado en la costa enemiga.

El ataque de hidro-volantes a unidades livianas enemigas constituye uno de los espectáculos más interesantes y novedoso de la guerra actual. En cuanto han avistado a los aéreos tricolores, los torpederos austriacos disparan con toda la velocidad posible, con rumbo en zig-zag a fin de sustraerse a los bombas que aquéllos les arrojarán. Los hidro-volantes, forzando también su marcha, evolucionan con increíble rapidez, haciendo ensayos de peligrosa acrobacia, bajando a muy poca altura, elevándose luego rápidamente para volver a bajar. Desde los hidro-volantes cae una verdadera lluvia de bombas, que siembra el mar de estruendos y de olas embravecidas, mientras sus ametralladoras, cuando se hallan a tiro de los torpederos enemigos, barren con ráfagas mortíferas los puentes de aquéllos. Desde los torpederos se contesta también con ráfagas de metralla por medio de los cañones antiaéreos, que disparan verticalmente, y la lucha en ciertos momentos parece asumir el aspecto de un titánico duelo entre monstruos del mar y del aire...

Combates semejantes ha habido muchísimos en las aguas istrianas, dálmatas e italianas. Las unidades austriacas se han defendido siempre con gran denuedo, abandonando el campo de la acción tan sólo después de una larga resistencia. Esta tenacidad enemiga da mayor relieve a la audacia y al valor de los pilotos de la hidro-volación italiana y a la perfección de sus aparatos, tanto más cuanto en toda ocasión el triunfo ha correspondido a los voladores italianos, que obligaron siempre a los navíos enemigos a refugiarse en sus guaridas, mientras la bandera tricolor flotaba libre en el Adriático, que en virtud de la acción heroica de la armada y de la volación de marina se ha transformado efectivamente en el «marem nostrum».

La labor de nuestros aviadores ha sido grande como se comprenderá, pues en todo momento han estado dispuestos a los mayores sacrificios, y es así como los hidroaeroplanos han llenado una misión en esta guerra que puede clasificarse de trascendental.



Hidroplano italiano, reconociendo a la costa enemiga.

Comandante X.

Venecia, 1918.

LA CRUZ ROJA EN EL EJERCITO BRITANICO

Enfermeras sacando un herido de una ambulancia.

Si el Parlamento británico ha dictado una ley concediendo el voto a la mujer, debemos reconocer que ello es de justicia, pues en la actual guerra, las mujeres de Inglaterra han dado pruebas de ser heroicas en grado sumo, concurriendo con sus energías en defensa de la patria en peligro.

Curando un soldado herido.

La señorita St. Clair Stabart, teniente jefe de las enfermeras de Yeomanry



En el campamento, haciendo el rancho.

Ella ocupó desde el primer momento los puestos del hombre en las fábricas de municiones, y millares y millares de ellas, se alistaron voluntariamente en la Cruz Roja para ir a prestar servicios en los frentes de batalla.

Y aquellas manos delicadas que acariciaron flores y libros, o se deslizaron sobre el marfil del piano, sirvieron maravillosamente para las manipulaciones de un taller.

Otras, más nobles, y más ungidas de bondad, sirvieron de enfermeras en hospitales; pero la mayoría se comportó más heroicamente, y despreciando la vida, no trepidaron en ir a los mismos campos de batalla a prestar un socorro a los que caían en defensa de la libertad y el derecho.

La acción de la Cruz Roja Británica fué eficacísima en todas partes, pues tanto en los Dardanelos, como en Bélgica, Serbia, Italia, Francia y Rusia, no faltó una heroína inglesa que prestase su socorro a los combatientes, fueran o no de su nacionalidad.

Por esto merece gratitud, no sólo de su patria sino de todas las almas nobles.



Ambulancia de la Cruz Roja con enfermeras auxiliares.



EL GALPON DE LA ESTANCIA

ÓLEO DE C. DELGADO ROUSTAN



DESDE EL CORAZON DE CORRIENTES

Las estaciones entre Curuzú Cuatiá y Mercedes, están atestadas de leña, que espera salir para los mercados de consumo. Hay puntos en que el tren corre entre paredones formados con montañas de algarrobo en trozos.

En su afán de descargar pronto, para volver a cargar, los carreros no se fijan en detalles, y a causa, precisamente, de un descuido de éstos por poco no pasamos un serio percance.

El tren entraba en un desvío, para dar paso a otro que venia de Corrientes; iba retrocediendo, y los estribos de los coches empezaron a rozar la leña apilada que inició un derrumbe progresivo y peligrosisimo, pues los trozos se venían sobre los rieles y entre las ruedas.

Quiso la suerte que el peso de los coches llegara a pulverizar los trozos de madera y debido a eso no descarrilamos. Pero los mismos pasajeros, que desde un principio habían tomado la cosa en broma, apenas empezaron a ver que los vagones se ladeaban en forma alarmante, se dieron a gritar desaforadamente, tanto que el maquinista se dió cuenta de lo que ocurría y frenó.



El templo de Mercedes.



Alrededores de Mercedes. Un ranchito ideal.

¡Todo se redujo a un susto mayúsculo!

Los campos que atraviesa el ferrocarril son preciosos; limpios, parecen billares por lo parejo y majadas enteras de ovejas huyen asustadas al ruido de la locomotora. Los corderitos corren también al lado de las madres y una vez lejos, mientras la oveja se da vuelta para mirar con ojos inquietos al monstruo humeante, se prenden de la ubre ávidamente.

De vez en cuando, un paisano montado en un matungo, el cuello adornado con un pañuelo azul o colorado, chambergo de ala levantada en la frente, la mirada altiva, cruza el campo o ladea el alambrado, indiferente al tren y a los pasajeros, como si el mundo terminara donde termina el alambre que rodea el potrero.

Cerca de Mercedes el terreno se pone pedregoso.

A dos o tres leguas de la ciudad existe un monolito famoso; conocido con el nombre de Itapucú o Piedra Alta.

Según la gente del pueblo, esta piedra, que hoy mide unos siete u ocho metros de alto, tendría propiedades vegetativas; es decir todos los años crecería algo, y tan es así — dicen ellos — que unos viejos recuerdan haberla visto mucho más pequeña.

Lo que hay de cierto en todo esto, es que las aguas cada año van desmoronando el suelo que la rodea, y, por consiguiente, la ponen siempre más en descubierto. Nada de vegetativo, ni de milagroso.

Mercedes es un gran centro, pero más silencioso que Curuzú Cuatiá, tal vez porque es menos comercial. Muchas iniciativas se han tomado para embellecerlo, pero han quedado en iniciativas y no han pasado de la piedra fundamental de costumbre. Así por ejemplo, un gran edificio escolar que tenía que levantarse en una plaza, a pocas cuadras de la principal, ha quedado en estado de proyecto, a pesar de que los fondos para erigirlo hayan sido votados.

Lo que parece un hecho, mejor dicho es un hecho, porque ya está en Mercedes el constructor y ha empezado los trabajos, es el nuevo edificio del Banco de la Nación Argentina, que más o menos será como el de Curuzú Cuatiá, y hará esquina con el Teatro «Cervantes», grandioso edificio que ha quedado a medio construir por falta de fondos, pero que, según me aseguraron, se terminará también, pues el constructor del Banco de la Nación se hará cargo de la obra.

Mercedes es un ambiente de rebeldes: el pueblo mercedeño es muy altivo y da bastante que hacer a la intervención nacional, que ha tenido que cambiar nueve comisarios departamentales en el espacio de seis meses.

Fuí a la jefatura para saludar al teniente Ricchieri, que tiene a su cargo la policía local.

Delante del edificio de la jefatura estaba de centinela un abnegado agente de la policía provincial, vestido de verano, mientras soplaba un viento frío, pero él continuaba fiel a la consigna sin hacer caso de la temperatura.

La mayor industria de Mercedes es la ganadería, y en los espléndidos campos que la rodean hay bastante hacienda de alta mestización.

La Compañía Liebig ha comprado 21 leguas de campo, y estancias vastísimas poseen los Delfino, Díaz de Vivar, Dolores Vivar de Mantilla, Fonseca, Cabral, Cabo, Madariaga, Lacour, Pinasco y el primer comerciante de la provincia, don Adolfo Ayeré.

Aquí tuve la suerte de conocer todo un carácter, un hombre de acero, de familia distinguidísima, un verdadero hidalgo en su modo de conversar, su trato y la nobleza de procederes: el señor Bernardino Báez.

No milita en el campo radical, dirige un periodico opositor *La Tradición*, y combate a sus adversarios po-

líticos con altura y caballerosidad, a pesar de los ataques furiosos que le llevan los adversarios.

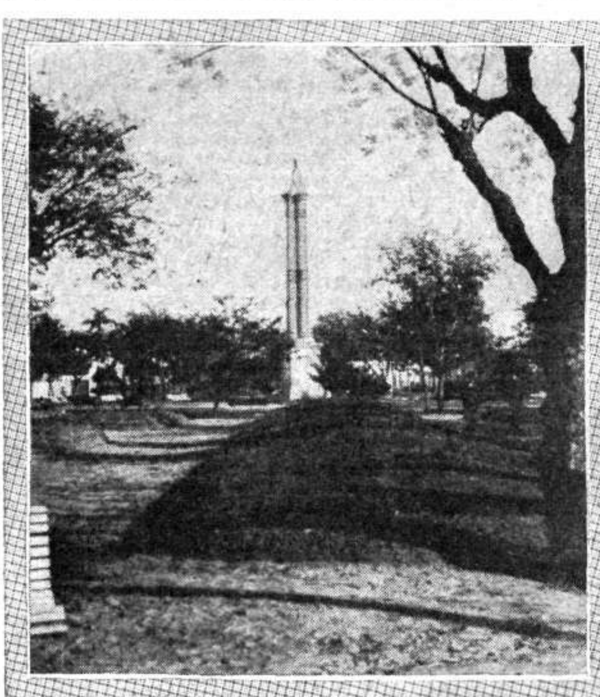
—¡Aquí me tiene, mi querido amigo, luchando como un tigre, y dando al mismo tiempo ejemplo de cultura y altivez... No me asusta nada, y le prevengo que en otros tiempos me aplicaron una soberbia paliza, de la que guardo aún las señales en el cuerpo... Por acá, en las espaldas, queda la cicatriz, que no se irá jamás... Pero no me han doblado nunca.... ¡Qué esperanza!, mi querido amigo... ¡qué esperanza...! Ya ve, ahora mismo largaron una hoja volante, prometiéndome muchas cosas... ¡Qué vengan no más! ¡Nadie me atemoriza! ¡Si estaré acostumbrado a estas cosas, que tengo alojada en el cuerpo una bala, que no pudieron sacar los médicos! Me atropellarán, no digo lo contrario; pero el que me deba matar va al cementerio derecho él también... Es lo que digo siempre a mi mamita, la pobre, que está enferma — ¡es muy viejita, pues!

— ¡Quién sabe como está de preocupada!...

— ¡Puede imaginarse!... Sin embargo, no salgo nunca de casa sin besarla a mi pobre mamita y le digo — ¡No se aflija, mamá! ¡No se aflija! No me van a hacer nada... Y si acaso oye decir, porque todo puede ser, que a su hijo le han matado, diga sin averiguar más, con toda seguridad, que ha muerto también el agresor.

Vamos por casa, pues... Le haré ver mi humilde piecita de soltero... Vamos: mi casa queda en la plaza, frente mismo de la jefatura...

Yo escuchaba al señor Báez con íntima satisfacción, porque sus palabras me traían a la memoria una



La plaza de Mercedes.

época ya lejana, cuando tuve la ocurrencia de fundar un periodico por allá, en el Chaco, en Reconquista.

Conozco bien esas luchas, y yo también pasé mil veces por los más graves peligros, hasta que un día cayó muerto de un tiro mi compañero de tareas, sacrificado a traición por obra de un sicario, que desde una ventana hizo fuego sin que hasta la fecha se haya sabido nada del criminal.

— Aquí tiene su casa, mi querido amigo... Pongo su tarjeta entre los retratos de dos bonitas muchachas... ¿Está conforme? ¡Vea qué bien queda!... ¿Qué le parece?... Pues, de notable en Mercedes... ¿que le diré?... Tenemos una cantidad de sociedades...

— ¿Sociedades de S. M. ?...

— También... Pero a parte de eso tenemos la sociedad «Vicentina», la de «Benificencia», la «Julio Méndez», la Literaria «Belgrano», la de «Niños Pobres», la Sociedad «Patricias Argentinas»...

— ¿Y escuelas?

— ¿Escuelas? Tiene usted la graduada, dirigida por el profesor José D. Bianchi; la normal, que está a cargo del señor Modesto P. Leyte; la elemental N.º 2, con la señorita Teresa Massardi; la N.º 3, a cargo de la señora Benítez; la N.º 4, de la señora Sotomayor de Curbelo... A más una Escuela Católica regenteada por las Hermanas Carmelitas; la Escuela Lainez N.º 72, a cargo de la señora Corina Allende de Cadenas; el Instituto «Sarmiento», de Salvador Chapo; una escuela elemental particular de las señoritas Parmenia y Mercedes Velázquez... Ya ve que hay algo...

— De veras...

— Ah... Una «Liga Patriotica» de la que es presidente el señor Rafael Flores, y la que se ocupa del fomento del Tiro Federal...

— ¿Y esa sociedad «Patricias Argentinas», que me citó antes?

— Esa ha sido establecida para las niñas pobres. Pero la que podrá darle mejores datos es mi hermana, que es justamente presidenta de la asociación.

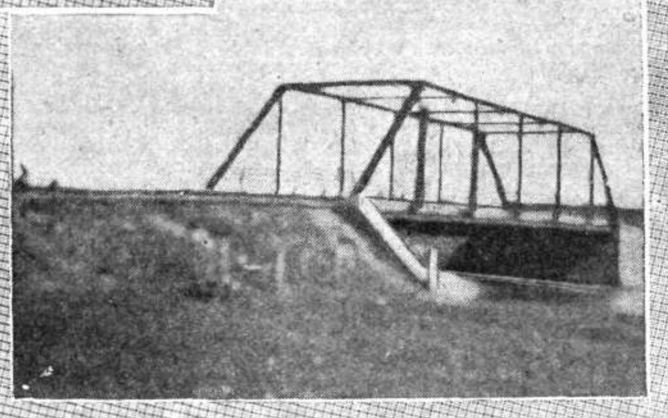
Con la señorita Otilia C. Báez pude visitar el local donde funciona el taller «Patricias Argentinas», bajo la vigilancia de las damas que componen la comisión directiva. Toda joven, sin distinción ninguna, puede aprovechar las clases que se dan en el taller; pero, particularmente, las pobres, pues se trata de enseñarle el modo de ganarse honradamente la vida.

Hay cursos de cocina práctica, lavado planchado, costura, corte y confección; tejido, bordado, medicina casera, arreglo, disposición y limpieza de una casa. Lástima grande que a pesar del gran bien que podría hacer esta escuela, luche con dificultades económicas y con el poco criterio de las niñas, las que en su mayor parte apenas llegan a saber algo, se van, como si ya no tuvieran más nada que aprender. Estos talleres, difundidos en la provincia, representarían un primer paso hacia la solución del problema de la ociosidad y sus terribles consecuencias.

En los suburbios de Mercedes, que recorrí con el señor Fortunato Massardi, antiguo vecino de este pueblo, hay unas quintitas cultivadas con sumo esmero y unos ideales ranchitos limpitos, blancos, pequeños nidos, de aquellos que cada uno de nosotros ha soñado en su juventud, cuando la vida parece no ofrecer dificultades y que una pasión idealizada llena por completo nuestro ser.

Son moradas que tanto pueden servir para una pareja enamorada, como para un viejo solitario que quiera entregarse a la vida contemplativa.

Me había dicho el señor Massardi que por ahí en los afueras del pueblo, vegetaba todavia lozana y fuerte una vieja que si no tiene cien años, poco le ha de faltar. Se la ve recorrer el pueblo cuando va de visita a las casas de



Puente sobre el Salado.

las familias que la protejen.

Tuvimos que dar un largo rodeo para llegar a la casita de la vieja y pelear con una perrada insolente, que ignorando el castellano no querían saber de apartarse, a pesar de los repetidos ¡afuera!

Por fin nos indicaron la habitación de doña Petrona... un ranchito en barro pintado con cal, muy modesto, pero aseado.

Salió a recibirnos una hija de doña Petrona, una mujer guapa y francachona que sabía reirse a carcajadas, lo que es menos común de lo que no se pueda creer, en estas alturas donde predomina la miradita desconfiada y la sonrisa superficial.

— ¿Mamá? ¿Buscan a mamá?... No está...

— ¡Caramba!...

— Pero dentro de un ratito ha de venir... La mando a buscar...

— Déjela...

— ¿Por qué? Fué allá a lo de un vecino, que está enfermo — ¿sabe? — y como los remedios se los suele llevar ella misma...

— ¿Es médico, entonces?

— Es... Remedios caseros... no vaya a creer...

— ¿Y sana?

— Sana.

A esta gente no se les va a hacer decir que sí, ni a palos; las contestaciones son siempre las mismas: «— es verdad — ha de ser — no hade» — que es una abreviación de «no ha de ser», y así por el estilo.

— Pasen adelante... Siéntense...

No había más que una silla y una cama, así que a mí, como forastero, me tocó la silla, a mi compañero de expedición, como vecino del pueblo, la cama. La dueña se quedó parada y despachó un chasque a la mamá para que viniera en seguida a casa.

— Decile que venga en seguidita porque hay un «caraí» que quiere hablarla...



Sociedad «Patricias Argentinas». Personal directivo y parte de las alumnas que reciben educación gratuíta en la escuela.

Doña Petrona y sus descendientes, en pose para CARAS Y CARETAS.

Al poco rato apareció la vieja, precedida por una preciosa chiquita morocha, de ojos espléndidos... vivísima, con unos dientecitos que parecían de marfil...

Pregunté a la hija de doña Petrona:

— ¿De usted esta chica?

— No, señor; me la dieron... Es una criadita... ¡más diabla!... A ver, pues... Decile al señor esos versitos que sabés...

La nena se hacía là vergonzosa, pero cuando puse manos al bolsillo y le hice ver veinte centavos se le soltó la lengua... Se miraba las manos y atormentaba el vestidito, con una cierta nerviosidad, pero no se hizo rogar.

—«*Chale* el *chol*,
chale la *luna*
tres punto *cheva* el *chol*
te quiero más que a mi madre,
Mirá que *comparachión*...»

— Decile otra, pues... Decile la de Jerimeldo...

— ¿La de Jerimeldo?

— Sí, señor... Son versitos que se los he enseñado yo... Vamos, hijita... ¿No ves que el señor te va a dar plata?

—«¿De dónde venís Jerimeldo
tan triste y descolorido?
—La fragancia de una rosa
el color ma ha comido»

— Está bien... Muy bien... Tomá... Para vos...

Pero la vena poética había encontrado salida y no era tan fácil detenerla. Ahora ya no esperaba que le indicasen los versitos, los soltaba sola y a título de yapa, me dijo estos.

— «Palomita blanca:
de piquito azul
junta á los piquitos
para hacer tun—tun»

Versitos que a pesar de todo tenían una cierta ingenuidad pronunciados por una chica de esa edad, pero que entre un año o dos ya serán pronunciados con malicia por la misma criatura, pues lo que es aquí el verbo amar empiezan a conjugarlo a edades inverosímiles.

La vieja Petrona empezó a saludarnos desde lejos con una voz de contralto.

— ¿Qué tal señor, como le va? «*Maiteípa ne caarú*» (buenas tardes, señor) *Mbaépa reico tebé* (¿qué se le ofrece?)

—Vengo a visitarla no más, doña Petrona... Me dicen que usted tiene muchos años, que está cerca de los cien... ¿Verdad?

— Estoy... Es decir, los he pasado... Tengo ciento un años, señor...

— Y ¿qué tiene usted en el ojo derecho, que lleva vendaje?

— Me picó un yarará, señor, y he quedado así...

— Pero es muy guapa todavía...

— He quedado algo sorda también, pero «*ndeicei mbaebé*» (no importa)

— ¿Y cómo van sus enfermos?

La vieja, efectivamente oye poco, y de vez en cuando consulta a la hija, que sirve como de intérprete, y le repite la pregunta bien al oído y gritando a voz en cuello.

— «*¿Mbaepa heipe cuimbaé?*» (¿Qué dice ese hombre?) Ah... Bien, señor, muy bien. Ayer mismo tuve que asistir a una mujer que salía de cuidado...

— ¿Y usted tuvo muchos hijos, doña Petrona?

— Once, señor... Me queda esta nomás...

— Esteee... Y dígame, doña Petrona. ¿No tiene usted esperanzas de completar la docena?...

Cuando alcanzó a comprender la pregunta, que riéndose le repetía la hija, doña Petrona salió con una risotada de granadero, que puso en movimiento todo su cuerpo.

— ¡No queda gallo, pues, para gallina tan vieja!...

Dr. A. Vaccari.

Mercedes, 1918.



Las nietas del general

Eran cinco y pico...

Digo «y pico» porque una de ellas, como fea, valía por una y *algo* más. Las otras cuatro, aunque no eran precisamente bellezas deslumbradoras capaces de provocar una huelga de maridos, podían mirarse al espejo sin temor de romper la luna.

Huérfanas, y sin más recursos que el de *hábeas corpus* y unas alhajitas que les dejara la madre al morir, las pobres muchachas se sostenían apenas haciendo unos equilibrios dificilísimos y aun a pesar de que habían sido criadas en una posición muy distinta a la que ahora, con sus escasos recursos podían sostener, conseguían, haciendo con su ingenio verdadera gimnasia, aparentar una situación menos «subterránea» que la que en realidad padecían.

Como muchachas virtuosas lo eran en realidad. Había en todas ellas un sello de distinción que obligaba, y desde que se entraba en aquella casa se respiraba un ambiente de inconfundible pureza—algunas veces mezclado con un olorcillo a puchero de verdura con síntomas de carne — que denotaba claramente el respeto y la consideración de que eran merecedoras aquellas cinco criaturas... y sus correspondientes estómagos.

Las conocí por casualidad, por casualidad entablé relación con ellas y por casualidad me echaron de su casa. Miento; no fué por casualidad, sino porque se enteraron de que yo tenía una novia, la que, con todo el atrevimiento de que era capaz, se presentó un día en casa de ellas a desafiar a las cinco; pues dicho sea de paso, la pobre tenía un genio—que, lo mismo que el engrudo, que recién hecho se adhiere hasta al pincel y una vez seco araña—ella, en su estado normal era de un carácter suave como un guante de piel de Suecia, pero cuando se le salía el *trole* o lo que es lo mismo, cuando se le subía la gallegada a la cabeza, se convertía en un botín de conscripto.

Volviendo a las muchachas; un día, Amanda,—este era el nombre de la mayor, — aprovechando la hora del «souper»—sopa abundante con opción a repetir — dijo en tono solemne:

— Hermanas mías: Ya todas somos mayores—ella había cumplido 35 p. m.,—y todas somos suficientemente reflexivas, por consiguiente, es preciso que, a partir de hoy, desaparezcan las categorías entre nosotras, y a pesar de nuestra diferencia de edades, que no exista más respeto que aquel que mutuamente nos debemos por la educación que hemos recibido. Para daros ejemplo de camaradería voy a hablaros con toda franqueza.

Empezaré por haceros conocer la verdadera situación en que nos encontramos.

— Sentadas — interrumpió la pequeña, que era muy juguetona.

Un oportuno pellizco de Mercedes — la segunda — le hizo comprender que se hablaba en serio.

— Nelly — observó la oradora con aire de reconvención, mientras se subía las medias que, por estar en desacuerdo con ella o por falta de ligas se obstinaban en caerse.—Si lo vamos a tomar a broma me callo.

— Discúlpame, hermana. Ya sabes que mi carácter es así. Yo, lo mismo que mi batón me río hasta por los codos, —y enseñaba las mangas por cuyos agujeros se veía la carne.

— Bueno. ¡Silencio! — ordenó Mercedes, rebañando el plato con una miga de pan. Amanda, continuó:

— Nuestro padre no tenía más bienes de fortuna que su honradez, y ella fué tan acrisolada que murió sin recursos.

— Por eso él murió delgado y nosotras nacimos anémicas — arguyó Nelly.

— Sus pocas alhajas — continuó la oradora — nos han ido ayudando a vivir, pero pronto careceremos de ellas y con la obligación de renovar sus empeños, lo que nos pondrá en el caso de trabajar cada una para su propio sostén. Además, nos hallamos frente a otro conflicto: Hasta ahora hemos podido arreglarnos con solo dos corsés en razón de que vosotras dos, usábais justillo — se refería a Nelly y Angélica que eran las dos menores — pero dado vuestro desarrollo de un tiempo a esta parte, nos vemos en el caso de comprar otros dos, lo que viene a precipitar nuestra bancarrota.

El final de aquel principio de discurso, fué ahogado por los gritos del auditorio. ¡Imagínense ustedes, amables lectoras, cinco mujeres en desacuerdo y hablando todas a la vez!...

— ¡Yo protesto de ese derroche! ¡Es un gasto superfluo! ¡Hay otras cosas más necesarias! — decía Mercedes.

— Eso es indispensable — decía Amanda.

— ¡Muy bien. Muy bien! — exclamaba Nelly, llena de júbilo, al vislumbrar una prenda de vestir de su exclusiva propiedad.

— ¡Tú eres una coqueta! — rugía Mercedes dirigiéndose a Nelly.

— ¡Y tú una egoísta! — contestaba la aludida.

— ¡Antipática! — gritaba Mercedes, amenazándole con la cuchara.

— ¡Envidiosa! — chillaba Nelly, poniéndose de pie.

— ¡Haya paz! — exclamaba Amanda interponiéndose.

Entretanto, Angélica reía, mientras el gato, por detrás de la silla jugaba con la cinta de su enagua, que la llevaba suelta.

— ¡Tú tienes la culpa! — decía iracunda Mercedes, encarándose con Angélica.

— ¿Yo? ¿Por qué? — contestaba ésta, llevándose un trozo de pan a la boca.

— Porque en lugar de zurcirte las medias no piensas más que en comer y dormir y te has puesto hecha un talego.

Angélica seguía riendo y haciendo esfuerzos por deglutir lo que tenía en la boca.

— ¡Basta! — ordenó la mayor, adoptando una actitud de señora casada que domina al marido. Os he pedido camaradería, pero dentro de la cultura, y esto parece una riña de gallos.

— ¡Ay, sin gallos! — arguyó Angélica, lanzando un suspiro y mirando a Mercedes de reojo.

— Qué pensaría de nosotras nuestro abuelo, si levantara la cabeza y presenciara esta escena. El, que era un modelo de cultura y de buenas costumbres, tan caballero que medía sus palabras hasta para pedir prestado: un hombre, en fin, a quien por sus modales llegaron a apodarle sus compañeros de cuartel, «La Sensitiva» sin que esto amenguara su bravura y su valor militar, como lo prueba aquel encuentro que tuvo con el enemigo en la célebre batalla de *Chutipamplina* en la que luchando cuerpo a cuerpo, él solo contra cinco individuos, los derrotó, dejando a tres muertos...

— De risa — interrumpió la informal Nelly, por lo bajo.

— ... y dos escaparon heridos...

— En su amor propio — volvió a interrumpir.

— Además; ahí están sus memorias, en las que nos relata con lujo de detalles, aquel formidable ataque llevado a cabo por sus tropas contra una fortaleza en la que él entró el primero.

— ¡Vaya una gracia! ¡Yo también habría entrado! Recuerda que la fortaleza estaba abandonada y no había en ella un solo hombre.

— Es verdad, hermana mía, pero no me negarás que el acto fué heroico, porque si en vez de estar abandonada hubiera estado defendida por una fuerte guarnición, nuestro abuelo habría perecido allí irremisiblemente.

— Mira, querida. No te ofendas. Es plausible tu propósito de enaltecer la memoria de nuestros antepasados, pero ante los demás que no le conocieron. Tus alabanzas ante nosotras, me parecen irreverentes. Nuestro abuelo era un hombre muy bueno, incapaz de dominarse ante un plato de ravioles y que transigía con su reuma y el humor herpético, pero cuyo heroísmo se reduce a haber soportado en silencio el carácter de nuestra abuela, durante 35 años...

Lo menos que le esperaba a Nelly, por su irrespetuosa ocurrencia, era un sillazo, si la Divina Providencia, en forma de Doña Petrona Berruguete y sus dos hijas, no hubiera hecho sonar en aquel instante el timbre de la puerta, dejando en suspenso a las cinco hermanas que se miraron interrogativamente.

Amanda y Mercedes, cuyos batones estaban más presentables, corrieron a la puerta, mientras las otras hermanas se ocultaban obedeciendo la consigna de la mayor.

Al abrir la puerta, la escena de siempre, los besos de rúbrica, abrazos y gritos, las exclamaciones: «son ustedes unas pícaras», «no vienen nunca a vernos», etc., etc.

Mercedes disculpa la ausencia de sus hermanas diciendo que han ido a pasar unos días a la estancia de una familia amiga, mientras Amanda se esfuerza en hacer creer a la visita que siente una gran pesadez en el estómago por haber cenado con exceso.

Se habla de modas, de lujo, de tardes de Palermo, de veraneo en Mar del Plata, se «saca el cuero» al prójimo con toda cultura y se aprovechan todas las oportunidades para relatar alguna anécdota del abuelito y quemar incienso en su honor.

El timbre de la puerta de calle volvió a sonar, acuacudiendo Mercedes al llamado. Algunos minutos más tarde, vuelve ésta a la sala, diciendo que la familia de Chinchilla les enviaba el automóvil, rogándoles al mismo tiempo, que les acompañaran al Colón aquella noche, pero que se había disculpado diciendo que estaban indispuestas...

¡Otra que familia de Chinchilla! ¡El que había llamado era el lechero, el verdadero héroe de la casa, que no habiendo podido cobrar desde el primer día, tuvo el valor de fiarles durante un año!...

. . . .

Cuantos casos como este, pasan todos los dias por delante de nuestros lentes ahumados, y sino que lo digan los lecheros, que aunque hablan en *basko*, cuando maldicen se hacen comprender perfectamente.

Joaquín Frade Goitia.

Diciembre, de 1918.



Dib. de Redondo.

ESPAÑA

(Fragmentos)



(Poesía laureada en los Juegos Florales de Madrid, realizados por el Ayuntamiento, festejando la celebración del Día de la Raza.)

. . . .

De la raza española, la bravía,
La varonil, la heroica,
La que en Sagunto y en Numancia un día
Asombró al mundo al sucumbir estoica.

¡España de los tercios sin segundo,
España de los bravos navegantes,
Fué suyo el nuevo mundo
Con la divina lengua de Cervantes!

España trovadora y mosquetera
Que rimó en áureo, retumbante verso
La epopeya inmortal de su bandera!
La mimada de Dios y de la Gloria,
La que trocó en vasallo al Universo
y convirtió en esclava a la Victoria!

. . . .

Mujeres de Castilla
Que lucen con donaire de manola
La clásica mantilla
Que sólo es española
Por la gracia de Dios y de Sevilla!

. . . .

Porque tu amor mi corazón despierta,
Yo te dije mi verso cristalino
y abriste, España, tu dorada puerta
al bardo peregrino,
Que llegó de una tierra, en cuya enseña
El color de los cielos se retrata;
De una tierra risueña
Que con sus ondas acaricia el Plata!

De una tierra fecunda, la más bella
De Atlántida, la tierra prometida,
Donde cada mujer es una estrella
Que alumbra los senderos de la vida!

En donde a España se ama y se venera
Como a una madre, porque madre ha sido;
Con un amor ardiente, que es hoguera,
Con un amor intenso, que es latido!

Y en el nombre inmortal de aquella tierra,
Como tú, heroica, varonil y grande,
Que, irguióse altiva, tras sangrienta guerra,
Como un león magnífico, en el Ande,
En este día de la hispana raza
A tu viejo pendón de gualda y oro,
Como a una madre, con amor se abraza,
Azul y blanco el pabellón que adoro!

. . . .

¡España!, por tu raza de leones,
Por tus hidalgos de horca y de cuchilla,
Por tus conquistadores y blasones,
Te aclaman inmortal veinte naciones
En el sonoro idioma de Castilla!

Eduardo R. Rossi.

Buenos Aires, 1918.

La labor de los campos

Una visita a la Escuela Nacional de Agricultura de Casilda

Uno de los varios silos que utiliza la escuela para la conservación del forraje verde.

El porvenir económico de nuestro país está en las industrias y en el campo. Hay que formar para entonces ciudadanos capaces, trabajadores inteligentes, energías pensantes. La escuela tiene, pues, que orientar a las presentes generaciones. Toda su atención debe cifrarla el país en la escuela de hoy, para que las esperanzas no resulten defraudadas.

Nuestros campos, pampas enormes arrebatadas al salvaje y dejadas al arbitrio de quien quiso habitarlas, fueron cultivadas como buenamente pudieron hacerlo los abnegados inmigrantes que la poblaron. Había que quemar mucha maleza antes de roturar. Demasiado heroico fué el esfuerzo de los primeros cultivadores.

La agricultura del presente reclama otra cosa que el simple sembrador. Ha menester del hombre que conoce y sabe. A la constancia, al denuedo, al esfuerzo sin doblegces hay que poner la inteligencia que vence la contrariedad y previene el peligro.

El viejo agricultor, hecho a la rutina, difícilmente aceptará la cátedra de un teórico, ni variará sus costumbres, ni sus métodos por más que se lo aconseje el sabio.

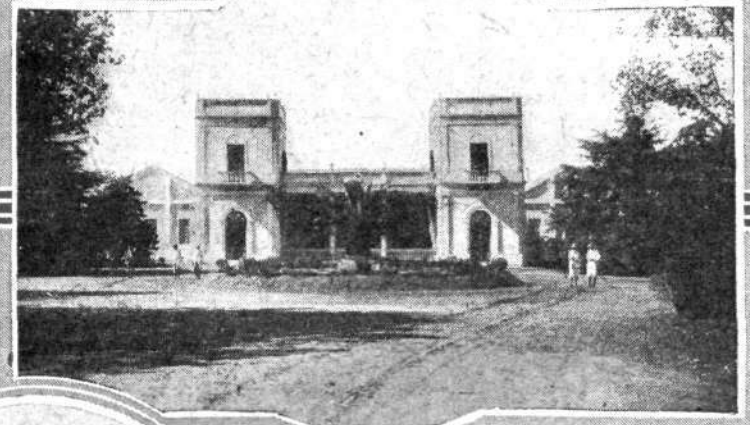
Hay que formar trabajadores capaces de dominar la tierra y de hacerla producir sin fatigarla.

¿Dónde formarlos sino en escuelas especiales? ¿Dónde hacer hombres de estudio y de práctica sino en en el estudio y en la práctica?



El agrónomo, señor Silvio Spangenberg, director del establecimiento.

Las escuelas de agricultura rinden al país un servicio inapreciable en estos momentos, que las generaciones próximas agradecerán en lo que valen.



Dirección y administración de la «Escuela Nacional de Agricultura de Casilda».

De esas escuelas, una de las más importantes del país es la Nacional de Casilda, que visitamos hace días, siéndonos dado apreciar su progreso y su eficacia.

Instalada a pocos pasos de la ciudad de Casilda, sobre un terreno espléndido y con una edificación apropiada, la «Escuela Nacional de Agricultura» que dirige el agrónomo Silvio Spangenberg, deja una impresión gratísima. Llena de árboles, de caminos cuidados, de jardines y de plantaciones; parece hecha a propósito para habituar al alumno a la belleza y a la comodidad de las chacras modelos, de que carecemos, para desgracia de los mismos chacareros.



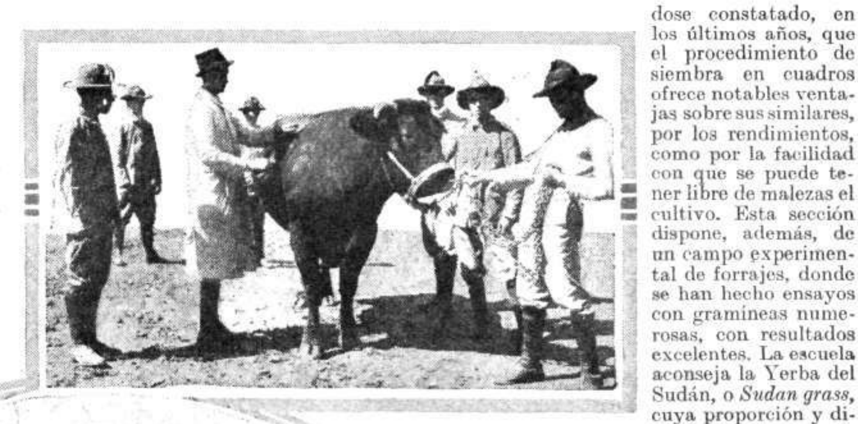
Alumnos de 1.er y 2.º año, recogiendo una cosecha.

El director del establecimiento, en persona, fué nuestro cicerone, y el historiador del establecimiento.

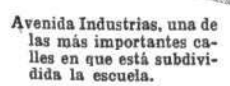
Data la escuela del año 1902, en que fué fundada a raíz de las gestiones que ante el Ministro de Agricultura, entonces el doctor Wenceslao Escalante, iniciaron en 1899 varios vecinos de la localidad, ofreciendo contribución apreciable para echar las bases del futuro instituto. Desde entonces sufrió una serie de cambios en su cate-

goría y organización hasta el año 1912, en que, de acuerdo con los planes formulados por su actual director, se incorporó al grupo de escuelas especiales —estudios secundarios o profesionales— siendo su misión la de formar «administradores rurales».

El establecimiento cuenta actualmente con una extensión de 208 hectáreas, totalmente explotadas, divididas en chacra, ganadería, huerta, arbo-



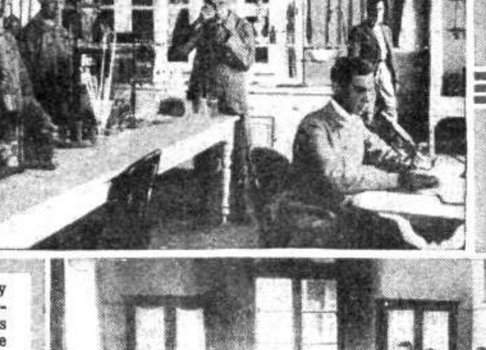
El cuidado de la ganadería.



Avenida Industrias, una de las más importantes calles en que está subdividida la escuela.

ricultura, estación experimental, industrias agrícolas, viveros, frutal, parque y jardines.

Los alumnos cursan tres años de estudios regulares y uno de práctica profesional «stage» en establecimientos agrícolas-ganaderos, bajo la fiscalización de la escuela, para optar al título de «administrador rural».

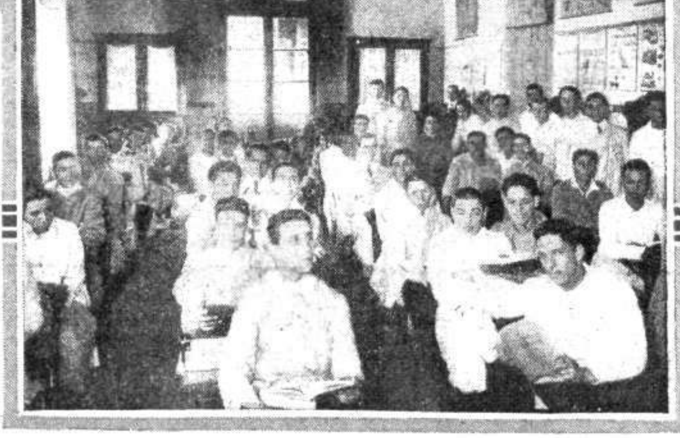


Alumnos de 2.° y 3.er año, haciendo experimentos en el gabinete de física y química.

Con la aprobación de los exámenes finales de 1917 por la totalidad de los alumnos del último curso, más los de las tres promociones anteriores, la «Escuela Nacional de Agricultura de Casilda» ha incorporado a las actividades rurales 54 egresados que poseen la técnica y la práctica necesarias para organizar y dirigir establecimientos agrarios modernos.

La inscripción media de alumnos en el quinquenio de 1913-17 ha sido de 70, habiendo llegado a 85 en 1918, lo que confirma los prestigios de que goza en la zona de su influencia.

La escuela ha concurrido con sus productos a las exposiciones de quesos y frutas realizadas en la Capital Federal en noviembre y febrero ppdo., habiendo obtenido importantes premios.



Durante una clase.

Tiene el colegio una estación experimental anexa, para cultivos de cereales y oleaginosas, habiéndose en ella ensayado, en el período agrícola de 1917-18, cien variedades de maíces, veintisiete de trigo, veinte de avena, catorce de cebada, cuatro de lino, tres de centeno, once de porotos y varias de algodón, maní, papas, hortalizas, etc.

En la chacra se realizan ensayos comparativos en extensivo, sobre sistemas de siembra de maíz, habiéndose constatado, en los últimos años, que el procedimiento de siembra en cuadros ofrece notables ventajas sobre sus similares, por los rendimientos, como por la facilidad con que se puede tener libre de malezas el cultivo. Esta sección dispone, además, de un campo experimental de forrajes, donde se han hecho ensayos con gramíneas numerosas, con resultados excelentes. La escuela aconseja la Yerba del Sudán, o *Sudan grass*, cuya proporción y difusión ha fomentado la escuela, distribuyendo semilla gratuitamente. Se ha dedicado atención en esta chacra al ensilaje de follajes verdes, empleándose silos superficiales, mixtos, subterráneos y parvas-silos de tres sistemas.

En la huerta de arboricultura se han realizados ensayos sobre cultivos de hortalizas con productos químicos y animales, con resultados satisfactorios, además de experimentación sobre cultivo de frutales en las que han intervenido como cien variedades de durazneros, damascos, perales, manzanos, kakis, almendros, membrillos, ciruelos, avellanos, nogales, nísperos, etc.

En ganadería la escuela ha realizado experimentos sobre alimentación de vacas lecheras con maíz verde ensilado, engorde de cerdos, novillos, etcétera, etc.

No ha descuidado ni la educación física de los alumnos, y al doctor Pueyrredón, Ministro de Agricultura, le correspondió inaugurar una hermosa cancha de football, anexa al colegio.

Instituciones como la escuela que visitamos, son de vital importancia para el país. Están formando la vanguardia de nuestra grandeza futura y es menester mirarlas con el mayor de los agradecimientos.

Repórter.

Casilda, 1918.

El L. C.ª Timoteo y el pesquisa Doroteo.

La risa contagiosa



Sigue el pesquisa al ladrón,
por toda la población.



De pronto el ladrón tropieza,
y va al suelo de cabeza.



Como le da tanta risa
se cae también el pesquisa.



¡Claro! A su vez Timoteo
se ríe de Doroteo.



Míranse una y otra vez
y se ríen ¡Qué sandez!



Asombrado, un vigilante
llega y se ríe al instante.



Un sargento, como un rayo,
llega a la plaza de Mayo.



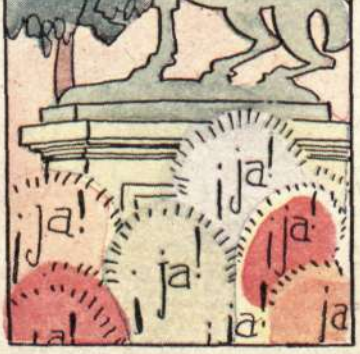
Y dan muestras de contento
cinco chafes y el sargento.



Al juntarse mucha gente
ríe estrepitosamente.



Oyéndose aquí y allá:
¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja!

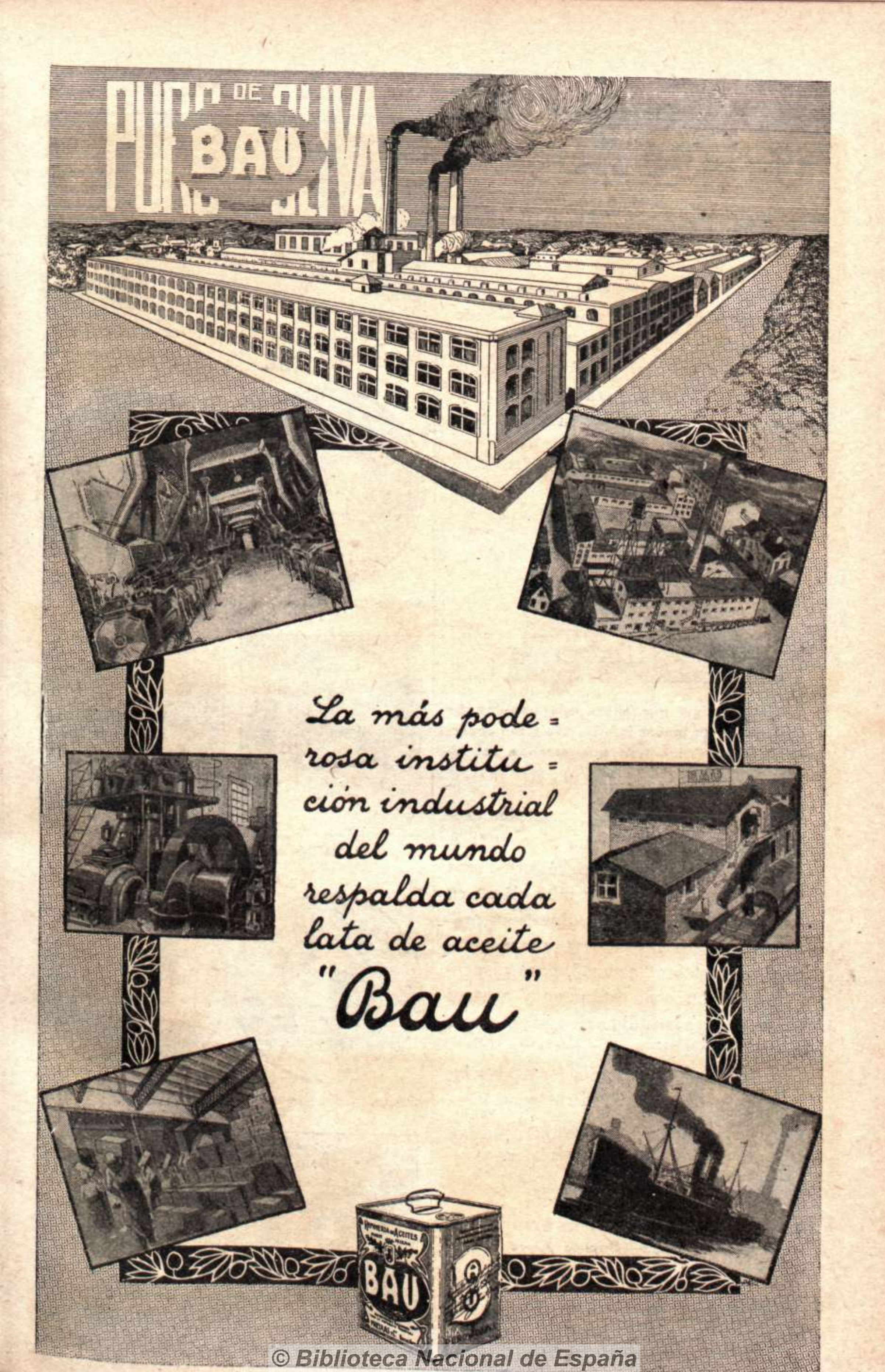


La risa es tan contagiosa
que hasta el caballo (¡qué cosa!)



del monumento a Belgrano
ríe como un ser humano.

Dib. de Macaya.


BAU
La más pode-
rosa institu-
ción industrial
del mundo
respalda cada
lata de aceite
"Bau"
REFINERIA DE ACEITES
BAU

Enlaces




Señorita Bonifacia Milatich, con el señor Eugenio Porta. — Villada (F. C. C. A.)




Señorita Isabel Giuliano, con el señor Bernardo F. Zugasti. — C. Brandzen.




Señorita Paulina Uris, con el señor Elías Goldemberg. — Carlos Casares.




Señorita Carmen Márquez, con el señor Blas C. Ferrero. — Villada (F. C. C. A.)



Señorita Inés Rodríguez, con el señor Silvio Damini. — Rosario.

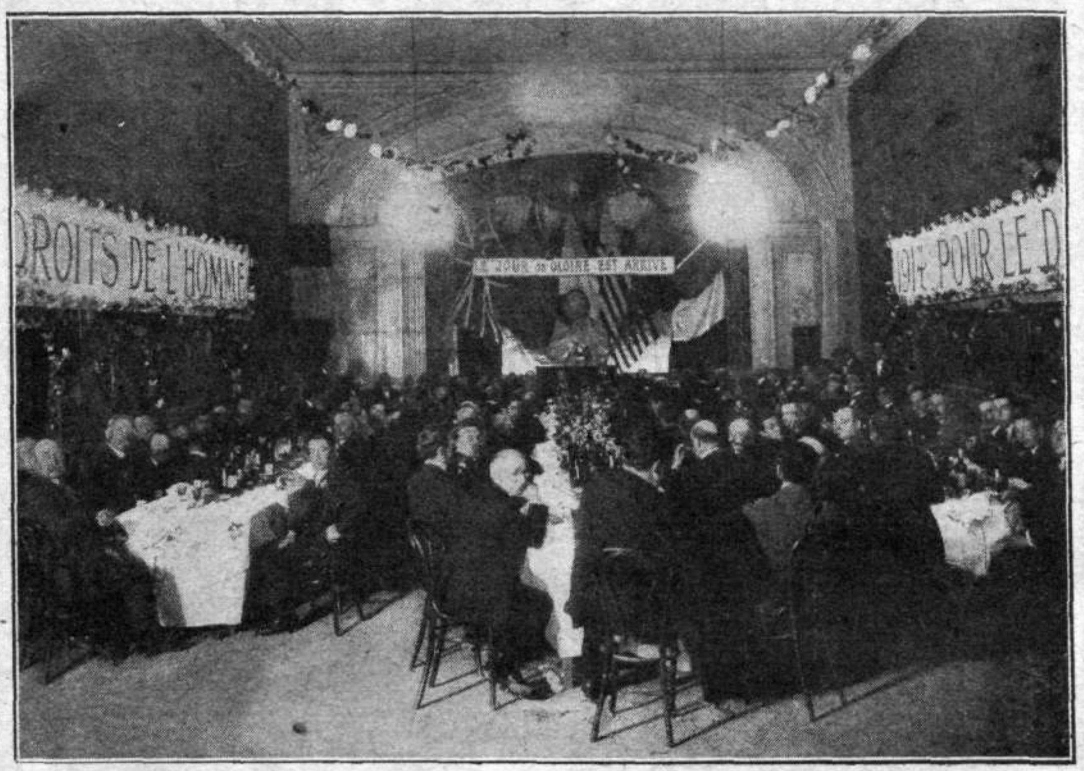


NOTA COMICA DEL **GLAUDA** VERMOUTH ARGENTINO

— Yo debía haber traído el abrigo de pieles.

— ¿Porqué?

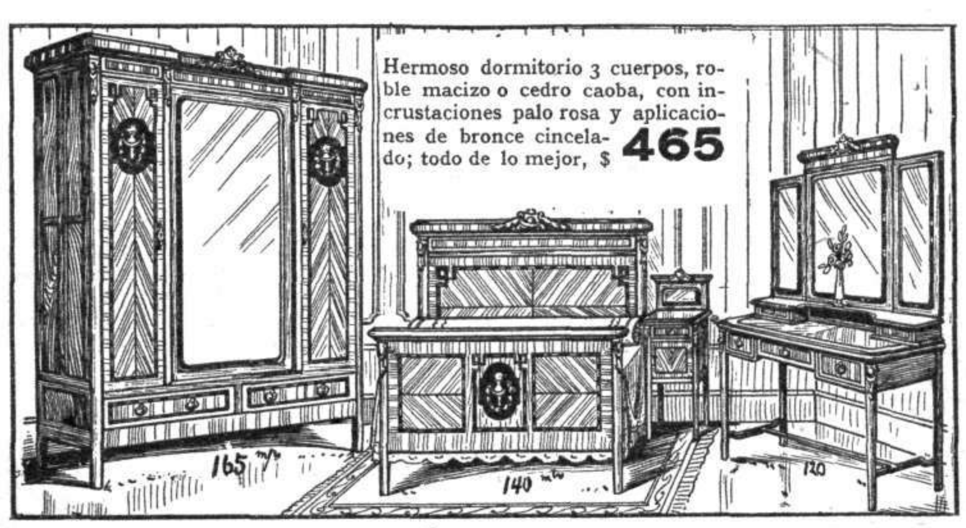
— Porque ahora me lo hubiera quitado y tendría fresco.



Banquete de la Victoria, organizado por la colectividad francesa, que se llevó a cabo en los salones sociales de la Sociedad Francesa. Fueron comensales los cónsules y representantes de los países aliados y prestigiosas personas de esta ciudad.

MUEBLES DANIEL ETKIN e Hijo — Cangallo, 756/58

Ofrecemos **ABSOLUTAMENTE GRATIS** el flete, no distando más de 7 horas de la Capital, mayor distancia, la mitad. Para el pago de los pedidos, basta girar el **50 %** del importe, abonando el resto al recibir, de conformidad, los muebles.







De Derqui

Vecinos de la localidad que tomaron parte en la manifestación organizada en celebración del triunfo de las naciones aliadas en la guerra.

Los Cantares



CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.

Una dama hermosísima charla con un joven, al cual dice:

—Tengo noticias de que es usted un gran tenor.

—No tanto, señora.

—Y, ¿a qué género se dedica usted?

—Al femenino.

TENORIO.



—*¿Por qué cava con tanto brío?*

—*Para encontrar dinero.*

—*¿Dónde? ¿Cuándo?*

—*En la oficina del patrón, a fin de mes, cuando cobre el sueldo.*

JOSELÍN.

—*Papá, dame diez centavos para comprar duraznos al frutero.*

—*¿Para qué diez centavos? Hazle morisquetas y ya verás cómo te tira con alguno.*

FARABUTTI.

—Me permito hacerle notar, señor jefe, que el empleado Rodríguez se pasa el día leyendo el diario que usted trae.

—Usted no se fije si los demás cumplen con su deber; usted trabaje, que así...

—Es que... si el señor jefe me diera a mí el diario...

BRUNENGO.

El crítico.—Pero, ¿a eso le llama usted vacas? Jamás he visto una vaca como esas.

El pintor.—¡Vaya un argumento! Supongo que no ha visto usted todas las vacas que hay en el mundo.

ARTISTA.



—*Aun no sé si las pastillas que me dió contra el insomnio son buenas; pues esos demonios ni las han tocado.*

—*¿Qué demonios?*

—*Los gatos... que son los que no me dejan dormir.*

TÍO PACO.



DE LAS SIERRAS DE
"VILLAVICENCIO" (Mendoza)

Hay muchas aguasque se **dicen minerales,** pero son **pocas** las que en **realidad** lo son.

Las características del **agua mineral natural,** son fácil de constatar.

El análisis del agua **"VILLAVICENCIO"** no deja la menor duda al respecto; añada usted a las cualidades de origen, un prolijo esmero en el embotellamiento, que le garantice la conservación; tendrá reunidas en el agua **"VILLAVICENCIO",** todas las cualidades de las verdaderas **aguas minerales naturales.**

RADIOACTIVA - ALCALINA - LITICA - ANTIURICA Y ESTOMACAL.

Por su sabor, es la más indicada para la mesa.

ESCRITORIO Y DEPOSITO:

SANTA FE, 1234. U. T., 5244, Juncal




CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



1. — Sin pan y sin trabajo.
LORENZO ALONSO.



2. — Un paisaje.
JULIA A. MAGGIO PAZ.



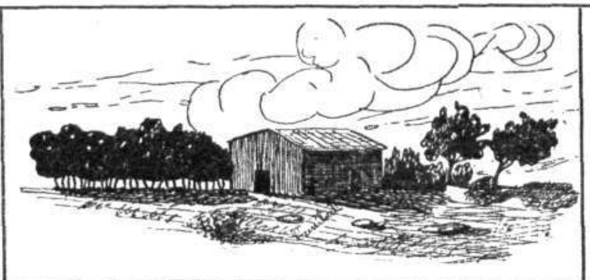
3. — Buenos días, mamita.
PILAR GERNIGNANI.



4. — Mimí está enfermo.
ALDA VEGGIA.



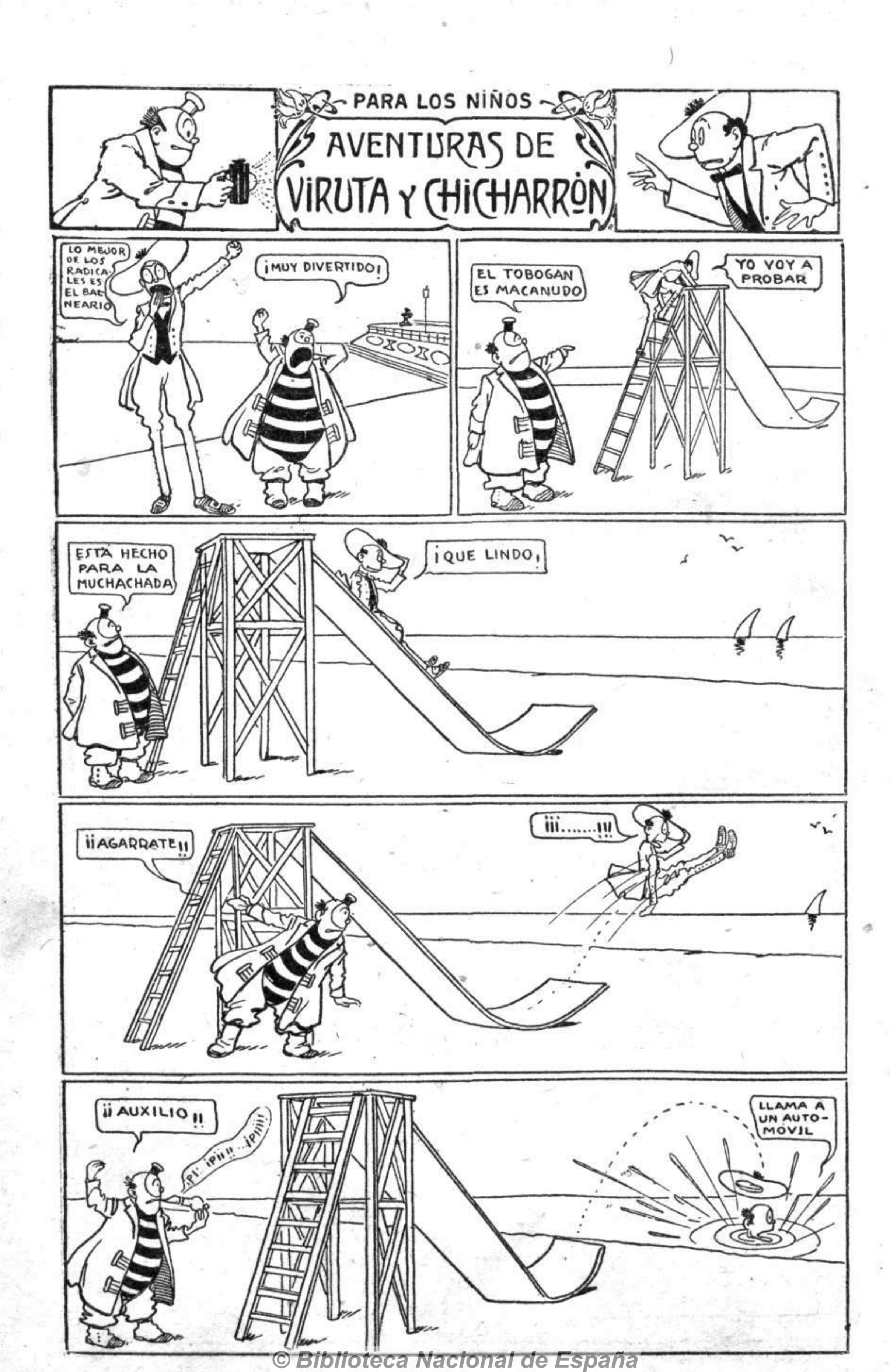
5. — Mi vecino.
MATEO HERNÁNDEZ.



6. — Mi casa.
SANTIAGO CUNIBERTI.



7. — Comprando manzanas.
GUILLERMO CATTÁNEO.


PARA LOS NIÑOS
AVENTURAS DE
VIRUTA Y CHICHARRÓN
LO MEJOR DE LOS RADICALES ES EL BALNEARIO
¡MUY DIVERTIDO!
EL TOBOGAN ES MACANUDO
YO VOY A PROBAR
ESTÁ HECHO PARA LA MUCHACHADA
¡QUE LINDO!
¡¡AGARRATE!!
¡¡¡......!!!
¡¡AUXILIO!!
¡PI! ¡PI!!... ¡PI!!!
LLAMA A UN AUTOMOVIL

La gente chic fuma cigarrillos

REINA VICTORIA

CIGARRILLOS
REINA
VICTORIA

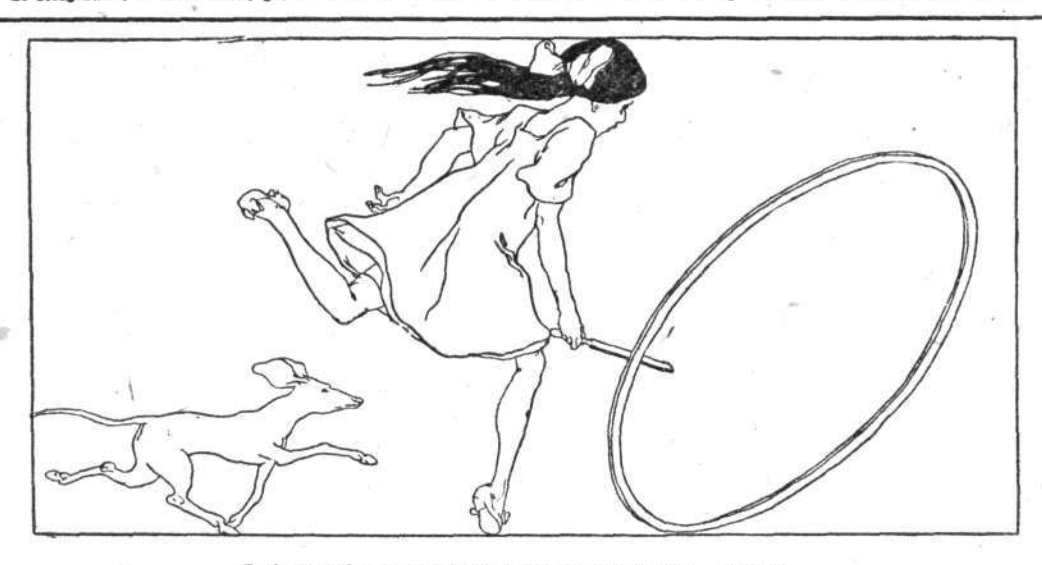
N. FRAGA

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. —N.° 41.

Nombre y apellido...

Domicilio...

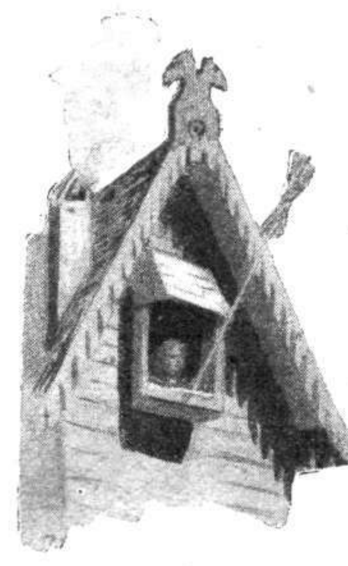
Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

La Navidad de los pájaros

Existe un país en la península escandinava donde el invierno es muy largo, tan largo, que allí la nieve dura de ocho a nueve meses.

En ese país se ven cosas extrañas, que atraen la atención del viajero observador y estudioso. En el campo, sobre todo, es donde se encuentran detalles interesantes en la vida de las gentes sencillas que lo habitan. Entre otras escenas pintorescas, se citan la de los niños danzando en rueda alrededor de los lagos totalmente cubiertos de nieve. Las blancas y pequeñas cofias que usan las niñas, muy semejantes a las de las holandesas, sus vestiditos a rayas o a cuadros de diversos colores y los ruidosos zuecos de madera, constituyen una nota peregrina que impresiona gratamente al viajero.



Los que más sufren los rigores del invierno de larga duración, son los pájaros, La dificultad para encontrar alimentos es, para ellos, enorme. La nieve, aunque poética, los condena con su prolongación al hambre y, por consiguiente, a la muerte. Pero el sentimiento de las gentes buenas, trata en lo posible de amenguar los rigores de la madre natura, que ha dispuesto que allí las cosas sucedan de diferente modo que en la mayoría de otros países que pueblan el globo.

El viajero que cruza en invierno aquellas regiones, es sorprendido por una gavilla de trigo atado a un palo en los techos de las casas. Esto se ve, generalmente, en el campo.

El extranjero se detiene frente a aquel manojo y trata de explicarse la causa que ha llevado a hacer aquello a los habitantes de cada vivienda. Y como de todas las razones que se da, ninguna le satisface, interroga al primero que pasa.

Sabe entonces que aquel trigo ha sido colocado allí con el propósito de que los pájaros tengan también una Navidad feliz. Los que casi siempre se encargan de la tarea de hacer la gavilla y de ponerlo atado al palo en un sitio bien aparente, son los niños y niñas de aquella lejana comarca. ¡Y es de ver la alegría de los pequeñuelos que tan hermosa obra realizan! ¿Es que puede haber un gozo mayor que el de hacer una fiesta a las avecillas, inspirado con tan benéfico fin?

Los niños de aquel país son menos egoístas que los de otros pueblos del mundo, que llegando la Navidad, no piensan más que en sí mismos.

Cada año para esa fecha — de tan grande significado para los cristianos — el manojito de trigo viejo se saca y se coloca otro nuevo.

Y mientras para la felicidad de aquellos pequeños benefactores, bastan algunos juguetes, dulces, lindos libros y un beso de la buena madre, para los pajarillos de aquel país de nieve, bastan, para su fiesta, aquel manojo de trigo, que habla de una manera elocuente de la bondad humana!

ADELIA DI CARLO.


Verá realizado su sueño, si desde niño cultiva el ahorro.
M. S. Bagley y Cía. Lda.
siguiendo su práctica de favorecer a sus diminutos consumidores, ha fabricado una nueva GALLETITA "AHORRO POSTAL", envasada en latas de 1/4, 1/2 y 1 kilo, en cada una de cuyas latas coloca un boletín de la Caja Nacional de Ahorro Postal, con estampillas por valor de $ 0.05 centavos adheridas.
Compre, coma y ahorre.
Ahorro Postal
OBSEQUIO
BAGLEY
Serie B
AHORRO
GALLETITAS
Ahorro Postal
BAGLEY
MONTES DE OCA 169 - BUENOS AIRES

De Quilmes

Concurrentes a la fiesta campestre organizada por la comisión del círculo recreativo «Bohemios de Bohardilla», en obsequio de sus asociados.


¡Esos Deditos Dejan Grandes Marcas!
La Cera Preparada de Johnson no retiene las marcas de los dedos. Proporciona una superficie brillante, como cristal, que protege el barníz contra la humedad y el calor. La
CERA PREPARADA DE JOHNSON
no contiene aceite. No se pone pegajosa en tiempo caluroso. No puede recoger el polvo. Conserva el barníz—cubre manchas y rayas—evita que el barníz se parta—y devuelve la belleza primitiva del acabado.
La Cera Preparada de Johnson es insuperable para pulir:
pianos, fonógrafos, muebles, pisos, linóleo, objetos de cuero, etc.
Para dar lustre a la caja, guardafangos, tapicería, etc., de automóviles, se hallará que la Cera Preparada de Johnson es sin igual. Aumenta la belleza del acabado y lo protege contra el aceite, lodo, alquitrán y grasa. Es a prueba de polvo y agua. Aplicando esta cera, el lavado durará más.
Quedará Ud. altamento satisfecho con los resultados de una sola aplicación de la Cera Preparada de Johnson. El almacén donde haga Ud. sus compras puede proporcionarle los productos Johnson; si nos los tuvieren, ellos pueden obtenerlos de los distribuidores:
Yankee Specialties Agency
Rivadavia, 1255 Buenos Aires
S. C. JOHNSON & SONS
Fabricantes Racine, Wisconsin, E. U. A.
CERA PREPARADA DE
JOHNSON'S
UN ACABADO Y PULIDO COMPLETO
S.C. JOHNSON & SON, RACINE, WIS.
E. U. A.
CONTENIDO: UNA PINTA

América, cuna de la humanidad



Es creencia vulgar que el continente americano no era conocido por el viejo mundo hasta que Colón realizó su viaje. El Nuevo Mundo es, sin embargo, desde el punto de vista geológico tan antiguo o más tal vez que el otro. Pues, cuando América había ya pasado la época crítica de la formación, los otros continentes sufrían todavía colosales cataclismos.

América, posiblemente, fué en las remotas edades prehistóricas una agrupación de islas con mares interiores en comunicación con el Océano, ese mar mediterráneo sería la explicación de nuestras inmensas pampas.

Herodoto, Plinio, Platón, Aristóteles, Séneca, hablan de las *lejanas tierras.* Los sacerdotes egipcios fueron los propagadores de la leyenda de Atlántida que Aristóteles hizo circular bajo el título de Antilla; indudablemente todas estas versiones nacieron entre los fenicios, pueblo aventurero y comercial.

Es casi seguro afirmar que individuos de raza blanca llegaron en diversas y remotas épocas al continente americano, y ello explica las tradiciones que acerca de los *blancos* circulaban en los tiempos del descubrimiento y conquista.

En cuanto al origen de la población de este continente, puede creerse con fundamento que lo tiene mixto, lo que vendría a explicar un tanto las distintas evoluciones sociales, es decir, los distintos grados de adelanto de cada raza. Se ha afirmado la existencia de un continente hoy sumergido en el Gran Océano, cuya población fué el origen de las civilizaciones americana y asiática. Esta hipótesis vendría a justificar la semejanza de los monumentos de Asia con los americanos, tales como los de Palenque, Citchenitza, Tiahuanaco, etc. Existe también una tesis que afirma que el hombre americano debe su existencia a emigraciones europeas que entraron por otro continente ya desaparecido, pero esta hipótesis puede afirmarse que es la que menos fundamento tiene, no habiéndose encontrado vestigios de animales domésticos en las civilizaciones americanas. Otra de las hipótesis sería la de Ameghino, la cual está íntimamente ligada a la del origen del hombre.

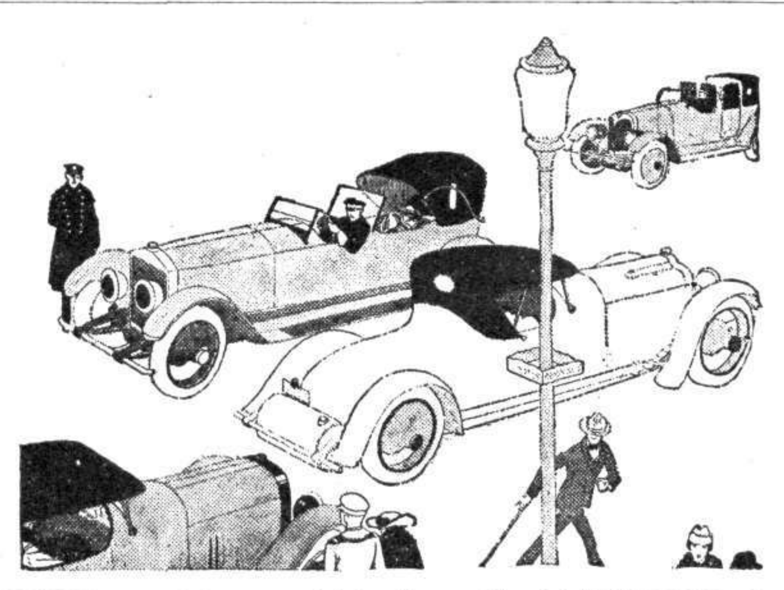
El sabio argentino, basándose en los restos fósiles encontrados en terrenos de formación pampeana, ha afirmado que la cuna del hombre ha sido la América. La cuestión está en averiguar si tales terrenos son verdaderamente terciarios. Según esta teoría paleontológica, el hombre tuvo su origen en el tetraprothomo, al cual siguen el tripothomo, y el diprothomo y el prothomo neanderthaliensis. Este último tipo sería el origen de dos troncos o variedades: el homo sapiens americanus y el homo africanus, mientras que del otro saldrían el pithecantropus y otros similares.



La madre que se desvela
por la dicha de sus hijos,
no olvida ningún detalle
que considere preciso
para la felicidad
y la salud de los niños.
Las buenas madres ordenan,
como primer requisito
de la higiene del hogar,
el baño, porque no sólo
de aseo le sirve al niño,
sino que lo tonifica
y le da gran vigor físico.
Pero el baño, no bastara
por sí, para conseguirlo
si no se emplea un jabón
oloroso, suave y fino
que no dañe la epidermis
delicada de los niños.
Y el jabón que, para el caso,
las madres han elegido
es el **REUTER**, pues no hay otro
más suave, oloroso y fino.

De Villa Ballester

Niños que recientemente tomaron la primera comunión, en la iglesia de la localidad.



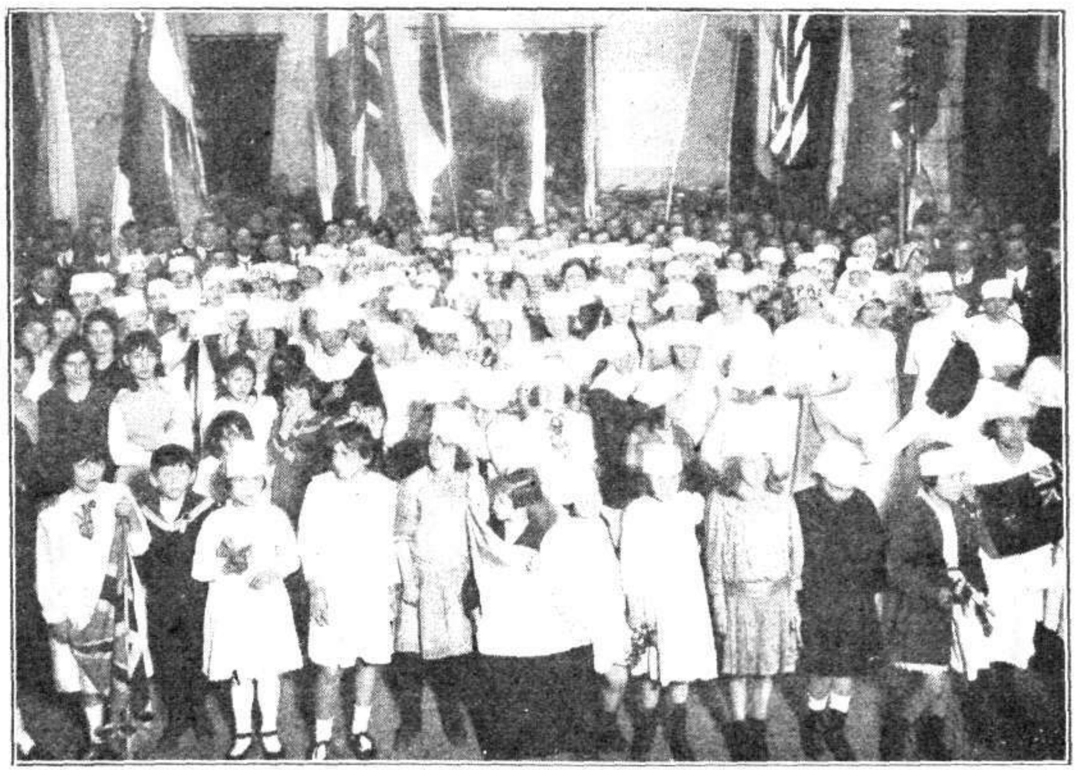

© Biblioteca Nacional de España

De Rufino

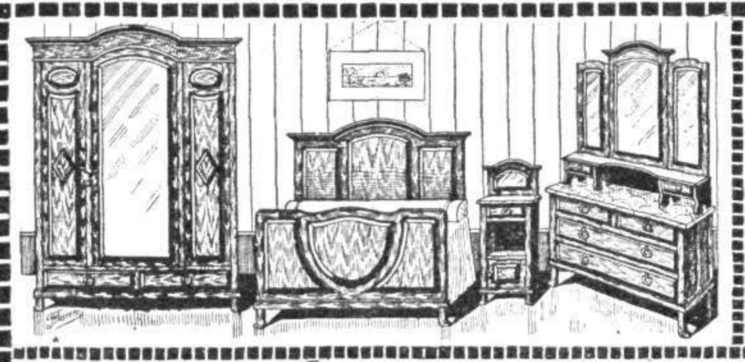
Grupo de niñas de la localidad que representaron el cuadro alegórico «Los Aliados», en el festival llevado á cabo con motivo de la derrota alemana.


SARMIENTO
esquina
MAIPU
CARLOS RASETTI
CASA
IMPORTADORA DE ARMAS,
MUNICIONES y CUCHILLERIA
LA CASA MAS ANTIGUA EN EL PAIS
FUNDADA EN 1857
en la calle RIVADAVIA, 526
El 14 de Mayo de 1917, y en ocasión del
60 aniversario de su fundación, es-
ta casa abrió un gran anexo y
exposición en SU EDIFICIO
PROPIO
Calle SARMIENTO
esquina MAIPU
Buenos Aires
Esta casa está en
condiciones de ven-
der todos los artícu-
los a precios sin
competencia.
Visiten el
nuevo local
CONSULTEN LOS PRECIOS
CASA EN PARIS
3 Rue Lentonnet

De Junín



Aspecto del salón de la «Sociedad Francesa», durante la hermosa fiesta con que se festejó la terminación de la guerra.

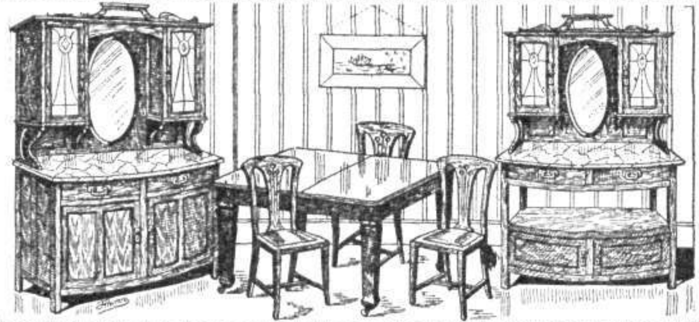


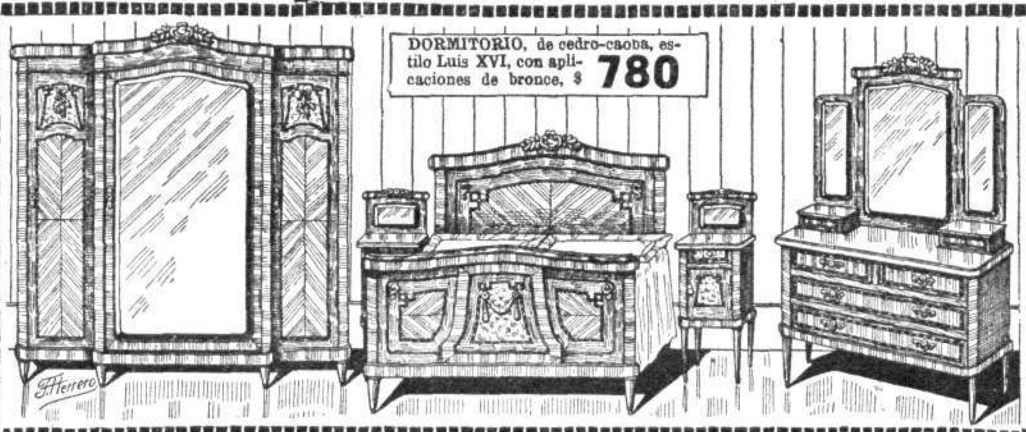
DORMITORIO de roble, Luis XVI, compuesto de: ropero, toilette-cómoda, cama 2 plazas, mesa de luz, elástico, percha y toallero,

$ 350

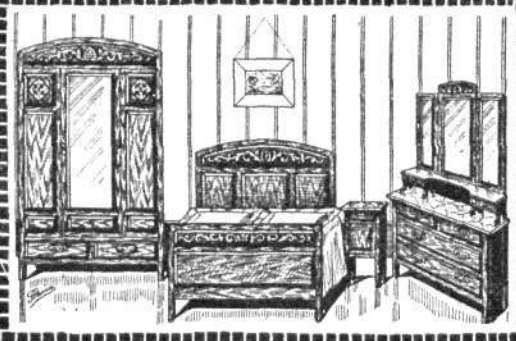
COMEDOR de roble, bombé, compuesto de: aparador, trinchante, mesa de 1 tabla y 6 sillas tapizadas o con asiento de esterilla,

$ 370









COMEDOR, de roble, estilo inglés, compuesto de: aparador, trinchante, mesa de 1 tabla y 6 sillas tapizadas o con asiento de esterilla............ $ **330**

DORMITORIO, de roble, estilo holandés, compuesto de: ropero, toilette-cómoda, cama de dos plazas, mesa de luz, elástico, percha y toallero............... $ **270**

SARMIENTO, 1158
BUENOS AIRES

PIDAN EL NUEVO
CATÁLOGO "F"

J. PIQUÉ
MUEBLES

EXPOSICIÓN DE MUEBLES DE TODAS CLASES Y ESTILOS, A PRECIOS SIN COMPETENCIA

FUNDADA EN 1872

Una plausible iniciativa

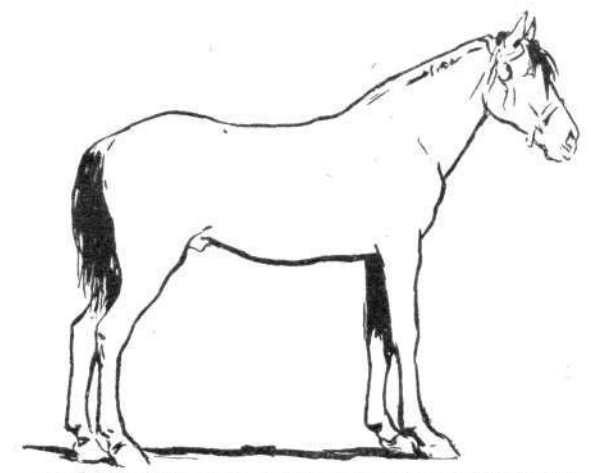
El gran éxito obtenido en la última exposición de la Sociedad Rural Argentina, en Palermo, con la exhibición y venta de los soberbios ejemplares de caballos criollos que se presentaron a concursar los premios instituídos por la Sociedad, ha tenido un hermoso corolario y de gran transcendencia, cual es la creación por la Rural Argentina del *registro genealógico* de animales de raza criolla: lo que equivale a reconocer la conveniencia de conservar *puro* y mejorar por *selección* nuestro genuino caballo, incitando a los criadores a colaborar en esta obra de reparación.

Pueden sentirse muy satisfechos los señores miembros de esa corporación, con las iniciativas tomadas en ese sentido, porque demuestran con ello, no solamente tener un claro criterio en la fijación de los rumbos porque debe encauzársela a nuestra cría caballar, sino también, un espíritu de franco argentinismo, en lo que desgraciadamente flaqueamos los hijos de esta cosmopolita tierra.

Si se tratara de una raza seleccionada, en que sus ejemplares guardaran una conformidad más o menos completa, esta labor no ofrecería mayores dificultades; pero en el presente caso, en que por defecto de aquella circunstancia, reina un verdadero caos al respecto, la mayor prudencia debe imponerse la Sociedad Rural Argentina, al pronunciarse sobre el particular, so pena de ver desvirtuados por entero sus nobles propósitos. Desprendese lógicamente de lo expuesto, que esa ardua y enojosa tarea no debe abrogársela por sí sola la institución mencionada, sino resolverla con el concurso de los técnicos de reconocida competencia en la materia, quienes, además del valioso contingente de su saber, aporten la sinceridad en sus opiniones, por su completa desvinculación con la parte comercial del asunto. De cualquier manera, sea cual fuere el temperamento que adoptare la Sociedad Rural Argentina, él no amenguará en nada la importancia de la iniciativa tomada en pro de la rehabilitación del caballo criollo, y sus distinguidos miembros son acreedores a la felicitación y el aplauso de todos los que aman este querido suelo, y que saben apreciar sus tesoros. Tócales ahora a los criadores argentinos no defraudar tan bien intencionadas esperanzas



Perfil típico de un padrillo criollo.



Criollo 5.°, padrillo criollo. Primer premio en la exposición de 1918.

ANTISÁRNICOS

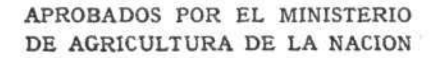
LANCERO

EN

POLVOS

Y

FLUIDOS



UNICOS AGENTES:

PEDRO Y ANTONIO LANUSSE

BELGRANO, 836 al 848

BUENOS AIRES

De Galney

Parte de la concurrencia que asistió al an ado pic-nic, con que se festejó el triunfo de las armas aliadas.



Dos Refuerzos con un Mismo Fín.

Como la bota del soldado, los neumáticos 'Nobby' se adhieren al camino con un agarre rápido y seguro—un agarre que es una verdadera seguridad contra el resbalamiento; sin embargo, se suelta tan fácilmente que no puedo aumentar la carga del motor. Donde el roce es mayor los neumáticos 'Nobby' tienen mayor cantidad de goma, con lo cual se diminuye el desgaste del cuerpo.

Los Neumáticos United States

Tipo 'Nobby'

son los neumáticos antiderapant de absoluto éxito. En su clase son los de mayor venta en el mundo. Dondequiera son preferidos por los automovilistas que calculan el costo de recorrido segun el costo por kilómetro.

Al equipar un coche con neumáticos 'Nobby' se gozará de un viajar cómodo, los frenos trabajarán efectivamente y habrá satisfacción general. Y también economía, porque debido a su espesor reducen un 90% del peligro de cortes y pinchazos.



El neumático 'Nobby' es uno de los cinco tipos que constituyen el surtido *completo* United States—un surtido que ofrece de donde escoger para satisfacer, tanto en servicio como en precio.

Pida Ud. a su vendedor le dé mayores informes sobre los neumáticos United States. El puede proporcionarle lo que necesita.

UNITED STATES RUBBER COMPANY AND ASSOCIATED COMPANIES · US · RUBBER SYSTEM

United States Rubber Export Co., Ltd.

BUENOS AIRES: San Martín, 501
ROSARIO: Sarmiento, 648

Telegramas: "USCO"

De Henderson (F. C. M.)

Comisión directiva «Pro Cruz Roja Aliada», que organizó los festejos de la Victoria, y señoritas que tomaron a su cargo la venta de medallas y escarapelas, en dicho festival.

N.º 1. — Vista a vuelo de pájaro de la fábrica.

N.º 2. — Usina eléctrica, a petróleo crudo de Comodoro Rivadavia.

N.º 3. — Hilandería.

FÁBRICA ARGENTINA DE PAÑOS

DE

JOSÉ BARLARO E HIJO

FUNDADA EN EL AÑO 1890

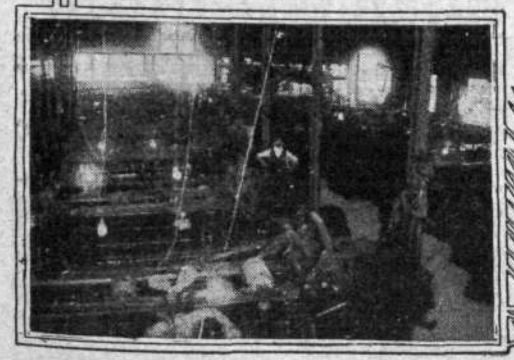
Produce 30.000 metros de paños y casimires.

Trabajan en la fábrica 700 obreros, día y noche, en tres turnos.

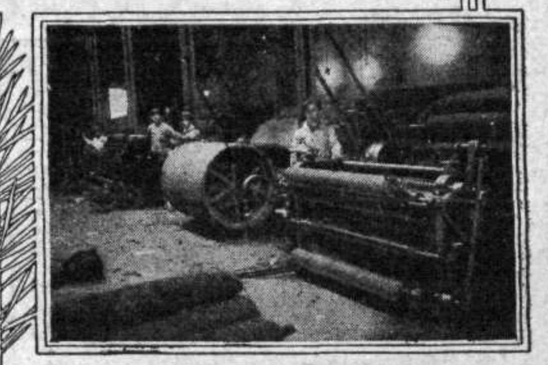
Provee de paño color kaki al Ejército, y de sarga a la Armada.

Exporta paños y frazadas para los gobiernos de Chile, Paraguay, Bolivia y Perú.

El producido de la venta anual, asciende a $ 2.500.000.



N.º 4. — Sección telares, con 130 máquinas.



N.º 5. — Sección peinados de lana.

De Entre Ríos

PARANA. — Núcleo de amigas de la señorita María Mercedes Calderón Hernández, que asistieron a la reunión social que les ofreció con motivo de su despedida de la vida de soltera.

Para cumplimentar a las damas

con un obsequio delicado que les cause verdadera satisfacción, nada es tan indicado como

UN ESTUCHE DE PERFUMES

"Excelsior M. Griet y Cia**"**

cuya exquisitez y finura son indiscutibles.

El que presentamos en esta página, lo ofrecemos, completo, a . . . . $ 20.—

Los altos méritos de nuestros productos, se evidencian muy especialmente con las exquisitas

AGUAS DE COLONIA

Sportsman Excelsior Gladys

Los productos que contienen los estuches y que también vendemos sueltos, comprenden los siguientes perfumes:

BOUQUET ARGENTIN, HELIOTROPE BLANC, ŒILLET IMPERIAL, LA ROSE EXCELSIOR, VIOLETTES DE NICE, JAZMIN DEL PLATA.

Lo remitimos al interior, con flete pago, previo envío del importe.



Perfumería Excelsior

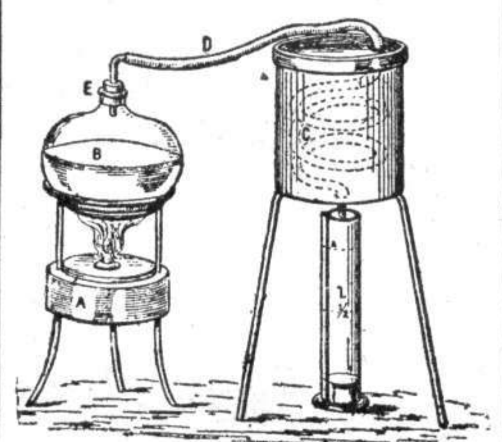
M. Griet y C.ía

Lavalle, 770 — Buenos Aires

Nuestros productos se venden en todas las casas del ramo.

Inventos, recetas, y procedimientos útiles.

INVESTIGACION DE LA RIQUEZA ALCOHOLICA DE LOS VINOS



Los *alcohómetros* sólo dan resultados exactos cuando se sumergen en las mezclas de agua y alcohol. Si los líquidos de ensayo contienen otras materias, como sucede con los vinos, cerveza, licores, etc., es necesario recurrir a la destilación para aislar el alcohol, añadiéndole luego agua destilada hasta alcanzar su primitivo volumen.

En el comercio se emplea generalmente para dicho objeto el pequeño alambique de Salleron, el cual se compone de un depósito B, y un refrigerador C, donde se condensan los vapores de alcohol, producto de la destilación que recoge la probeta graduada L. Esta tiene dos rayas, una en la parte superior y otra en el tercio inferior; se llena de vino hasta la división más elevada y se vierte en el interior del depósito B, dando comienzo a la operación. Cuando el líquido alcohólico llegue al nivel de la raya inferior de la probeta se le añade agua destilada hasta alcanzar la raya superior y entonces es cuando por medio de los alcohómetros se puede conocer exactamente la riqueza alcohólica del vino o líquido de ensayo.

Cuando se opere sobre líquidos ácidos es conveniente neutralizarlos con magnesia.

Lustre para planchado. — Se obtienen excelentes resultados, empleando la siguiente fórmula: Tómense 40 gramos de bórax (bibonato sódico), otros 40 de goma arábiga en polvo y disuélvanse ambas substancias en medio litro de agua destilada, agregando a la solución obtenida otros 40 gramos de espuma de ballena, fundida previamente a un calor suave. Téngase aparte un mortero caliente de porcelana, viértase en el acto dentro de éste la citada mezcla, y en seguida se le da un continuo batido, sin parar, hasta que la espuma de ballena quede perfectamente emulsionada o incorporada en la masa, que adquiere, al enfriarse por completo, la consistencia de crema. Conseguido esto, se mezclan al producto, por agitación, 6 gramos de esencia de espliego y 70 de glicerina. Para hacer uso del lustre, se mezcla una cucharadita de las de café (próximamente 8 gramos) a cada cucharada grande de engrudo de almidón.

Contra la embriaguez habitual da buen resultado tomar cada dos o tres horas una cucharadita de la poción siguiente: agua de cloro, 8 partes; decocción de malvavisco, 150; tintura de capsicum, 2; jarabe, 20.

Los Lutos

CARLOS PELLEGRINI, 445, entre Corrientes y Lavalle
Unión Telefónica, 1873, Libertad
BUENOS AIRES



La admirable armonía que reina siempre entre la sencilla elegancia y la severidad requerida en las esmeradas confecciones de nuestra casa, demuestra plenamente que somos los mejores intérpretes de

la MODA en el LUTO

Tenemos en venta los últimos modelos de SOMBREROS, TOCAS y GALERITAS en crespón, georgette y granadina, recientemente recibidos de París, que llaman la atención por su gran variedad, sobria elegancia y exquisita distinción.

Lindísimo vestido, confeccionado en rica seda lavable, talles del 44 hasta el 52, a.... $ 45

CRÉDITOS

A nuestras clientes de la Capital concedemos créditos, a pagar en 10 mensualidades.

Sírvase llenar este cupón:

CASA "LOS LUTOS" — *C. Pellegrini, 445*
Sírvanse enviarme informes sobre sus ventas a crédito.
NOMBRE..
DIRECCION............................*F. C.*........

Necrología



Señorita Otilia Bollini. — Capital.

Señora Agripina Olmos de Ruiz Moreno. — Capital.



Señorita Margarita Drago. — Capital.



Señora Clotilde Draghi de Nuin.





Señorita Julia Angela Dabat. — Rauch.

Señora Belinda López de Piattini. — Rosario



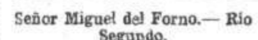


Señora María Castro de Groba. — Capital.



Señor Tomás Heni. — Rosario.





Señor Miguel del Forno. — Río Segundo.



Señor Pedro Fretes Villegas. — Capital.


Albion
House
Cangallo, 700, esq. Maipú
Suprema Elegancia,
Alta Calidad y Solidez
son cualidades que destacan netamente nuestras confecciones.
TRAJES, desde .... $ 35
TRAJES sobre medida, desde... „ 55
Garantía: En caso que cualquier pedido que Vd. nos favorezca, no resulte de su agrado, cambiaremos o devolveremos el importe.
Importante: Los clientes de la campaña pueden pedir, gratis, un CATALOGO "C", muestras de tejidos y un indicador para tomar medidas por sí mismo.
CREDITOS: Pagaderos en 10 mensualidades, sin interés ni recargo de precio, en la Capital solamente. Pida informes.

La trompa de las moscas

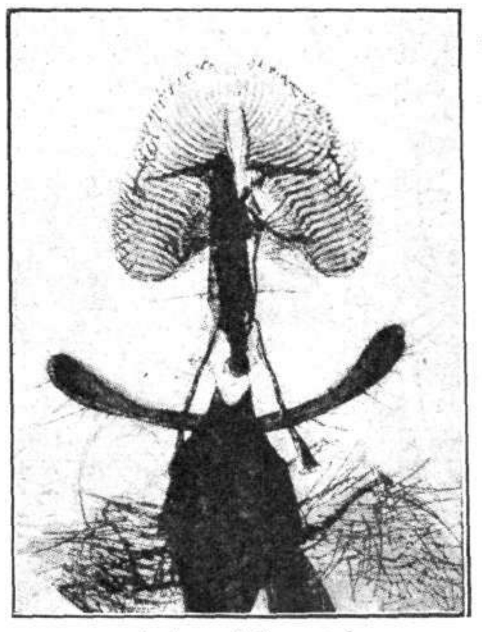
¿Por qué tienen las moscas una cabeza tan grande en relación a su cuerpo?

Esta pregunta, que parece una broma, es en realidad la expresión de un misterio que durante larguísimo tiempo ha preocupado hondamente a los sabios y les ha obligado a hacer no pocas investigaciones.

Las teorías expuestas para explicar por qué tiene la mosca una cabeza tan desproporcionada, son casi todas erróneas.

La mosca necesita una cabeza tan grande para poder alojar en ella su lengua, que es de construcción especial. En la cabeza queda reservado, como es natural, un pequeño espacio para el cerebro, los nervios, los ojos, etcétera, etc.; pero el resto de ella lo ocupan la lengua y los aparatos de la bomba con la cual funciona.

En libros de ciencia de los más acreditados, se lee que la mosca toma la comida usando la lengua de un modo semejante al de los gatos y los perros. Como la lengua de la mosca no es flexible, claro es que no puede hacerlo así. Otras obras científicas afirman que los alimentos pasan por la trompa de la mosca, que está hueca, por la acción capilar; pero como está acción no da resultados sino en distancias cortas, y la trompa de la mosca es muy larga con relación al tamaño del insecto, no parece razonable que se alimente en la forma que dicen esos sabios.


La trompa de la mosca.

Recientemente dos maestros en microscopia, Leggett y el profesor Otis Mitchel, han resuelto el misterio afirmando que la trompa de la mosca pasa por una especie de pelota hueca que tiene en la cabeza, luego por el cuello, que es extremadamente delgado, y, por último, penetra en el estómago. Leggett cree que la pelota está gobernada por músculos que la hacen contraerse o dilatarse, y que la mosca absorbe o chupa la comida haciéndola pasar por la trompa y llevándola por ella hasta el estómago.

Es decir, que la mosca, para comer, absorbe los alimentos lo mismo que pudiera hacerlo si tuviese en la cabeza una jeringuilla de pelota de goma.

Esa pelota similar a la de goma de una jeringuilla, es, como hemos dicho, la que ocupa la mayor parte de la cabeza de la mosca, y este insecto tiene además la facultad de retirar parte de la trompa y guardársela dentro del hueco que tiene en la cabeza.

La mosca es muy difícil de manejar para las preparaciones microscópicas, porque tiene la cabeza, el tórax y el abdomen muy grandes, pero un cuello tan excesivamente delgado, que cortarlo a lo largo por la mitad de modo que presente una sección completa, es una de las operaciones más delicadas y más difíciles con que puede tropezar un aficionado al microscopio.

Banquete celebrado en el «Jockey Club», en honor del aviador chileno, teniente Godoy, con motivo de su valiente proeza al cruzar la Cordillera de los Andes.

Delegados de las sociedades de empleados de comercio, a la convención provincial, recientemente celebrada en Concepción, con el objeto de fundar la «Federación de Sociedades de Empleados de Comercio».

INSTITUTO SUPERIOR DE COMERCIO LUCA.-NUEVOS TENEDORES DE LIBROS DIPLOMADOS

DIRECTOR - PROFESOR: FRANCISCO LUCA, CONTADOR PUBLICO, SAN JUAN, 1792



Señor Enrique Genovesi.



Señor Salvador Bengonzi.



Señor Pascual Mulét.



Sr. Leopoldo Bergongino.



Señor Diego Rodríguez.

Victrola



La Victrola es el instrumento ideal para el hogar

La Victrola no tiene rival como medio de diversión para todas las ocasiones. Es el instrumento que reproduce con absoluta perfección la música de todos los países, interpretada por los cantantes, concertistas y agrupaciones musicales que mayores triunfos han alcanzado en todas partes.

Las óperas antiguas y modernas, que constituyen el fruto sublime de los sentimientos del alma de los grandes Maestros que las compusieron, y cuya representación ha emocionado a vastas multitudes en los mayores coliseos del mundo, están a su entera disposición cuando la Victrola figura prominentemente en su casa. Las canciones de actualidad, las sinfonías más admirables, las más notables zarzuelas, operetas, los couplets más lindos,—en una palabra, todas las obras musicales, desde la más popular y sencilla hasta la más solemne y complicada, son patrimonio de los que poseen una Victrola.

Hasta los entusiastas del baile pueden satisfacer sus deseos, pues las danzas mejores y más modernas han sido grabadas en discos Victor.

Compre una Victrola. No hay nada que pueda proporcionarle tanto placer, por tanto tiempo y a un coste tan limitado.

Cualquier comerciante en artículos Victor se complacerá en enseñarle los diferentes modelos de la Victor y la Victrola, así como en hacerle oir su música favorita.

Escríbanos *hoy mismo* solicitando los atractivos catálogos Victor ilustrados.

Victor Talking Machine Co., Camden, N. J., E. U. de A.

La famosa marca de fábrica de la Victor, "La Voz del Amo," aparece estampada en todos los instrumentos Victor, Victrola y Discos Victor legítimos. Exija siempre esta marca registrada para evitar imitaciones.



PRATT & CIA.

205 Calle San Martin 217, Buenos Aires — Calle Córdoba esquina Maipu, Rosario

DELLAZOPPA & MORIXE

729/733 Plaza Independencia 729/733 (Costado Norte)
Sucursal Sarandi 614 — Montevideo, Uruguay

APUNTES Y RECORTES

La posición de los Polos no es constante. Por medio de observaciones se ha probado que anualmente se verifica en el Polo un movimiento elíptico de algunos metros, y cada cuatrocientos veintiocho días otro movimiento circular de algunos metros de diámetro. El primero de dichos movimientos puede ser debido a causas meteorológicas de las estaciones, pero el segundo es más difícil de explicar.

Por efecto de estos movimientos es imposible que ningún explorador pueda plantar con certeza absoluta el pabellón de su patria en el punto mismo del eje de la tierra, y, en cambio, es perfectamente posible que varios exploradores, ateniéndose a sus observaciones, crean haber puesto el pie en el Polo sin haber llegado a un mismo sitio.



La señora. — Deme un boleto y medio para...

El empleado (que no ha visto al pibe). — Un boleto basta, señora; los viajeros no pagan por el peso.

Eeler demostró, hace años, que el eje de la tierra cambia de tiempo en tiempo de posición, pero hasta ahora no se habían medido estos desplazamientos con precisión.

Los chinos se han propuesto resolver el problema de la utilidad de la rata. No contentos con hacer de ese animalito un manjar delicioso, en su opinión, curten su piel y hacen con ella lindos adornos. En el invierno los campesinos de la Manchuria se abrigan las orejas con unos pequeños saquitos de piel de rata. El ejército japonés adoptó esta moda durante la guerra con los rusos: las gorras de invierno de los soldados estaban provistas de orejeras de piel de rata con el pelo hacia adentro.

En el dintel del Sahara argelino, Biskra se ostenta como delicioso oasis del lado del desierto, sobre las partes bajas de los ríos que vienen del Aurés, sorprende a los viajeros por su aspecto pintoresco, su alegre vegetación que posee gracias a sus irrigaciones. De todas partes, en efecto, tanto en Biskra como en Tlemeen, el agua corre formando arroyuelos y por efecto de un clima suave, palmeras, olivos, etc., prosperan maravillosamente.



— ¿Lo ves? Desde que das clases de moral y urbanidad, eres mucho más bueno.

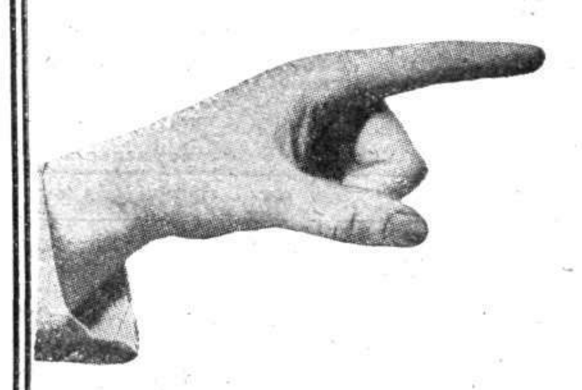
— Entonces, mamá, ¿por qué sigues guardando bajo llave los dulces y postres?

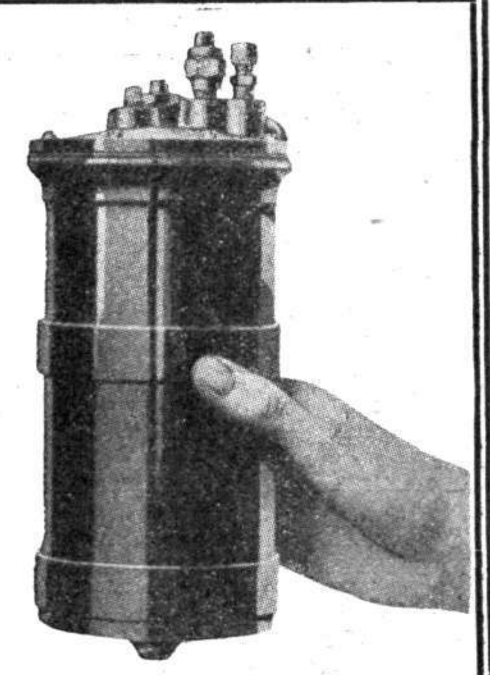
La producción de huevos en el mundo es tal, según un afecto a las estadísticas, que se podría hacer con ellos cada año una tortilla gigantesca que envolviera a la tierra en una capa de dos centímetros.

SISTEMA

Stewart

AL VACIO





El único sistema que asegura una constante y positiva alimentación de nafta al motor bajo todas circunstancias.

No hay otro sistema para la nafta como el SISTEMA STEWART AL VACIO para hacer llegar la nafta al carburador.

Es tan sencillo y al mismo tiempo tan eficaz, que todo el mundo, al comprar un automóvil, insiste en que tenga un tanque Stewart.

El SISTEMA STEWART AL VACIO para la nafta, consiste simplemente en un pequeño tanque, instalado bajo el capot del motor, sujeto al tablero o al mismo motor.

Por medio de la aspiración que produce el motor, trae la nafta, del depósito trasero del coche, al tanque Stewart, del cual corre continua y constantemente al carburador, sea cualquiera la posición del automóvil.

Actualmente es instalado en el 83 o|o de los automóviles fabricados en los Estados Unidos.

Elimina completamente para siempre, trastornos que, con los sistemas a presión o gravedad, son muy comunes.

No hay bomba ninguna, ni tampoco presión de aire que vigilar, ni es necesario que todas las conexiones sean a prueba de aire.

Tampoco es necesario tener el tanque o depósito en el "torpedo" del coche, o abajo del asiento, lugares muy incómodos e imprácticos.

El SISTEMA STEWART AL VACIO ha hecho posible la construcción elegante del chassis moderno, con el tanque de nafta atrás, el lugar más apropiado.

Dentro de muy poco tiempo, se verá que todos los fabricantes de automóviles en el mundo entero usarán el Sistema Stewart al Vacío para la nafta, suprimiendo, como consecuencia, el sistema a presión y el de gravedad, sistemas que tantas molestias y dolores de cabeza han causado.

Una vez instalado el SISTEMA STEWART AL VACIO, jamás será necesario pensar en la alimentación de la nafta al carburador, porque FUNCIONA AUTOMATICAMENTE.

Puede instalarse en cualquier coche, sea nuevo o viejo.

El precio del aparato, es $ 35 m|n.

En todas las casas del ramo.

TODOS LOS PRODUCTOS

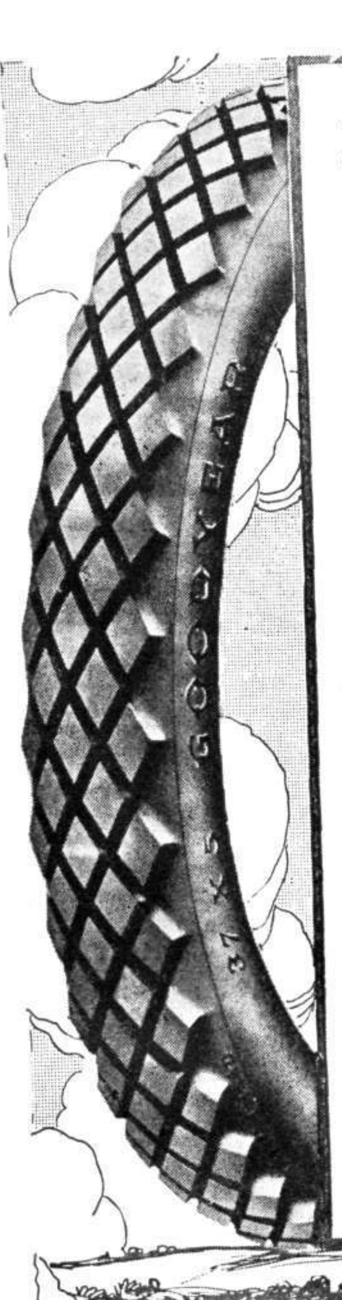


LLEVAN NUESTRA GARANTIA

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS:

WILLIAM COOPER & NEPHEWS

VENEZUELA, 1118 — BUENOS AIRES



El Resultado de la Eficiencia

La Goodyear produce actualmente más neumáticos que cualquier otra marca.

El aumento en la producción permite a la Goodyear efectuar economías en la Administración, Ventas y en el costo de producción, en una escala que en operaciones menores, no se podría aproximar.

Si tuviésemos que fabricar neumáticos con el método antiguo, la producción anual nos costaría $ 2.000.000 oro más y los neumáticos no serían, ni aproximadamente, tan buenos.

En los últimos 5 años, el costo de operaciones de las fábricas de la Goodyear, ha disminuído un 25 %, y debido a la explotación de subproductos, el desperdicio de los materiales ha sido reducido a una mitad.

MILLONES DE PESOS ORO en aumento de valor extra para el público, son representados por estas pocas economías en la producción, que aquí se detallan.

MILLONES DE PESOS ORO adicionales para el público, se han economizado en los departamentos de Administración, y Ventas, y todos ellos han sido escrupulosamente agregados a la fábrica Goodyear, para ELEVAR LA CALIDAD y valor de los ya famosos neumáticos de esta marca.

Actualmente tenemos un surtido completo de todas las medidas, incluso el famoso neumático CORD, para automóviles Packard, Cadillac, Marmon, etc.

The Goodyear Tire & Rubber Co.
of South America

ESMERALDA, 601, esquina TUCUMAN — Buenos Aires

REPRESENTANTES:

En Rosario: ARROSAGARAY & AMELONG.
En Córdoba: DITLEVSEN & Cía.
En Bahía Blanca: DUPRAT, AGUIRREZABALA & Cía.
En Tres Arroyos: JUAN B. ISTILART & Cía.
En Concordia: HUFNAGEL, PLOTTIER & Cía.



El cerro de Zonda



Año XXII. — N.° 1057
4 de Enero de 1919

Talleres Gráficos de Caras y Caretas